

27 Marzo 1928

Menú

Estampa

*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad
Española y Mundial* = Editada en Suc. de Rivadeneira

Paseo de San Vicente 20 == MADRID.

Director
Propietario:
Luis Montiel

T

Redactor jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

Año 1 = Núm. 13



EL TIEMPO DE LA MANTILLA

Ya estamos en los días de la mantilla. La airosa y graciosa prenda femenina, sepultada durante muchos meses en el fondo del guardarropa, dentro de unos días saldrá a la calle, como todos los años. La veremos en las iglesias, los días de Semana Santa, velando los bellos y graves rostros que se humillan ante el Crucificado... La veremos también agitada por el aire, en las tardes luminosas, camino de la Plaza... ¡Bandera de la primavera: qué bien hace volver a la vida!



60 céntimos el quesito

en toda España

EL POSTRE MAS EXQUISITO
SIEMPRE FRESCOS



EL AUTO DE LA LOCURA

MADRID.—Estado en que quedó el automóvil que días atrás sembró el espanto en el Paseo de la Castellana, lanzado locamente contra árboles, sillas y vándantes, entre los que no ocurrió, por milagro, una desgracia. (Fot. Contreras y Vilasaca.)



José Téllez Moreno, brillante periodista, iniciador del gran homenaje tributado a los Quinteros, que ha sido obsequiado con un vino de honor.



El tema de la "mujer fatal", tratado con novedad e interés.

VICTORIA :: SOMBREROS :: GOYA. 63. TEL. 50156.

Vendo Casas

en Madrid, rentando, libre, el 8 por 100 al capital invertido. CAMBIO CASAS por solares. PARCELO Y VENDO TERRENOS, siendo de mi cuenta todos los gastos.

Vicente Hidalgo

CABALLERO DE GRACIA, 28, 2.º. Horas: de cuatro a siete. Teléfono 53.699.



REGALOS Espinosa. Vajillas Espinosa. Lámparas. Precio de fábrica. Establecimientos Espinosa. Alcalá, 35, y Caballero de Gracia, 18.

NUESTROS CAFES... Los mejores.
NUESTROS REGALOS... Los más valiosos.
NUESTROS PRECIOS... Los más baratos.

Por eso vendemos más cada día.
CAFÉS PRINCESA
ALBERTO AGUILERA, 64

Productos al Radium
MARYSALL
¡Se acabaron los calvos!

CAPILUCIO es el único eficaz, 7,50
Loción al RADIUM MARYSALL, 5 y 16
Crema al RADIUM MARYSALL, 8 y 7,50
REJUVENECEN Y REPARAN
Polvos MARYSALL de fama mundial, 7,50
LA ORIENTAL, Carmen, 2.- MADRID
JUAN CARBALLO, P. del Salvador, 22.- Sevilla



Gran Cerveceria J. ALVAREZ

Pasaje Matheu y Victoria, 4

El local más espacioso de Madrid.—Seguimos sirviendo la mejor cerveza de Madrid, y ya tienen fama nuestros exquisitos bocadillos, riquísimos flambos, mariscos fresquísimos, ensaladillas variadas, café expresas y chocolates.

Tenemos la seguridad de que nuestra cerveceria será la pro ferida, por su comodidad y buen servicio.

DESAPARECERÁN LAS CANAS
USANDO
La Flor de Oro
USANDO ESTA PRIVILEGIADA AGUA
NUNCA TENDREIS CANAS NI SEREIS CALVOS

Una fricción diaria de esta maravillosa e inofensiva agua basta para devolver al cabello su color primitivo, ya sea negro o castaño; nunca toma el color negro de otras aguas similares que en lugar de disimular ridiculizan. No mancha el cutis ni ensucia la ropa. Evita la caspa, tonifica las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS
Al por mayor: R. ROLDÓS, Muntaner, 67. BARCELONA

35 AÑOS DE ÉXITO

INTERESANTE Y DE "Celta"

GRAN RENDIMIENTO

(PATENTADO)

MÁQUINA PARA LA FABRICACIÓN DE GASEOSAS, SIFONES Y TODA CLASE DE AGUAS CARBÓNICAS

Indispensable en cafés, bares, fondas, casinos y demás establecimientos análogos, por su gran rendimiento y su sencillo manejo para la fabricación.

PRECIO Al contado, 650 pts. A plazos, 700 »

Se envía catálogo gratis y toda clase de detalles a vuelta de correo.

Antonio García RAMBLA CATALUÑA, 14
Teléfono E. 318
BARCELONA



¿Es V. aficionado a la fotografía?
Los mejores trabajos de laboratorio en
VIUDA DE BRAULIO LÓPEZ
PRÍNCIPE, 27
(al lado del teatro Español).
La mejor calidad con el mínimo precio.

EL EMOCIONANTE PARTIDO DEL DOMINGO

LOS DOS RIVALES FRENTE A FRENTE



Un despeje problemático de Galdós, el defensa de los rojiblancos, que Gual no logra aprovechar.



Cuatro momentos del partido.

(Pots, Alvaro.)

En una intervención temeraria, Messeguer, el guardameta del Athlétic, resulta lesionado, y es trasladado al botiquín de los entrenadores.



José María Peña, el fuerte medio del Madrid, intercepta el paso al delantero Adolfo, que iniciaba un ataque.

La emoción de siempre en este partido, en que por última vez se encontraban los "eternos rivales", no se disminuía porque el interés técnico del mismo se hubiera perdido de antemano con la noticia de la constitución de fortuna que presentaban ambos equipos. Todavía en la debilitación del Madrid, con un medio del reserva en la defensa—Merino—y con otro medio en el ataque—Prats—, se encontraba el incentivo que animara a los que deseaban su derrota, que equivalía, o poco menos, a su eliminación definitiva. (Reconozcamos que, a juzgar por como se produjo el público, los que alimentaban tal deseo estaban en exigua minoría.) Pero es que el Athlétic, aunque anheloso de triunfo, lo que en buena moral deportiva nadie puede reprocharle, se presentaba más debilitado todavía, ausentes o desfigurados algunos de los grandes elementos de su ataque y descoyuntado el conjunto, todo por las necesidades de la formación única posible (Pena, en la defensa; Galatas, de medio; ausentes: A. Olaso, Tronchín y Herrera; fuera



EL SEGUNDO "GOAL".—Con valentía y salvando todas las dificultades, Valentín Gual, el delantero centro madrileño, logra introducir el balón en la puerta athlélica.

de toda forma, Cosme). El viento colaboró, además, favoreciendo en el primer tiempo al Madrid, primero, a la victoria de éste, luego al deslucimiento del partido, de suyo poco brillante. Por poco que fuera el rendimiento del ataque madrileño, aún superó al inexistente del Athlétic; tuvo aquél una gran figura en Del Campo, que además de su peligrosa habilidad ha-

do trató infructuosamente de salvar el tercer tanto. El Athlétic no pudo apuntarse siquiera el tanto del honor, buscado con más entusiasmo por los no titulares que por los consagrados en la línea, demasiado tímidos por el fatalismo...

A. D. H.

“Sólo lo bueno
se abre camino”

Miles de personas
curadas de

ESTÓMAGO

DICEN ASÍ DEL

DIGESTÓNICO

DEL D. VICENTE



PIDA EN TODAS LAS LIBRERIAS:



Un gran éxito literario y el mayor de la cinematografía española contemporánea.

50.000 ejemplares vendidos hasta la fecha.

Traducida al portugués, el inglés y el sueco.

ALBERTO INSUA

Según el ilustre crítico Astrana Marín, ninguna novela taurina alcanza la perfección de ésta.

30.000 ejemplares vendidos en dos temporadas.

Traducida al alemán, el inglés y el francés.

El negro que tenía el alma blanca

NOVELA



HAN LLEGADO YA

LOS BONITOS MODELOS SOMBREROS QUE VENDE BARATISIMOS LA FABRICA DE "LA ELEGANCIA"

FUENCARRAL, NUM. 10, PRINCIPAL—MADRID



MADRID.—Grupo de concurrentes al banquete ofrecido por el marqués de Foronda a sus compañeros de promoción del Arma de Caballería. (Fot. Vidal.)

De Sociedad

En casa de los marqueses de H... se hablaba días pasados de que cada vez se verifican menos matrimonios, y un personaje muy conocido, que casó a su hija en enero, repuso:

—¿Qué no hay matrimonios? ¡Sí, sí!... Que se lo pregunten a la Casa Zaid, que con sus equipos de propaganda, a mil pesetas, ha hecho más bodas en un mes que San Antonio en diez años...

¡Comerciantes! ¡Industriales! ¡Entidades del Estado y Municipio! ¡Academias!

Por ciento setenta y cinco pesetas adquirirá el Duplicador "PERFECTO" indispensable en toda oficina que permite la reproducción de millares de cartas, circulares, notas de precios, dibujos, apuntes, impresos de orden interior, etc. Pidan informes, absolutamente gratuitos, al concesionario exclusivo

FLORIAN DELGADO
MAYOR, NUM. 55. — MADRID. — TELEFONO 18181

COMPRAR BARATO

los artículos de novedad y de gustos finos, eso sólo se consigue en Madrid visitando los GRANDES

ALMACENES PUERTA DEL SOL Siempre novedades.

SOMBREROS VILLAR



:: Los mejores :: Los más bonitos ::
El surtido más grande en formas y co-
:: :: lres a 10 pesetas :: ::
10, Mariana Pineda, 10



estampa

Teléfono 17547

¡Copias! ¡Circulares!
¡Apuntes! ¡Notas de precios!
encárguelas al especialista
DELGADO
:: Precios sin competencia ::
ENTREGAS EN EL ACTO
Mayer, 55. - Teléfono 18181.



¿TIENE USTED CASPA?
¿SE LE CAE EL PELO?

Use jabón de petróleo MEDUSA
Insuperable producto higiénico para limpiar y conservar el cabello.
En principales perfumerías, droguerías y farmacias, a 4 pesetas tubo.
POR CORREO 4,50.
Depositario: F. MONTOJO. - Pardiñas, 18. - MADRID

EL MEJOR MATA-POLILLA

MOTH KILLER

1.000 dólares de garantía

Conces. J. PELAEZ. Cedaceros, 1

Compre,
todos los martes,

estampa.

JOYERÍA INTERNACIONAL

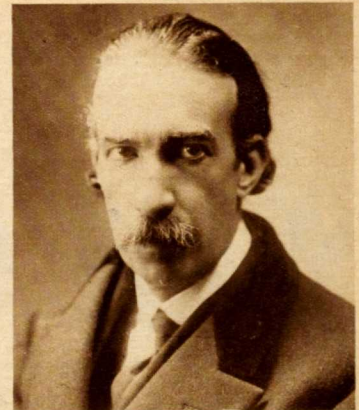
La casa más barata de España para comprar

ALHAJAS CON BRILLANTES
ALHAJAS CON DIAMANTES
ALHAJAS DE ORO MACIZO.
RELOJES DE PRECISIÓN..

Príncipe, 4 Madrid.



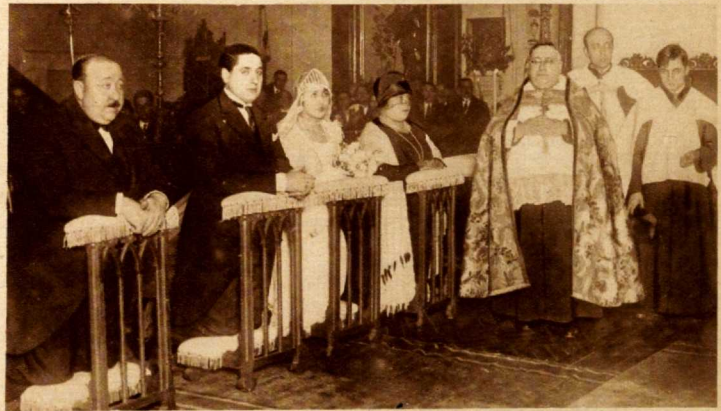
Colocación de la primera piedra del edificio que ha de construirse en honor de San José de la Montaña, acto al que han asistido Sus Altezas las Infantas doña Isabel y doña María Luisa. (Fot. Vidal.)



El ilustre escritor Luis Bello, al que se va a rendir un homenaje nacional. (Fot. Alfonso.)



El sabio catedrático D. Eloy Bullón, que ha sido elegido por unanimidad académico de la Historia. (Fot. Vidal.)



La ceremonia del enlace de la bella señorita doña Irene de Hernández con D. Ramón de Madariaga, que tuvo lugar el día 19 de marzo en la iglesia de San Luis. (Fot. Vidal.)



El público estacionado ante el escaparate de D. Julián Palacios, en la plaza del Progreso, núm. 2, viendo el anuncio de la original idea del viaje "a Amsterdam gratis".



Un guardia urbano, con la modificación de los mangitos blancos introducida en su uniforme. (Fot. Luque.)

AGRÓNOMOS

INGENIEROS
PERITOS

Academia CANTOS

S. BERNARDO, 2
MADRID

Los estrenos de la semana



CALDERON.—"Sinrazón", de Ignacio Sánchez Mejías.

(Fot. Vidal.)

PRICE.—"La orgía dorada", de Muñoz Seca y Pérez Fernández.
música de Guerrero y Benlloch (Fot. Vidal.)

EL ANTAGONISTA

JUAN Ignacio Luca de Tena y su colaborador Miguel de la Cuesta han tenido la fortuna de descubrir un tipo de mujer pródigo en sugerencias. En *La eterna invitada* el personaje principal está logrado con tino comprensivo y equilibrada eficacia. Humano en todo instante, su sola presencia efunde auras de realidad en el tablado de la ficción. La acción de la obra, por otra parte, se desarrolla sobria y sencillamente, pese al súbito optimismo del desenlace, galantería obligada en homenaje al público femenino del Infanta Isabel, donde las niñas de quince abriles tuercen un mohín amustado, si el tercer acto no augura felices desposorios. Todo está bien en la comedia. El ac-

plamiento de los elementos cómicos y sentimentales es perfecto. Y, sin embargo... Algo echamos de menos en la obra. ¿Acaso mayor firmeza de trazo en el pergeño de las figuras secundarias? No. Esos perfiles, aunque algo abocetados, denuncian facilidad y garbo en el diseño de los tipos. ¿Entonces?... Se nos antoja que la figura central no encuentra en la escena la réplica adecuada. Frente a la pro-

tagonista, cuya corporeidad dramática no pierde jamás su reciedumbre, se alza un personaje de equívoca traza, fraguado con algunas rebañaduras literarias. Falta, en suma, el antagonista dotado de nervios y sensibilidad. Quizás revela el reparo demasiada exigencia. Todos los días estamos viendo obras muy aplaudidas, donde no hay ni asomos de caracteres. En *La eterna invitada* hallamos uno vigorosamente trazado, y todavía pedimos más. Ello debe servir de satisfacción a los señores Luca de Tena y Cuesta. A cada autor hay que juzgarle al nivel que ofrecen sus posibilidades.

La comedia obtuvo cariñosísima acogida. Angelina Vilar, cuya belleza se halla en la plenitud de su sazón, encontró matices personalísimos en la interpretación de su personaje.

SI QUIERE USTED GANAR MAS Y MEJORAR SU SITUACION

necesita usted una preparación especial

Por nuestro método de enseñanza por correspondencia puede usted adquirir, en su propia casa y sin molestia alguna, los conocimientos que le faltan. Llevamos nuestras enseñanzas hasta donde llega el último peatón de Correos. Tenemos **MAS DE CIENTO ESPECIALIDADES**, y hasta la fecha se han matriculado **CERCA DE CUATRO MILLONES DE ALUMNOS** en las diversas escuelas de esta vasta institución.

Marque usted con una cruz, en el cupón de abajo, el folleto que le interese. Le será remitido gratis por el

**Centro Internacional de Enseñanza
AVENIDA DEL CONDE DE PEÑAL-
VER, 17. APARTADO 656.
MADRID**

Delegado en Barcelona:
Don Luis Cruells, Balmes, 30, 3.º 2.º

The International Correspondence Schools (I. C. S.) in England (International Buildings, Kingsway, London, W. C. 2) and at Scranton, Pa., U. S. A., can be of real service to you. They each have over 300 different Courses in the English language which cover practically every branch of industry and commerce.

Les Ecoles Internationales (I. C. S.), 10, Avenue Victor Emmanuel III, Paris (8e), possèdent plus de 50 cours français et peuvent vous être d'une grande utilité.

CUPON

Folleto TECNICO: Mecánica, Electricidad, Motores, Dibujo, etc.
Folleto de COMERCIO: Contabilidad, Taquígrafía, Propaganda, etc.
Folleto de IDIOMAS: Inglés, Francés, Alemán, etc. (con ayuda del fonógrafo; demostración gratuita).
Nombre:
Calle: núm.
Población: Provincia:
(9-23)



Odeon

CONCHITA SUPERVIA

MARCOS REDONDO

BANDA DE ALABARDEROS

CARLITOS GARDEL

en portentosos discos eléctricos

Odeon

AGENCIAS EXCLUSIVAS

Establecimientos ZATO:

PRECIADOS, 1 - AVENIDA DE MARGALL, 11
PELIGROS, 14.

SALGADO S.A.
VILCHES SEVILLA
Dirección y Oficinas
REINA, 34 D. MADRID

**PURO DE OLIVA
ASURANTIZADO
ESPECIAL**

U.C.A.

EL ACEITE DE CALIDAD
INSUPERABLE

PAPEL DE FUMAR

Indio Rosa



INFANTA ISABEL.—"La eterna invitada", de Juan Ignacio Luca de Tena. (Fot. Vidal.)

EL MAGO DE PRICE

Va tiene obra Eulogio Velasco. Muñoz Seca y Pérez Fernández han enfocado certeramente el ambiente de la revista. El libro de *La orgía dorada*, con sus sobrias pinceladas sainetescas y sus caricaturas andaluzas, se atiene a las preferencias del público español, que sólo acepta lo exótico a condición de insuflarle alguna dosis de savia indígena. Los maestros Guerrero y Benlloch, por su parte, no se han quedado cortos en el matiz de popularismo. El pasodoble del «soldadito español» es legítimo sucesor del «banderita, banderita». Ambas joyas musicales se asemejan en su alegre y gentil estrépito y en el tierno embeleso de sus marciales diminutivos. Músicos y libretistas han acertado esta vez. Profusión de cuadros pintorescos y brillantes; rasgos humorísticos de bien lograda comicidad; compases fáciles, alegres y animosos; desfiles, en fin, diestramente graduados, donde exhiben sus gracias juveniles las setenta muchachas de Price.

Velasco ha puesto lo demás. Y lo demás es casi todo. Cataratas de tisú, de plumas, de seda, de pedrería. Fastuoso decorado en que Fontanals y Silva muestran su plausible afán de modernidad. Palpitantes estatuas de carne, consteladas de perlas. Y cortinajes espléndidos y raudales de luz que se quiebran en todos los colores del iris. La varita mágica de Eulogio Velasco trueca en áureos esplendores todo cuanto toca. Su magnificencia y sus desvelos, en esta ocasión, han anclado, por fortuna, en seguro puerto. *La orgía dorada*, muy celebrada en los diálogos cómicos, triunfó asimismo en la parte musical, cuyos números hubieron de ser repetidos, en su mayoría, a requerimientos de la asamblea, que no se cansaba de aplaudir.

Las diosas mayores y menores del nutrido Olimpo coreográfico mostráronse en la pasarela del patio un poco más vestidas que en la corte de Júpiter, su ilustre progenitor. Los partidarios de la revista piensan, sin embargo, que sería más bella la evocación de la madre Venus en su fresco lecho de espumas nacaradas.

El sábado se estrenó en Calderón "Sinrazón", juguete dramático en tres actos, de Ignacio Sánchez Mejías.

Había mucha curiosidad por conocer esta obra teatral del novel dramaturgo, que tantos éxitos cosechó como torero.

Los tres actos de la comedia fueron seguidos con creciente atención por el público, que premió con cariñosos aplausos la labor del autor novel y de los intérpretes de la obra.

ALBERTO MARIN ALCALDE

SEÑORA

donde
efectuará Vd
sus compras
en la presente
temporada

EN

MADRID-PARIS

que le ofrece
las últimas creaciones
de la moda en

LANAS

SEDAS

ALGODONES

Estampa

GENERAL ELECTRIC Refrigerator *Nevera eléctrica*



La nueva nevera eléctrica

GENERAL ELECTRIC Refrigerator

es de un mecanismo muy simplificado, tiene un funcionamiento silencioso, y es muy económica en consumo

En las modelos corrientes el motor no es más que de 1/8 de caballo.

No tiene correas de transmisión, poleas, ventiladores, tubos o prensa-estopas, que den lugar a entorpecimiento. No necesita tubería de circulación de agua

Está completamente libre de todo cuidado y desarreglo.

Garantizada por la GENERAL  ELECTRIC contra todo vicio de construcción y mal funcionamiento

Su gran sencillez es el resultado de 15 años de investigaciones en los laboratorios de electricidad de la

GENERAL  ELECTRIC
los mayores del mundo

Vas este notable refrigerador en (S. I. C. E.), Barquillo, 18.—MADRID

Se desea nombrar representantes y concesionarios exclusivos con garantía.—Ofertas al Apartado 990.



MADRID.—D. José de Benito, distinguido escritor que ha obtenido la cátedra de Derecho Mercantil de la Universidad de Murcia, después de brillantes y reñidas oposiciones.



MADRID.—Banquete que los estudiantes de Medicina ofrecieron al doctor García del Real, profesor jubilado de la Cátedra de Patología general. (Pot. Adrover.)



MADRID.—Ricardo Arche, ganador del Campeonato de España y de la Copa de S. M. el Rey, en el campeonato organizado por el Real Club Alpino Español. (Pot. Adrover.)



CARTAGENA.—D. Luciano Estrada, a quien el pueblo de Alumbres ha regalado las insignias de la Cruz de Beneficencia, por su comportamiento en la catástrofe de la fábrica de Explosivos de dicho pueblo. (Pot. La Unión.)



MOLINA DE SEGURA.—El joven de diez y ocho años, Bernabé Bili Riquelme, aprendiz de molinero, que ha revelado notables aptitudes para la escultura. (Pot. A. Castelló.)



SEVILLA.—El botones Antonio Aguirre, teniendo en brazos el niño abandonado en la puerta del Casino Mercantil, y que ha apadrinado el conserje de dicho Circolo. (Pot. Serrano.)

La mujer en el hogar

de los hombres célebres

«PLENA
DE
SENY»

Marquina
y su
nietecita

MANCHANDO de una ráfaga de oro los papeles bien ordenados, vibra como la cuerda suelta de un salterio, desde lo azul, un delgado rayo de sol. Un pequeño crucifijo de bronce verdinegro, tendido sobre las cuartillas, parece protegerlas con sus brazos abiertos, y sobre una antigua cómoda recibe su ofrenda de luces y rosas una Virgen popular de cerámica, llevando, como una aldeanita en fiesta, su niño en brazos y su sombrero de flores.

Mercedes Pichot, la esposa de Eduardo Marquina, que al entrar yo hacía labor sentada al lado del poeta, me saluda con dulce afabilidad y desaparece casi inmediatamente, de un modo suave, discreto, no sabríamos decir por dónde.

Marquina ha sonreído al oír mi demanda.

— Mercedes no puede—me dice—; está enferma desde hace más de un año, y aunque ya la convalecencia se inicia francamente, los sufrimientos pasados la han dejado débil, obligada a un absoluto reposo. Esta debilidad acentúa en ella una timidez invencible, un horror a aparecer en nada, que han sido un distintivo de su vida, llevando casi hasta la exageración. En otra ocasión, el afecto que siente por usted, desde hace largo tiempo, hubiera vencido esa dificultad. Ahora sería contrariarla demasiado...

No insisto. Sé que la mujer de Marquina ha fundido su existencia a la adoración muda y solícita, a la admiración ardiente, sin límites, hacia el esposo. Desde la sombra espesa e ignorada en que se ha recluso voluntariamente, supo proyectar sobre la vida de Marquina un reguero de luz suave, con el que se han esclarecido todos los caminos. Ahora mismo, en que la dolencia le quita actividad y di-

ligencia, su influencia se ejerce alrededor del «elegido» convertida en orden, en belleza, en silencio. No hay un rincón donde pueda posarse la mirada que no revele el buen gusto, inspirado de amor, de una mano femenina. Ni el dolor ni el agotamiento de una larga dolencia pueden vencer el espíritu vigilante de esta mujer prudente, que conserva en las vigiliat, sin desmayar, entre las manos, la limpia llama de su lámpara encendida...

papada de ternura—podría ser la cifra del espíritu de mi mujer Plena de seny, llena de buen juicio», y todavía más que eso, porque seny no es, en realidad, un juicio adjetivado, sino un modo substantivo del juicio, que no tiene expresión exacta en castellano; una especie de término medio entre el sentido común y el juicio reflexivo... Mi mujer ha cuidado de mi casa, de mi hijo, de mi vida, con tenacidad y ligereza de tacto indecibles. Ha tenido la virtud de convertir en positivas infinidad de cualidades que parecerían menores al enunciarlas; únicamente con el signo negativo que el modo corriente de hablar les atribuye: no ocupar más que su sitio, no intervenir sin razón, no impacientarse, no opinar a deshora, no «parecer», no lucir, no intervenir. En los veinti-

cuatro años largos de matrimonio que llevamos no he comprado a mi mujer una joya. Claro es que no habría podido, pero todavía es más claro que ella no las ha deseado.

Recuerdo yo ahora una lectura de versos que, privada e íntimamente, nos dio Marquina a un grupo de amigos, hace unos años, en casa del maestro Arbós. Mercedes escuchaba siempre en su ángulo de sombra, escuchaba sin hablar una palabra, con los ojos fijos en su marido, con una expresión emocionada tan sencilla, tan pura y tan honda como puede escucharse la palabra milagrosa de una anunciación. La inspiración de su

marido se vertía en ella como en un ánfora de cristal límpido, que la recogía ávidamente para darle el brillo y la irrisación de su propia vida.

Hablo yo ahora a Marquina de esta audición, y él asiente.

—Sí. En mis trabajos de escritor, Mercedes se



Eduardo Marquina, en su casa, con su nietecita.

(Fot. Zapata.)

Ruego, pues, a Marquina que me hable de su esposa; de lo que es y ha sido su esposa en su vida y dentro de su hogar.

—Aquél epíteto de Ausias March con que se iniciaron tantos endecasílabos suyos: plena de seny —me dice el poeta, con voz profundamente emi-

reservó siempre la parte dura y material. Ha copiado a máquina mis borradores, ha escrito al dictado mis traducciones y ha leído pacientemente los planes de mis obras, siempre que yo he sentido ese prurito, comodín de perezosos, que nos lleva a los escritores a explicar nuestras lucubraciones para concretarlas, al vernos obligados a darles expresión verbal.

La colaboración en la labor de su marido ha sido en esta manera puramente femenina, que puede parecer secundaria y que es principalísima en la vida. Ha cuidado de la obra del poeta como un jardinero cuida de una flor delicada, preservándola de toda inclemencia, rodeándola de calor, de luz, de vivificantes energías, quitando espinas de la tierra, haciendo dulce el reposo, confortable el hogar, apacible la vida...

Marquina y su mujer se conocen desde que nacieron. Sus padres, consocios de la misma firma comercial, habitaban los dos únicos pisos de un viejo caserón de la antigua Barcelona. El poeta fué compañero de juegos infantiles de los hermanos mayores de Mercedes: Ramón, el pintor, y la que luego fué María Gay, artista genial y cantante famosa.

—En junio celebraremos nuestras bodas de plata—me dice Marquina—. Nos casamos jóvenes, y la vida y las luchas se han encargado de hacer inquebrantable nuestra unión.

El matrimonio ha tenido un solo hijo, y la madre se ocupó de su educación y crianza con el mismo fervor y vocación que ha puesto, como en un santuario, en el recinto amado de su hogar.

—Nuestro hijo no ha tenido en sus primeros años otros maestros que su madre, ayudada de una educadora tan modesta como eximia, Teresa Mexía, a quien, Dios mediante, confiaremos dentro de poco igual cuidado respecto a nuestra nieta...

Aquí hace el poeta una pausa y sale de su despacho, para volver trayendo una fotografía, en la que él está al lado de su nieta, que entonces sólo

años, cuando iba a cumplir veintidós. No nos decidimos sin meditaciones, dudas y razonamientos largos a mantenerle en su voluntad. Mis razones convencieron a mi mujer, que al principio se mostraba tímida. Tuvimos la suerte de que a nuestro médico, don Francisco Sandoval, le pareciera bien lo que habíamos pensado, y poco después obteníamos el beneplácito autorizado del que iba a ser mi consuegro, D. Cristóbal Jiménez Encinas, popular por sus bondades como por su ciencia, espejo de amigos, médico y hombre verdadero.

Marquina me señala un ejemplar de la obra de Marañón, *Tres ensayos sobre la vida sexual*, que hay sobre su mesa.

—Posteriormente, leyendo este libro—añade—, he tenido una de las mayores satisfacciones de mi vida, al ver consignados en la nota número 68, sobre los matrimonios tempranos, casi las mismas razones que yo daba a mi mujer, según he dicho, para sacarla de su indecisión.

Después de estas palabras, hace venir a su nieta, hermosísima criatura de dos años, que respira belleza y salud.

Sin asustarse del objetivo que la enfoca, pide a su abuelo libros de estampas, y nos presenta a su muñeca «Pepita».

—¿Haces tú mucho ruido cuando trabaja el abuelito?

El angelote niega gravemente con la cabeza, y luego, yendo hacia la puerta del despacho, lleva un dedo hasta la boca y lanza un «chssssss!» autoritario y prolongado...

Recuerdo entonces una frase del poeta con que fijó de manera indeble la intervención de su esposa en su trabajo de creador:

«Es como el molde de cera en que se vacía la estatua... La cera se pierde, pero la forma queda, cuajada en el bronce...»

MATILDE MUÑOZ



Marquina da las primeras lecciones de literatura a su nietecita.

(Fot. Zapata.)

MESAS de acero **Rudy Meyer** para oficinas y despachos

Las mesas de acero, además de no sufrir las consecuencias de los cambios de temperatura, ofrecen mayor seguridad y reducen el riesgo de incendio.

BELLEZA ECONOMIA DURACION SEGURIDAD



MONTERA, 28 - MADRID

CORONAS DIADEMAS DE AZAHAR FLORES Y PLANTAS RUBIO 1-3, CONCEPCION JERONIMA, 3

LAMINOR Exijan joyas, relojes LAMINOR, único doble oro 18 quilates. Garantía diez años. Venta joyerías, bisuterías finas. Agencia Laminor. Apartado 365. BARCELONA

Pensión Hotel Martí
A todo confort. ascensor, teléfono, 80 habitaciones, agua corriente fría y caliente
CUARTOS DE BAÑO
Pi y Margall, 5. Valencia

Limpiar es ya un trabajo agradable
Use Mop O-Cedar (escoba-pulidor), para pisos, y verá cuán fácilmente obtiene una limpieza absoluta y logra que sus suelos obtengan un brillo perfecto.
Con el Mop, la limpieza ha dejado de ser un trabajo penoso para ser algo fácil y agradable.

O-Cedar Mop
Pulimento

Se vende en todas partes Agentes generales:
SPANISH TRADING CO. LTD.
Barcelona: Ronda Cataluña, 78
Madrid: Calle Recoletos, 12



LA LÁMPARA DE CONFIANZA Genuina BUDAPEST

NO COMPRE NINGUN MUEBLE SIN ANTES VISITAR NUESTROS SALONES DE EXPOSICION

Preséntanos a usted las más modernas habitaciones en los colores nogal, caoba y lac. Nuestros precios son moderados y le ofrecemos la máxima duración.

LA CASA COMPLETA
1.500 pesetas
LA CASA COMPLETA
2.500 pesetas

Los muebles para cuatro habitaciones. Recibimiento, Salita, Comedor y Dormitorio
ARNAU (S. L.) VILLALBA, NUM. 10

PELUQUERÍA DE SEÑORAS RAMOS
Casa especializada en peinados para caballeros. Artísticos peinados para señoras. Ondulación. Murel y permanente. Tinturas. Manicura. Masajista. Perfumería.
Duque de la Victoria, número 4.
— VALLADOLID —

¿DESEAN CASARSE?
Viuda veintidós años, melancólica, elegante e instruida y 190.000 duros; y solterita, diecisiete años, 96.000 duros, con caballeros espantosos, bonitos aunque no tengan fortuna. Diríjase (con sello 25 céntimos respuesta). FILLAL New York (Oporto). (4)

REPRESENTANTES
Para toda España para la venta de PAY-PAYS y GLOBOS de goma, etc. LA SUD AMERICANA. Correo 530. Barcelona.

LUMINOSOS "TRIUNFO"
Francisco Navacerrada, núm. 9. MADRID

DEPILATORIO VIRGEN
Es el mejor. Garantizamos sus resultados con una aplicación gratuita.

ARRIETA, 11 — MADRID

TELÉFONO 55325

MEDICINA FARMACIA
Laboratorios de análisis clínicos
Instalación completa
Pídanse presupuestos
Fabricación de aparatos diversos
MICROSCOPIOS BUSCH JODRA
PRINCIPE, 7 Madrid.

NUEVAS CONVOCATORIAS DE OPOSICIONES

INTERVENTORES DE FONDOS MUNICIPALES Y PROVINCIALES.—Ejercicios en octubre de 1928. Nuevas contestaciones: 25 pesetas. Autores y Profesorado: Sres. Barahona, Jefe de Negociado de la Sección Municipal de Gobernación; Frías y Sánchez Santillana, Oficiales del mismo Ministerio, y Angulo, de la Intervención del Ayuntamiento de Madrid (núm. 1 de sus oposiciones). Se envía gratuitamente convocatoria y programa cuando aparezca.

AUXILIARES Y PERICIALES DE CONTABILIDAD.—Ejercicios en febrero de 1929. Programas y detalles de estas oposiciones y Contestaciones. Preparación a cargo de los Profesores Sres. Fábregas del Pilar, Jefe de Administración del Cuerpo pericial; Torá y Ajamil, Jefes de Negociado del Cuerpo pericial; Prados, Liquidador de Utilidades, y Camps, Profesor auxiliar de la Escuela Central de Intendentes Mercantiles.

En las últimas oposiciones de Auxiliares de Contabilidad, el Centro «Editorial Reus» consiguió 52 plazas. Diríjanse para informes al Centro de Enseñanza, únicamente titulado

Centro «EDITORIAL REUS»

CASA FUNDADA EN 1852

Matrículas y clases: Preciados, 1

Libros: Preciados, 6

Correspondencia: Apartado 12.250

MADRID

ESTÓMAGO

Una buena digestión asegura la salud y equivale, en la mayoría de los casos, a robustez y bienestar físico e intelectual

CON EL
**ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS**

(STOMALIX)

se abrevian las digestiones lo mismo en el estómago que en el intestino por ser un poderoso tónico digestivo.

INTESTINOS



IBSEN EN ESPAÑA

Año de centenarios. Ahora el de Ibsen, que nació el 20 de marzo de 1828. Para el que llamamos «gran público», cada centenario suele ser un descubrimiento. «¿Quién era Ibsen?»—se habrán preguntado estos días muchas personas. En España el nombre del gran dramaturgo noruego se extendió poco. Sólo dos obras suyas—*Casa de muñeca* y *Espectros*—figuraron en el repertorio de nuestros actores; José Tallaví interpretaba el Osvaldo de *Espectros*, y la última *Nora* que vimos en España fué la de Catalina Bárcena.

¿No era Ibsen, dramaturgo «de ideas», un autor a propósito para España? A mí me parece que sí. Calderón era también dramaturgo de ideas. *La vida es sueño* es una anticipación maravillosa del drama ibseniano. Y en los tiempos en que Ibsen conquistaba, en ruda batalla, los escenarios de Europa, aquí teníamos a Echegaray y a Galdós, que fueron, cada uno a su modo, dramaturgos de ideas. ¿O es que en *El gran gaiteiro*, por ejemplo, no había un drama de conciencia, es decir, de sentimientos en pugna e ideas en oposición? ¿Y *Realidad*? ¿Y *Doña Perfecta*? ¿Y tantas obras más de Don Benito?

El «gran público» español hubiese, probablemente, acogido a Ibsen, si escritores y actores se lo hubiesen brindado. Pero los escritores finiseculares de España eran, en su mayoría, misionistas y espantadizos, y los actores, algunos geniales, eran más bien incultos. Ibsen resultaba una novedad peligrosa. Tenía fama de obscuro y—sobre todo—de molesto. Su propia patria, Noruega, le rechazaba. Y en la Europa central, donde mejor se le comprendía, sus obras no alcanzaban el asenso de los auditores burgueses. Los críticos más autorizados de Francia—como Sarcey—le consideraban ininteligible y, en nombre de la claridad latina, le extendían un certificado de autor absurdo. El juicio de Sarcey guió a los Aristarcos de España. Y en la misma Francia retardó hasta 1916 la admisión de Ibsen en la Comedia Francesa con *Un enemigo del pueblo*.

Ha sido una lástima, una gran lástima, que «a su hora» no penetrase en España. Y digo «a su hora» porque, sinceramente, la de Ibsen pasó... Fué el hombre que enseñaba a pensar, que ponía al individuo consciente en una actitud de rebeldía ante el Estado despótico y frente a las muchedumbres guiadas por el instinto. Fué el apóstol de la decencia moral, el defensor de la inteligencia, el exaltador del hombre libre y verídico. Y hoy este hombre vale menos que nunca. Ha fracasado. El mundo se deja conducir por el monstruo hipócrita, el personaje invisible de *Peer Gynk*. Si el hombre libre hubiese logrado triunfar en 1914 no habría sobrevenido la noche desconsoladora de la Guerra, y hoy los pueblos no estarían corroidos por el escepticismo y la sensualidad.

LA LECCIÓN DE IBSEN

La lección de Ibsen ha sido, hasta ahora, inútil. Como la de Tolstoi. Como la de todos los grandes hombres que han intentado la reforma de la natu-

raleza humana. El «tercer reino» de Ibsen—el de la verdad y la justicia—no parece que surja por ninguna parte.

El hombre solo, dueño de la verdad, sigue siendo arrollado, pisoteado por las muchedumbres, que aceptan las normas convencionales y las servidumbres a que les somete el «todo» social. Las corrientes políticas reformadoras—socialismo, sindicalismo—parten, precisamente, de una idea opuesta a la de Ibsen: la masa sobre el individuo, lo colectivo sobre lo personal, la disciplina sobre la independencia.

A Ibsen le pesaba la patria como una cadena. En el fondo, su individualismo exacerbado era un anhelo de amores universales, un afán heroico de convertir a cada hombre en un universo, cada vida individual en una plenitud de dignidades y placeres... Tal como se lo presentaba el mundo, el hombre le parecía un esclavo. Esclavo de las tradiciones. Esclavo de su ignorancia. Esclavo de sus instintos. Ibsen quería manumitirle, iluminándole con la luz de la verdad absoluta. En posesión de esta luz, el hombre descubriría los obstáculos que se amontonan en el camino del Bien y haría del mundo un amplio valle de beatitudes y sonrisas, un oasis glorioso.

En resumen, Ibsen soñaba... Creía al hombre perfectible. ¿Debemos reanudar la lección del apóstol, considerando que «nada se ha perdido»,

que el problema de la ventura humana sigue en pie, o debemos abandonarnos, en una postura escéptica, a lo que quiera la vida?

Debemos, en mi entender, seguir a Ibsen, reformándolo. El gran defecto de Ibsen, como moralista, es el de su intransigencia, el de su impaciencia. El «todo o nada» de Brand no puede conducir sino al fracaso. La vida es eclética. Y, sobre todo, la vida no es sólo presente, instante decisivo, de resoluciones terminantes... Sino un *complejo* de pasado, de herencia, de actualidad y de futuro. Cada hombre arrastra el pasado de sus antecesores e incuba el mañana de otros. No es un miembro libre, sino un eslabón. Sueto, puede poco, quizá nada... El trabajo de Ibsen se redujo a purificar y endurecer los eslabones, pero no halló la fórmula de reunirlos.

Obra grande la de Ibsen, pero incompleta. ¿Cómo reunir a los hombres libres sin atentar a su libertad? Esta es la cuestión que sigue torturándonos a todos. A todos los que sentimos en el pecho esa angustia de la vida que abrumaba a Brand. Por mi parte, no veo en el individualismo el remedio...

LA FARSA

Esta notable publicación, la preferida de los autores, los actores y el público, ha publicado la semana pasada

La Petenera

de Serrano Anguita y Góngora; y publicará esta semana

El último romántico

de D. José Tellachea, música de los maestros Soutillo y Vert.

Compre usted todos los sábados

LA FARSA

El taller de planchado AYER Y HOY

EN Madrid, hace veinte años, el taller de plancha era como una avanzada de las costumbres típicas de la corte. Con la modista, la planchadora representaba el casticismo moeril, con su pañuelo de flecos y su botita de charol y su peinado de peinadora, en que no faltaba el lustre de la bandolín.

La modista derivó por el *robes* y el estilo *chic*, al compás de los tiempos. Pero la planchadora, madrileña hasta más allá de los trécanos, se refugió en sus convicciones, y en el tabuco de los viejos barrios o en el taller elegante de los aristocráticos, da la cara como en sus mejores días.

Hemos pasado y repasado la calle a toda velocidad, por frente adonde se halla instalado el obrador que ha conseguido despertar nuestra curiosidad periodística. Dentro del mismo, a través de las vidrieras, unas garridas hembras, con los brazos al aire, manipulan afanosamente, domeñando con la caricia candente de la plancha unas tirillas nubes que adquieren elegante forma y brillo inusitado al contacto de sus manos.

—Pues esto, mío—habla la maestra—, estaba escrito... Me tiraba el oficio. Siendo una tobillera, cuando hacía mis primeros pinitos con la plancha, como aprendiz, mi maestra, que veía más campo para el negocio en Barcelona, me cedió en traspaso el obrador y pasé a ser propietaria. Y al frente de él estoy desde hace treinta años, luchando con todo el entusiasmo que proporciona la vocación. Y voy a tener que dejarlo, no por cansancio, y sí por las guasas y travesuras de mis oficiales, que son capaces de quemarle la sangre al propio San Lorenzo.

Esto del aprendizaje es cuestión de aptitud y habilidad. Las hay que aprenden el oficio en cuatro meses, y quienes no lo dominan en cada su vida.

En mis tiempos se derrochaba más arte y almidón con la plancha. Aquellas filigranas de las camisas de jareta y de bullonco, que luego habían de ostentar guapamente los mozos «crúos» de la tauromaquia: el Algabeño y Rafael el «Gallos», en las tertulias de los colmados y en los cosos taurinos, acreditaban el mérito y la agilidad de la planchadora. No olvide usted que en mi casa se han servido esos astros, que abonaron seis «realitos» por camisa, y que en la actualidad, como todo evoluciona, que los toreritos de hoy, pagan seis «pesetas» por pechera, aunque gastan bien poco brillo en la chorrera.

En mi época ganaba una oficiala una «perra gordas» por camisa, y cuando ascendía, dos camisas un «realito», viniendo a ganar semanalmente unas seis pesetas con setenta y cinco céntimos. Las aprendizas entraban ganando veinticinco céntimos; en la hora de ahora, una peseta. Las oficiales trabajan a destajo y salen por buenos jornales.

Por entonces se ganaba menos y se planchaba mejor.

Lo más difícil de planchar era para nosotras una camisa cuya pechera venía a tener las dimensiones del tercer trozo de la Gran Vía, y que pertenecía a un estanquero, famoso por su corpulencia. Era el campo de pruebas de las aprendizas. Recuerdo que la maestra nos decía:

—«No os deis prisa, «peques»; con lo que lleváis

hecho en todo el día y lo que adelantéis en dos días, sin descanso, tenéis bastante para concluirlos. Luego quedaba el regalito de su cuello «Gedeón» —lo mismo que una plaza de toros—, capaz de quitarle el hipo al mismísimo Costillares.

A mi taller le han dado preferencia muchas personalidades que gozaron y gozan de celebridad y prestigio en los más diversos aspectos de la actividad mundana.

El llorado y famoso político don José Canalejas se servía en mi obrador.

Tito Schippa, el eminente divo que hacía furor en la sala del teatro Real, me decía siempre:

—«A ver esas manos, maestra. Tengo la superstición de que cuando me plancha usted las camisas para la noche del *début*, todo sale como una seda, y el éxito es seguro».

El pobre Joselito, aquel niño genial, tan cuidadoso y pulcro en el vestir, también me encarecía mucha solicitud con las prendas que había de lucir en el ruedo madrileño.

Crisis en nuestro oficio, de ningún modo. Los talleres mecánicos no pueden competir con nosotras. Si en mi casa pudiera acoger el doble de oficiales de las que dispongo, sobraría trabajo para ellas.

Cuando baja la producción, por lo menos cuando más lo notamos, es de mediados de agosto a mediados de septiembre.

A los clientes se les procura complacer; algunos, sin embargo, a lo mejor nos traen para que les sean planchados una docena de cuellos. Vienen a recogerlos y a poco devuelven cinco o seis, alegando que no los quieren con tanto brillo. Transcurren unos días y vuelven a buscarlos; entonces, muy convencidos, encarándose conmigo, me espetan:

—«¿Ve usted, qué poco cuesta dar gusto? ¡Ahora están bien!»

Claro es que ellos ignoran siempre que se los ha reformado... por el procedimiento inactivo de la «percha»...



La maestra está colgando unas prendas.

En este punto, una jamona de buen ver se queda mirándome con gesto chulapo, subraya lo dicho por la maestra, con este comentario:

—«Las nenas modernistas son muy señoritas, muy frágiles... y como da la casualidad que para abrazar este oficio, se necesitan muy buenos cimientos... y construcción... física... ¡ya lo tiene usted explicado todo!»

Los más famosos obradores de mis comienzos eran los de las calles de Santa Catalina, de Alcalá y Tamayo.

Entre mis parroquianos actuales, cuento: a los diestros Agüero y Chicuelo; al popular mecánico Pablo Rada; al cantor Spaventa y a toda una legión de negros que en las orquestas de exportación, han invadido los escabarets matritenses.

Las oficiales han oído el anuncio de que ha de fotografiarlas Alvaro, y allí ya nadie trabaja. Una dice, halagada, que ha de traerse otra carita más favorecida; otra que de alegría suprimirá ese día el puchero, y que agotará la tirada... de ESTAMPA, para regalo de sus amistades.

Las Gracias del almidón, antes de dar por terminada esta charla, señalándome la mata incólume de sus cabellos, recogidas en complicado moño, me hacen un ruego:

—«¡Diga usted que aquí se rinde culto al pasado en lo que atañe a clasicismos y modas!»

aficionados al pelo a lo



El taller de «planchar» en plena actividad: sólo un momento de descanso para que Alvaro tire una placa...

(Fotos Alvaro.)

La fisonomía de los talleres no ha cambiado mucho, como tampoco los procedimientos de planchado.

Las muchachas no se dedican a esta especialidad porque es un trabajo muy fuerte.

—«¿Que aquí no somos «garçons»?

Y yo así lo transcribo.

ARTE

TORBELLINO DE EXPOSICIONES

Estos últimos días el momento artístico ha tomado en Madrid un carácter tumultuoso y fulminante. Las Exposiciones se suceden vertiginosamente, sin dejar rastro apenas. No hay tiempo de enumerarlas ni motivo razonable para recordárselas siquiera... Sin embargo, para hallar la nota interesante hay que aventurarse en un verdadero torbellino de salones abiertos, de pintores de cuadros. Y aun así, no siempre se encuentra a nuestro gusto.

NEVILLE LEWIS

Uno de los artistas que se han destacado por su personalidad ha sido el inglés Neville Lewis.

Neville Lewis no es genuinamente inglés, ni su pintura tiene otro nexo con la inglesa que el de haber pasado por la Slade School of Fine Arts, de Londres. Pero el artista, nacido en la Colonia del Cabo, ostenta la representación de un tipo de pintores que, dada la metamorfosis del mundo, casi sólo puede adjudicarse a la Gran Bretaña: el pintor colonial.

Y como pintor colonial, como intérprete europeo de escenas y costumbres del Sur de Africa, como expresión de una sensibilidad a la que no faltan matices indígenas, Neville Lewis resulta altamente interesante. No lo es tanto como retratista a la europea, aunque ésta sea su obra más inteligente y reflexiva.

Los zulúes de sus cuadritos pequeños, temerosamente agazapa-

dos ante la mirada escrutadora del pintor, o graciosamente erguidos al amparo de sus bosques lujuriosos o sus cabañas miserables, traslucen toda la fuerza étnica de una raza que semeja dormida en la historia del mundo. Algunas notas, por lo ver-

daderas, matemáticas y sentidas, resultan en extremo conmovedoras. Son precisamente las menos brillantes y las que más se apartan del concepto artístico que Neville Lewis adquirió después en la escuela de Londres.

Sin embargo, no hay que ocultar que como retratista, Neville Lewis acomete obras de subido empeño pictórico y de no fácil resolución técnica. El retrato de lord S. Churchill es lienzo que puede reputarse de excelente, a pesar de la premiosidad de ejecución, por el empaque del personaje y la vistosidad decorativa. El del rey de España, algo más libre de concepto, pero también constreñido a las formalidades protocolarias, tiene trozos de buena pintura, y en conjunto llena los fines de todo retrato real.

A mi juicio, el más notable es el de la duquesa de Laurino, sugestivo modelo, de naturalísima elegancia, y cuadro en el cual hay finezas de tonos y perfecciones de dibujo y colorido que acreditan ya la habilidad y buen gusto del joven pintor.

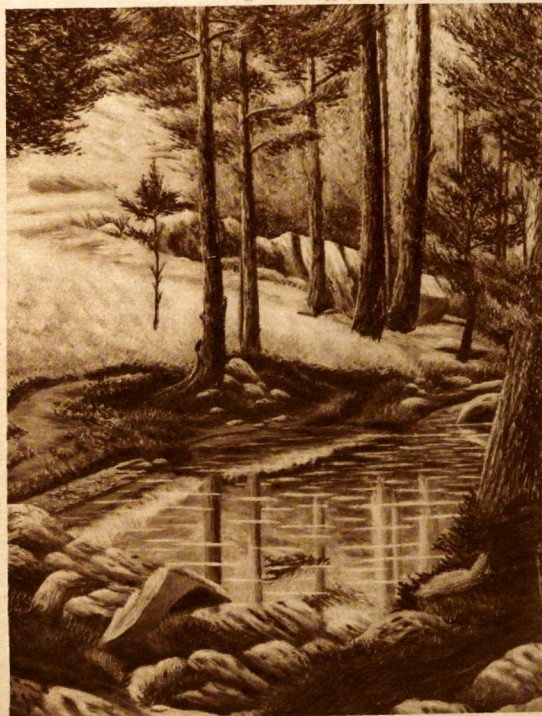
LUIS RUBIO

Merece también un comentario el notable paisajista Luis Rubio, expositor en los salones de la Casa Inchausti.

Luis Rubio, a quien no faltan condiciones ni sensibilidad, preséntase en estas nuevas obras demasiado cuidadoso del estilo. Demasiado, porque la pureza estilista



«Heroínas zaragozanas», cuadro de J. J. Gárate, expuesto en el Salón del Museo de Arte Moderno.



«Reflejo en el arroyo de San Rafael», que figura en la exposición de obras del pintor Luis Rubio.



«La Duquesa de Laurino», cuadro que figura en la exposición del pintor inglés Neville Lewis.

(Foto, Zapata)

obra a modo de freno, impidiendo el desarrollo legítimo de sus facultades creadoras. De ahí, cierta pacientísima lentitud que parece observarse en el trazado de sus paisajes. Ejecutados éstos de una manera menos fría, más suelta, cálida y espontánea, aumentaría el interés emotivo que apunta en casi todos, concebidos con fervido entusiasmo artístico y resueltos con ingeniosa habilidad. Es verdaderamente lástima que pintor del mérito de Luis Rubio conceda algunas veces a la forma más importancia que al tema del cuadro.

Tratándose, además, de paisajes realistas, donde el autor se confunde con el intérprete, el estilo no debe hacernos olvidar la emoción del natural ni prevalecer a costa suya.

Aparte de tales objeciones, tenemos que señalar en Luis Rubio al cantor afortunado, devoto y sereno de su naturaleza. Fortuna que no es sino pericia técnica; devoción que significa amor sincero; serenidad que recuerda el modo de la pintura de los primitivos...

J. J. GÁRATE

En otro aspecto, la manera de pintar de J. J. Gárate podría enlazarse con la de Luis Rubio.

Cuarenta y dos cuadros constituyen su Exposición del patio del Museo Moderno, y en todos ellos hay también sobra de preocupaciones, no estilistas, sino costumbristas.

Gárate, que es aragonés, pinta escenas y tipos aragoneses, a los que aspira a infundir exaltado carácter de símbolos. Como en la jota popular, Aragón triunfa en esos cuadros por su nobleza, por su espíritu luminoso, por su heroísmo, por su genio franco y abierto. Si así es el símbolo, así debía de ser la pintura aragonesa de J. J. Gárate. Pero el artista, obligado por propio gusto a ejercer de director de escena, prepara sus apoteosis pictóricas, con sensible olvido de la realidad, sacrificando al efecto simbólico el dibujo y el colorido reales. Sus cuadros de ese género adolecen de descuidos técnicos. Algunos trozos excelentes de pintura, por los que se adivina la auténtica ca-

pacidad artística de Gárate, hacen más ingrata y lastimosa la afectación teatral de los conjuntos.

Seguramente, quien pinta paisajes como los de Daroca y Teruel, con tan clara atmósfera, tan sentidos y tan bien observados, podrá lograr en la pintura de exaltación regionalista resultados felices, si abandona los tradicionales prejuicios y se aviene a interpretar el natural de modo sencillo franco y sincero, como corresponde a un buen, aragonés.



«Lectura interesante, interior», por el pintor catalán Martí Garcés.

Finalmente—cerramos aquí el comentario semanal—Martí Garcés ha expuesto en el saloncito Nancy una admirable colección de interiores, género por el que injustamente muestran contumaz desvío los pintores del día.

Yo me lo explico así: la pintura de interiores exige en el artista modalidades literarias. No basta el mero observador. Para el Arte un interior no significa nada, si no evoca una época, si no hace vivir un momento preciso, si no refleja un lugar de acción histórica. El pintor debe sentirse literato y crear su crónica o su novela en torno a las sugestiones que fluyen del ambiente, de los muebles, de la arquitectura del aposento y hasta de los enseres minúsculos que decoran la estancia.

Un cronista de esos es Martí Garcés.

Interiores románticos los más de los que forman su Exposición, traen a la memoria, con profusión de datos literarios, bellas escenas sentimentales del Romanticismo. Son, pues, como las páginas de un libro del siglo XIX, avaloradas con la fuerza plástica de descripciones prodigiosas.

Martí Garcés no ha visto esas escenas tal como las describe; pero ha visto su rastro en el mobiliario y el estilo de las habitaciones, que existen todavía en muchas casas principales españolas. Ha visto la huella y la hace vibrar y tomar vida al conjuro de su doble imaginación de artista y literato. Pintura evocadora la suya, es, naturalmente, pintura de detalles y calidades, en la cual cada objeto, y aun cada pincelada, tiene el mismo valor representativo. El viejo piano silencioso, el brasero de pomposa taza, el ramo de tela bajo el fanal de vidrio, la consola de curvas patas... todo, en exactitud de pormenores, contribuye a reflejar fielmente los episodios íntimos que hace años corrieron entre aquellas paredes cubiertas de papel floreado y adornadas con retratos y espejos...

Un cronista así, repito, es el pintor Martí Garcés.

GIL FILLOL

PELE

HERMOSURA JUVENIL

SIN PINTAR EL ROSTRO Y DE RESULTADO INFALIBLE, SE CONSIGUE SOLO CON LA CEBEBRE

“LOTION PELE”

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENTE DESDE EL 2º DE NOVIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones.
Venta exclusiva en Madrid.

La Alcohólica Española, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.

PATENTES DE INVENCIÓN - MARCAS

Gestión por la Agencia Oficial, MORA & COLOMINA.-Arrieta. 7.-MADRID

ACADEMIA COTS

AVENIDA PEÑALVER, 7.-MADRID.-Teléfono 14.777.

lidades (Industrial, Comercial, Bancaria, Bursátil), Libro de ventas, Archivo, Francés, Inglés, Alemán (profesorado extranjero), Dibujo, Química Industrial, Reconocimiento de productos, Prácticas de Laboratorio, etc. Cursos rápidos en la propia Academia para alumnos de provincias.

“BING” MAQUINA ESCRIBIR
CONTADO 220 PTAS. PLAZOS 264

15 PESETAS MENSUALES

CARMONA.-Fuencarral, 83.-MADRID

DESEO AGENTES DE VENTA

METRODYNE
ROMERO
EUROPA en alta voz
FUENCARRAL, 68

BICICLETAS DIAMANT
Y D'AGUSTIN

De fama mundial. Al contado y a plazos desde 15 pesetas mensuales. Pídan condiciones.

CASA AGUSTIN
Núñez de Arce, 4.-Madrid



“AGUAS DE MARMOLEJO”

El establecimiento de aguas alcalinas más concurrido de España.

Temporadas oficiales: Primavera, 1.º de abril al 15 de junio; Otoño, 1.º de septiembre al 15 de noviembre.

Tres manantiales medicinales diferentes para enfermos del hígado, estómago, riñones, arterioesclerosis, diabetes sacarina, artritis, cloronaemia, etc. Los m. llares de enfermos que anualmente se curan o alivian de sus dolencias atestiguan su eficacia.

HOTEL DEL BALNEARIO

Único oficial. Estación de ferrocarril a siete horas de Madrid y cuatro de Sevilla.

Aguas embotelladas: Pídanse en todas partes, y por cajas, así como folletos explicativos, a la Administración del Balneario en Marmolejo (Jaén).

NEGOCIOS FINANCIEROS

A petición de la numerosa y distinguida clientela del antiguo despacho del Sr. TRALLERO, que le ruegan resqueza la sección de compra-venta de fincas, y no roparando en el gasto que origina por contribución y propaganda, accede gustoso a complacer al publico, el cual puede disponer del Despacho tanto para compras como para ventas, todo con absoluta reserva.

VENTAS, en todos los distritos de Madrid, de casas, hoteles, solares y terrenos, admitiéndose permisos de casas por solares. Pincabilidad rústica en toda España.

Sigo colocando capitales grandes y pequeños, en operaciones hipotecarias, con interés del 6 al 8 por 100.

Despacho compra-venta e hipotecas. Director, señor TRALLERO. FUENCARRAL, 40. Horas, de 11 a 1 y 4 a 7. Teléfono 13.936.

Enseñanza rápida y práctica con obras exclusivas y por el sistema intuitivo, aplicado individualmente, de Ortografía, Letra comercial, Mecanografía, Taquigrafía, Correspondencia (general y comercial), Cálculos, Contabilidad, de acuerdo a la ley de Utilidad.

QUIERE REJUVENECERSE

crecer, engordar, enflequecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, elasticores, pecas, manchas, rojeces, fletidos, devitaciones, imperfecciones y demás defectos. Escribid

PERFECCION HUMANA. VILADOMAT, 101, PRAL. 1.º

BARCELONA

Apartado 288.

“ALCON OLICOS!!

La tranquilidad en el hogar vuelve tomando los acreditados y antiguos

POLVOS COZA

Contra la borrachera.

Registrado en España desde 1909

Con su uso desaparece el alcoholismo.

Se venden en cajas y medias cajas.

Depositarlos:

Comercial Anicimo Vicente

Ferrer, Barcelona.

En Madrid: BORRELL, far-

macia, Puerta del Sol, 5.

GAYOSO,

farmacia, Arenal, 2.

LA AURORA

da con sus exquisitos cho-

colates y cafés los me-

res regalos. Los jueves,

globos de gas a los niños

PRECIADOS, 27

Gestioneo casamientos

ventajosos señores, cap-

toles cuantiosos e independen-

tes, deseando casarse. Impos-

sible contestar sin enviar so-

bre puesto con franqueo.

Apartado 288.

Si las mujeres mandasen...

En el Tibet mandan, en efecto, las mujeres sobre sus numerosos maridos

UNA terrible noticia nos llega del lejano Oriente. En el Tibet, los hombres, sublevados, han sido vencidos al fin por sus opresoras las mujeres.

En esta región, que se extiende desde el Himalaya a la India, las mujeres mandan, pero de verdad, sin ningún eufemismo de zarzuela. Mandan con un poder, no sólo efectivo—que eso no sorprendería a nadie—, sino con un poder legal, perfectamente reconocido y acatado.

El régimen familiar se basa sobre la polandria: cada mujer tiene un mínimo de tres maridos. Y como consecuencia, en el matriarcado: la jefatura familiar, absolutamente despótica, está vinculada en la mujer.

¡Pobres hombres! Todos trabajan como bestias de carga, en beneficio de la esposa, que les hace rendir cuentas estrechísimas del producto de su trabajo. ¡Y desgraciado del marido que no haya logrado conquistar un puesto que a la dueña y señora la parezca de suficiente lucro y categorial

Inmediatamente, e implacablemente, es arrojado a la calle. Y sobre él cae el bochorno y el vituperio más completos. Ninguna mujer se atreverá a casarse con un hombre desacreditado de esa manera.

Todos los honores, todo el regalo, para la mujer. La esposa, con las hijas, come en magnífica habitación, espléndidamente servida. Los maridos comen todos en una misma escudilla, en algún rincón, una bazofia sin substancia. Los hijos varones comen también con ellos. Es decir, los pocos hijos varones que quedan en el hogar, pues la mayoría son enviados a los conventos, cuando se ve que no reúnen condiciones suficientes para encontrar una mujer que les admita en su casa.

Solamente tiene un medio el hombre para aliviar su triste destino: Llegar a ser el favorito de su mujer. Entonces sí. Entonces el marido favorito es mimado, regalado, tenido en consideración... La esposa se sienta a su mesa, le cuida constantemente, le exime por completo de todo trabajo, y aun obliga a los demás maridos a que le sirvan y le rindan pletiesfa.

Pero la chispa de la rebelión ha saltado y prendido en gran número de varones. Un formidable movimiento masculinista amenaza a las mujeres, aunque de momento le hayan vencido.

Acadilla el movimiento Amuki, un comerciante en pieles—a las órdenes de su mujer, naturalmente—, con la provincia de Szechuan. Su oficio ha obligado a Amuki a viajar un poco. Ha visto otros

países y ha observado que en ellos los hombres no son vejados como en el suyo.

Durante diez años ha reflexionado, reclusando adeptos para su «Asociación Independiente Masculina». Y el 12 del pasado octubre, a las ocho de la mañana—las mujeres acostumbran a los hombres a ser muy madrugadores—, quinientos miembros de esta Asociación desfilaron por las calles de Lasa, la ciudad santa donde habita el Gran Lama. A la cabeza del cortejo figuraba un gran estandarte con la inscripción:

«Agitación del sexo masculino del Tibet.»

Cada uno de los miembros llevaba, además, su estandarte particular con diversas inscripciones: «¡Abajo el sexo femenino tiránico!» «Los hombres deben ser independientes desde el punto de vista económico!» «¡Abajo la polandria!» «¡Suprimamos la costumbre que permite a una mujer tener varios maridos!»

Los manifestantes, dando estentóneos gritos, se dirigieron a los conventos, y suplicaron a los lamas—que tienen una gran influencia en la opinión pública—que se pusieran de su parte. Pero los lamas, temerosos de las posibles represalias de las mujeres, en vez de ayudarles fueron a advertir a éstas de lo que se tramaba contra ellas.

Un grupo femenino, armado de palos y piedras, salió al paso de la manifestación con ánimo de disolverla. Y aunque algunos de los manifestantes huyeron, los más valientes lograron imponer, por esta vez, los fueros del sexo fuerte.

Tres días más tarde el Gobierno envió un representante, acompañado de cinco mujeres célebres, al domicilio de la Unión Masculina, siendo convenido un proyecto de ley, cuyo texto dice:

«Padres y hermanos!

Hace mucho tiempo que estamos sometidos en manos de las mujeres. Nos consideran como a bueyes y a caballos. Sus actos canallescos nos pueden enumerar to-

tan numerosos que no se los da. Pero he aquí algunos:

- 1.° Una mujer está provista de varios maridos. Si no la gustan los abandona.
- 2.° A las órdenes de las mujeres trabajamos día y noche en los diferentes puntos del país. Ganamos dinero a fuerza de sudor y de sangre. ¡Y, sin embargo, vivimos en la extrema esclavitud!
- 3.° La mujer es libre de volverse a casar, mientras que nosotros hemos de permanecer viudos si nuestra esposa muere; y aun si nuestra prometida muere antes del matrimonio, el novio no puede ya



Miren ustedes cómo sonríe esta muchachita del Tibet, pensando que le espera un bello porvenir: varios maridos, poco trabajo...



Esta ya es una tibetana casada, y por su aire hosco puede creerse que está vigilando el trabajo de sus pacientes cónyuges...

casarse y debe entrar en un convento a ofrecer a los santos harina, te, leche y manteca... Porque ninguna mujer quiere casarse con un hombre que ya tuvo otro amor. ¡Somos hombres de siete pies de alto! ¿Cómo podemos tolerar tanta vergüenza sin la menor protesta?

¡Unámonos, hermanos, para vencer a las despreciables mujeres!

Hasta aquí la exposición. El articulado dice de esta manera:

I. El Gobierno debe reconocer que nuestra unión representa a todo el sexo masculino del Tibet.

II. Cada mujer no podrá tener más de un marido, pero si aquélla muere, el esposo puede volverse a casar.

III. El matrimonio disfrutará de los intereses pertenecientes al marido, pero la esposa no podrá ordenar ningún trabajo al marido a título de obligación.

IV. Cuando el marido tiene tres o más hermanos, la mujer no puede obligarles a meterse bonzos o lamas.

V. Cuando la mujer es impúdica, el marido puede impedírselo y protestar, y recíprocamente.

VI. Cuando en el matrimonio no reine la concordia, los cónyuges pueden separarse y volverse a casar.

VII. Cuando el matrimonio vive unido, disfrutará, tanto de los bienes del marido como de los de la mujer.

Pero el Gobierno ha estimado ahora que este proyecto de ley no debe pasar de proyecto. La agitación masculina no se ha extendido fuera del distrito de Lasa. Y los hombres han sido vencidos fácilmente. Seguirán siendo esclavizados por sus esposas. Y los que hayan tomado parte en el movimiento recibirán, al reintegrarse a su hogar, el merecido castigo.

ELEUTERIO

Luna, 11.

Pesetas.

Mantillas Chantilly. 45,00

„ blonda. 28,50

Nuevos modelos de vestidos para

Fuencarral, 18.

Semana Santa

Estampas del Alto Aragón UNA PLAZA Y UN PASTOR

UNA PLAZA.—Graus, pueblo viejísimo, medio celta, medio ilergete, sepulcro de Costa, estríbadón de los Pirineos, delicia de los ojos y reposo del espíritu. Gradus lo llaman los romanos por su posición escalonada. Frontera de moros y cristianos, capital de Ribagorza, tiene sólida muralla, calles cubiertas y un castillo en lo alto de la Peña del Morral. Iglesia de San Miguel, calles de Salomero y del Barranco, frío, blancura y verdor...

Y la Plaza. Pocas plazas más típicas, más viejas, más sugeridoras que la Plaza Mayor de Graus. No pasa nadie, no transita nadie por ella. Bajo sus porches discurre San Vicente Ferrer, preparando sus famosos sermones de San Juan de la Peña; en su Consistorio se escriben las ordenaciones que prepara el notario Mazón; Bernardo de Villavieja, representante del conde de Ribagorza, sale de los soportales para firmar el compromiso de Caspe. Y en esta Plaza, más de una vez, sumía sus meditaciones de patriota dolorido Joaquín Costa y preparaba sus notas y echaba sus rugidos, de león selvático y calenturiento.

Y esta Plaza es también el presente de Graus, que de corte del más viejo condado alto-aragonés, del Ribagorza, se va transformando, al rodar de los años, en una humilde aldea montañosa del partido de Benabarre, oyendo, en la soledad, los lamentos del río Esera, que le sirve de espejo y de compañía. Sus porches anchos, húmedos y lóbregos, sus casonas solariegas de tejares típicos, su pátina de cosa vieja y rugosa, prestan su decoro y su prestantia a esta Plaza, hermana de las de Ayerbe, de las de Alquézar, de las de Barbastro. Silencio, tristeza, aire puro, copos de nieve que van cuajándose en los tejares y blanqueándolos. Un carro de algún campesino de Binéfar, de Monjuell o del Pueyo de Aragón, abandonado a la puerta del mesón. Solamente, en los días claros y limpios del estío, los aires viriles de una jota rompen el silencio de esta plaza Mayor de Graus, y con el silencio, su mayor hechizo.

Y UN PASTOR.—Y este pastor de los Pirineos es también de Graus. Es alto, recio, fuerte, musculoso. Es amigo del agua y del frío, del vendaval



La vieja plaza de Graus muestra aquí su traza clásica: los soportales por donde pasean lentamente los hidalgos aldeanos; las casas doradas...

y del ventisquero. Habita solamente las cumbres y pocas veces descende al llano. Ha matado águilas y toda su vida ha transcurrido entre la Sierra de Guara y la cordillera de los Montes Malditos. Sabe de las cortaduras del macizo alto-aragonés, conoce los atajos de cabras y los saltos de los corzos, los regatos de agua pura y los nacimientos de los helechos y de los cardos. Tiene del tiempo la noción justa y de la palabra la sensación caval. Habla lo que debe y jamás a destiempo. Con su tremenda maquila o palitroque para saltar por los obstáculos, su saquito o cartera de piel, sus abaracas y sus medias de recio algodón; este pastor gradense, de tipo quijotesco, no sabe, como el hidalgo de la Mancha, de burlas y chancetas, y toda su vida solitaria está llena de pureza y de austeridad.

será, tal vez, el padre de aquella pastorcita que, señalándole las alturas al poeta, le dijo simplemente *his esleles*, por decirle algo bello y preñado de sentido? ¿Y no fueron aquellas palabras «las más bellas», que oyera Juan Maragall en su vida?

JOSÉ SANCHEZ ROJAS

MINUÉ

FUENCARRAL, 40

Con el éxito de siempre, presenta una gran colección de vestidos, abrigos y sombreros, siendo muy interesante conocerla y saber sus precios.

PAPELES PINTADOS PINTURA DECORACION

PANTALLAS
ULTIMOS MODELOS
DE PARIS Y LONDRES

DIÁZ
CARMEN, 21.



Las figuras de la Raza.

El viejo pastor va por los riscos, camino de la majada.

Seguros contra el Robo Pidan condiciones a Plus Ultra

Domicilio Social y Dirección: MADRID

Plaza de las Cortes, 6.—Teléfono 12047

(Autorizado por la Inspección Mercantil y de Seguros.)

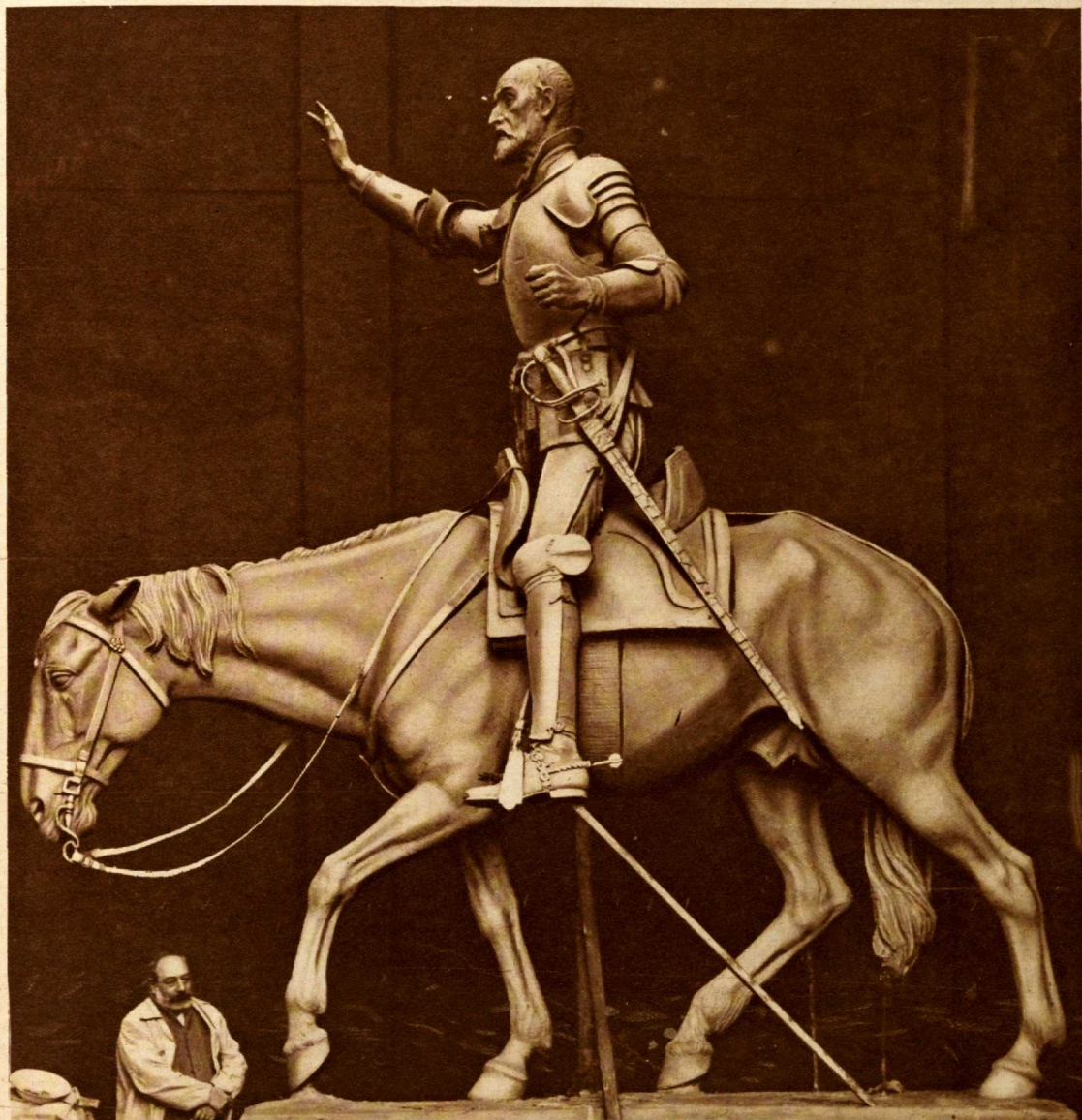
LIBRERIA Y EDITORIAL MADRID, S. A.

MONTERA, 40 — NUEVA DIRECCIÓN —

Libros españoles y extranjeros de todas clases.—Revistas.—Diarios europeos y americanos.—Periódicos de modas.—Figurines.—Últimas novedades literarias del mundo.

Organización especial para el más rápido servicio de envíos a España y América.

El monumento que se va a levantar a Cervantes en Madrid, en la plaza de España



La gigantesca figura del «Don Quijote», creado por el insigne escultor Coullaut Valera, que aparece en la fotografía al pie de su obra.

(Fot. Zarraga.)

EL señor Coullaut Valera, correspondiendo a la petición que le hicimos en representación de ESTAMPA, ha tenido la bondad de invitarnos a visitar su estudio de la calle de Torrijos. El ilustre escultor nos ha atendido con extrema solicitud, facilitándonos cuantos datos eran precisos para nuestro propósito informativo referente a la erección en Madrid del monumento al más ilustre español que vieron los siglos.

GESTACIÓN LABORIOSA DEL MONUMENTO.

—El punto inicial del proceso de gestación que ha seguido la idea del monumento a Miguel de Cervantes—nos dice el señor Coullaut Valera—puede

decirse que fué la celebración en Madrid del tercer centenario de la aparición de la primera parte, de *El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

Con motivo del descubrimiento de una lápida conmemorativa, obra mía también, el rey firmó un Real decreto autorizando la erección en Madrid de un monumento a Cervantes, por cuestación voluntaria. Este Real decreto fué reafirmado por el entonces ministro de Instrucción pública D. Carlos Cortezo. Dictada esta soberana disposición, no había sino que poner manos a la obra y empezar la suscripción.

Pero transcurrieron las solemnidades conmemorativas y el Real decreto cayó en un lamentabilísimo olvido, como si se hubiera tratado de acometer una cosa baladí.

El día 12 de octubre de 1912, una Real orden vino a remozar el recuerdo. Esta Real orden señalaba ya la celebración de un concurso de anteproyectos monumentales, iniciativa que tampoco fué debidamente secundada, puesto que hasta el 29 de marzo de 1915 no se sometió a la aprobación del monarca el oportuno Real decreto que disponía la celebración de dicho concurso para la erección en la Plaza de España de un monumento a Cervantes.

—¿Se hizo algo serio en esta ocasión?—preguntamos al Sr. Coullaut Valera.

—Sí; entonces la cosa fué de veras. Se procedió a la constitución de un Jurado.

El Jurado eligió tres proyectos, resultando preferido por gran mayoría de votos—todos excepto

dos—el proyecto presentado por D. Lorenzo Coullaut Valera, en colaboración con los arquitectos D. Rafael Martínez Zapatero y D. Pedro Muguruza y Otano.

—¿Y de la suscripción pública en España y en los países de habla española?... ¿Qué resultados ha dado?...—preguntamos al Sr. Coullaut Valera.

—Verá usted; la cosa no había terminado todavía. Habiase celebrado, es cierto, el concurso, pero la situación un tanto excepcional de la guerra había creado, tanto a España como a muchos países de habla castellana, hizo que nuevamente quedasen suspendidas todas las negociaciones entabladas, y que la suscripción, iniciada en la nación con felices augurios, no se propagase a los países de América... Una Real orden de enero de 1920—iniciativa de Allendesalazar—creó un Comité encargado de llevar a efecto la erección del monumento.

Este Comité, por un Real decreto de febrero de 1920, quedó investido de amplias facultades, de las cuales hizo uso nombrando presidente al duque de Alba, conde de Lemos, y vicepresidente al Sr. Rodríguez Marín.

Mientras tanto quedó formalizado el proyecto de permuta solicitado por el Ayuntamiento de Madrid de los solares de la Plaza de España. La permuta se autorizó con la condición de que en los jardines de dicha plaza se reservara el espacio conveniente para el emplazamiento del monumento. Lentamente se fué haciendo la cimentación de la base monumental, en la que se invirtieron 128.544 pesetas, de las 139.405 del ministerio de Instrucción pública, restos de la suscripción nacional del Centenario.

—Los donativos, ¿han sido importantes?...—

—Los más importantes, hasta el momento presente, han sido 100.000 pesetas del Banco de España; 15.000 pesetas votadas por el Ayuntamiento de Madrid; 10.000 de la Diputación de la Grandeza, producto del premio Cervantes, declarado desierto, y otras sumas importantes del gran hispanista Huntington y del conde de Cerrajería.

Prosiguiendo la historia de esta laboriosa gestión del monumento a Cervantes, el Sr. Coullaut Valera dice:

—Ya ve usted cuántas interrupciones y cuántas demoras ha sufrido la realización de este importantísimo proyecto, sin que concretamente se las pueda atribuir a nadie.

No hace mucho tiempo tuve ocasión de hablar con el conde de Guadalhorce en una reunión particular, y a las preguntas que el ministro me hizo acerca del estado de las obras del monumento, hube de responderle que muy atrasadas. El conde de Guadalhorce me insinuó la conveniencia de una intervención del Estado y prometió hablar de ello con el jefe del Gobierno, general Primo de Rivera. Algunos días después, los hermanos Quintero y yo fuimos introducidos por el ministro a presencia del marqués de Estella.

—Es absolutamente preciso—dijo el general—que el monumento a Cervantes esté casi concluido para la fecha de la inauguración de la Exposición Ibero Americana, que, como es sabido, se inaugurará el próximo otoño, y concluido completamente para la fecha de la inauguración de la de Barcelona. Precisamente los funcionarios del Estado me han ofrecido un día de su haber, con destino al monumento del autor del *Quijote*; pero como esto representaría una cantidad excesiva, les he aceptado el 1 por 100 de sus correspondientes mensualidades, lo que equivale a unas 400.000 pesetas. El resto, hasta completar el millón y medio de pese-

tas, lo sacaremos de donde sea posible... Pero es preciso que el monumento se termine.»

—Estas fueron, sobre poco más o menos, las palabras del jefe del Gobierno, y este es el fin de la gestación del monumento a Cervantes.

DESCRIPCIÓN DEL MONUMENTO

El monumento a D. Miguel de Cervantes Saavedra es, arquitectónicamente, de una gran sobriedad y grandeza que recuerda las construcciones de la época de Felipe II. Como el monumento tiende principalmente a la glorificación del inmortal autor de *El Ingenioso Hidalgo*, el puesto de honor lo ocupará Cervantes, un Cervantes gigantesco que medirá cuatro metros de altura sentado. El pedestal de la estatua ostenta dos figuras simbólicas referentes a dos episodios importantísimos de la vida del hombre insigne: la batalla de Lepanto y el cautiverio de Argel.

En primer término del monumento aparecen sobre un pedestal independiente Don Quijote y Sancho Panza, caballeros ambos en «Rocinante» y «Rucio», peregrina evocación del libro inmortal.

En dos pedestales, a los lados, aparecen dos Dulcineas: Fantasia caballerescas y amorosa del insigne hidalgo, la una, y Realidad vista por el escudero. Aquí aparece la pugna entre dos tendencias vitales: idealismo y realismo, temas constantes del Arte y de la Literatura.

A ambos lados del monumento, entre los templos del ángulo, aparecen dos grupos, que representan, uno, a la «Gitanilla», protagonista de la novela ejemplar del mismo nombre; en el otro aparecen los actores de *Rinconete* y *Cortadillo*.

En la parte posterior del monumento aparece una gran fuente, que se denominará *Fuente del idioma Castellano*.

Finalmente, el monumento quedará coronado por un globo terráqueo, rodeado de cinco figuras que simbolizan los cinco continentes, expresando así la difusión universal de la obra magna por excelencia: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*...

FRANCISCO CARAVACA



Sancho Panza.

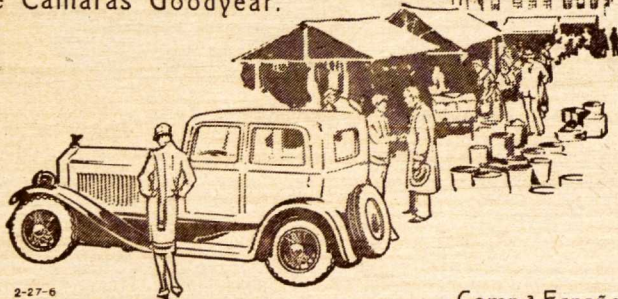
(Fot. A. Zarroga.)

La nueva Cubierta Balón de Rombos (AL-WEATHER) ha proporcionado a miles de automovilistas la satisfacción más grande en el uso de las cubiertas neumáticas.

La cubierta más sublime de

GOODYEAR

Para tranquilidad y seguridad use Cámaras Goodyear.



2-27-6



Comp.^a Española de Neumáticos y Caucho Goodyear, S. A.

Casa Central: Calle de Núñez de Balboa, número 30.—MADRID

Sucursales. | Paseo de Gracia, núm. 93.—Barcelona.
Avenida de Miraflores, núm. 11.—Sevilla.

M. D. Benavides La mirada del ciego



—¡Gandules! ¡Papadores!... ¡Las seis y en la cama!
Tropezó con un trasto. Largó un alarido. Y reanudó su ir y venir.
Se puso a cantar:

*Teng-un niño lindo,
C-a-mí-m-e-na-mora.
Se llama Benito
Y-es hijo de Flora.*

Replicó lejana una voz:

—¡Calla, camorrista!

Y al poco, todo ciego, entró en la cocina el viejo Mariño. Traía tiritera. En la cabeza, una boina picada, muy tiesecito el garabato de la corona, y en la diestra, el lazarillo de un garrote. Corpulento y cargado de espaldas, caíase hacia delante, como si al olor de muerto, que parecía desprenderse de sus carnes gotosas, la bestia dormida en el hombre despertara con ganas de darle hociadas al suelo. Era una ruina el señor y padre. Estaba acabado. Le faltaban los dientes ya.

—¿No has puesto ninguna silla en mi camino, Ermitas?

La hija reculó con sofoco.

—¡Contesta, muchacha!

Ermitas porfió en su mudez. Respiraba para dentro. Sonreía ruín.

—¿Tú me embromas?

El ciego dobló la cabeza. Husmeaba un peligro. Pero mantuvo incólume su postura. ¿Qué esperaba? Le daba miedo de aquel callar obstinado. ¿No estaba allí la hija? El oía los vagos rumores que nacían de ella. ¿Estaba, pues, allí?

Súbito giró en redondo y con el garrote trazó una rúbrica a ras de las piernas.

—¡Te escapaste, perra!

Parada frente a él y fuera de sus alcances, Ermitas sonreíase del señor y padre. ¡Qué criatura! ¡Bien poco valía! Era una rapaza anhelante. Sin pizca

de formas. Larguirucho el cuerpo y flaca la cara, de frente obscura y boca ansiosa, trémula de continuo. Bajo el arco cenido de las cejas, los ojos tremendos, y detrás de los labios, tiras de papelinas por lo sutiles, unos dientes menudos, que roían los gritos y desmenuzaban las palabras procaces.

Había en ella un odio bronco contra aquel viejo que aun dictaba la ley y la imponía, que guardaba las llaves, contaba y recontaba los cuartos y, duro y atravesado, llevaba el negocio con astucia—*Almacén de paños y tejidos, de Crisanto Mariño*—y gobernaba a los hijos a voces y mamporros.

Seis años atrás, el viejo había adolecido de unas cataratas, y fué rara coincidencia que, al cumplirse el primer aniversario de la muerte de su prójima, cegara de manera que nada pudo remediarlo. Ermitas—varona de la casa—se erigió entonces árbitro de los destinos domésticos, y como prerrogativa aneja al cargo otorgóse la de no sufrir más potestad que la dimanante de su capricho.

Así, cuando Mariño se dispuso un día a hacerle fuerza, ella se rebeló con arte rotundo.

—¡Acércate, muchacha.

—¿Qué me quiere?

—Acércate y no repliques.

—¿Es que me va a pegar?

—Eso pienso.

—Pues va engañado; a mí nadie me le pone la mano encima.

El señor y padre casi enloqueció. Armó un alboroto. ¿Dónde se había visto?

—¡Te mato, Ermitas! ¡Te mato!

Naturaca, a partir de aquel trance, entre el padre y la hija se entabló una lucha rabiosa.

Al anciano no le cabía en el magín que él hubiera de caer en renuncio por someter aquella voluntad rebelde a su voluntad soberana. ¿No era él el padre? Suerte que ella vivía prevenida, y a las trampas que le armaba el jobreta, replicaba con tretas feroces.

Esta del silencio, por ejemplo, que le sacaba de quicio.

Ahora Mariño tenía el aire de un pasmarote. Las sombras que se le pe-



Omnibus BÜSSING de SEIS ruedas con
TRES ejes y DOS transmisiones indepen-
dientes, único en su clase.

AGENCIA GENERAL
PARA ESPAÑA

AUTOCAMIONES BÜSSING

FABRICA ESPECIALIZADA EN CHASSIS PARA CAMIONES, OMNIBUSES Y AUTOCARS

Los más sólidos y de mayor rendimiento.

SOCIEDAD ANONIMA ZENKER: MADRID

ALCALA, 33
TELEFONO 17712

gaban a los ojos se espesaban con las otras sombras del silencio maligno. Era doble su ceguera. Se le notaba en el pasmo del rostro. Por veces recibía una impresión húmeda y ahogadora. ¡Cosa terrible! Las aguas del silencio le subían al cuello. Se le desmoronaban los músculos que lo mantenían en pie. Lanzaba un grito. Tosía. Sentaba de golpe el garrote en el piso de madera... Mas renacía el silencio y Mariño tornaba a debatirse iracundo, apretujado por una malla de inaudibles ruidos.

Ermitas lo contemplaba animosa, mientras urdía el desenlace. Le corría prisa acabar.

Resguardada detrás de una mesa, lo citó, soplandole al rostro.

—¿Estás ahí, muchacha?

Ermitas volvió a soplar. Esperaba la agresión, y en la espera, un ronquido de gato rosmador le rodaba por nariz y garganta.

—Te diré una palabra.

Mariño avanzó un paso.

—¿Decías?...

Inclinó la cabeza, cargada de malicia.

—Te escucho...

Ermitas lo asió de la zamarra para delatarse más.

—¡Ah, condenada!

—¡Cayó Sansón con todos los filisteos!—masculó la varona.

Y se escurrió por debajo de la mesa, a tiempo de que Mariño, en alto el garrote, iba a romperse la crisma contra la pared. Cayóse con él la mesa, y atascado por el mueble, el ciego se quedó patas arriba.

*Teng-un niño lindo
que vale un Perí:
que viste de limpio,
sa-tusa el bigote
y me-diz de tú.*

Chancleteó Ermitas simulando entrar.

—¿Eres tú, hereje?

Con andar quedo, la hija se acercó al señor y padre y lo atronó.

—¡Mala centella me coma y dónde se le fué a meter!

Siempre sucedía lo mismo. Cuando el ciego se hallaba entregado a su ceguera o absorto en una de esas inconsciencias tan del gusto de los carcamales, solía Ermitas llegarse por la espalda y darle una grita que le quebraba los nervios.

—¿No se levanta?

Mariño acosó a la hija con su mirada muerta. Le ardía la cabeza. Viejo, afrentado y herido, se reconcomía. Una pura llama corralle por las venas con estruendo. Nunca había sentido una cólera tan disparatada. ¡Nunca!

Ni aun el día en que Rover, el capitán negro de la goleta *Eduardo*, lo derribó de un chicotazo—a él, que era el segundo de a bordo—, por antojos de una congolesa de cinco chito, que formaba parte del cargamento. Claro que el chicotazo le costó a Rover el ser cosido a puñaladas en un puerto de Chile, al mes justo de su pendencia con Mariño. El cual se alzó con la goleta y anduvo pirateando hasta caer bajo los fuegos de un barco holandés, a la altura de las islas Marquesas.

Y a un hombre de sus redaños, una cría flaca y con faldas le traía en jaque.

—¿Qué hace ahí? Levántese.

Achicado por el dolor del testarazo, el señor y padre procuraba omitir la presencia de la hija y se hacía fuerza para contener los gritos que le hurgaban en la caja del pecho.

La varona lo vió parpadear, y aquel gesto de la cara quieta vino a removerle no sé qué temores.

Se espantó.

Lo notaba por primera vez: su padre era ciego de veras. ¡Extraño descubrimiento! ¿Qué había sido para Ermitas la ceguera del viejo pirata? Apenas. «Mi padre es ciego.» Y nada más. Pero no. Había algo más que la parada de las pupilas en las órbitas. Y ese algo lucía allí, en el rostro vuelto hacia ella para mirarla desde el fondo de unos ojos que negreaban entre los trazos paralelos de los párpados entrecerrados.

Y no dijo palabra. Observaba al pasmarote y retrocedía. En su ánimo formaban mezcla el miedo y la cólera. Alcanzó la puerta. Se detuvo. De nuevo curiosó la actitud del vejstorio,

siempre con la cabeza altivamente encajada en los hombros. Las dos miradas se cruzaron.

Un instante.

De pronto, la varona rompió a gritar y se disparó en una fuga alborotada y descompuesta.

M. D. BENAVIDES



UNA RIQUEZA LITERARIA AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS

DIMENSIONES DE ESTA BIBLIOTECA

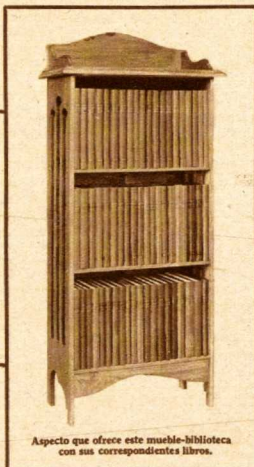
ALTO: 1 METRO 18 CENTÍMETROS

ANCHO: 55 CENTÍMETROS

FONDO: 21 CENTÍMETROS

TAMAÑO DE LOS LIBROS

240 x 167 MILÍMETROS



Aspecto que ofrece este mueble-biblioteca con sus correspondientes libros.

SI USTED LO DESEA LE REMITIREMOS, COMPLETAMENTE GRATIS, EL CATÁLOGO EN DONDE SE PUBLICAN LOS 256 VOLUMENES QUE FORMAN LA COLECCIÓN DE GRANDES NOVELAS Y ENTRE LOS CUALES PUEDE USTED ESCOGER LOS 60 QUE MÁS LE INTERESEN

LA CASA EDITORIAL SOPENA (Provenza, 93-97, Barcelona) ofrece a usted 60 volúmenes encuadernados de su BIBLIOTECA DE GRANDES NOVELAS, y un magnífico mueble-biblioteca, por 250 pesetas, a pagar en 25 plazos mensuales de 10 pesetas cada uno.

Estampa

Una visita al Reformatorio de Segovia

EL LUGAR DONDE VAN A CORREGIRSE LAS INFANTICIDAS, LAS CORRUPTORAS DE MENORES Y LAS QUE ATENTAN CONTRA LA AUTORIDAD

EL Reformatorio de mujeres está establecido en Segovia hace poco más de dos años, y es el primero que se ha fundado en España.

El 29 de agosto de 1925, procedentes de varios penales, llegaron al Reformatorio las primeras reclusas.

Don Antonio Garay, el jefe del Reformatorio, parece un hombre sinceramente jovial y de buen carácter. Más que en su persona, se nota en el aire, exento de todo temor, aunque respetuoso, con que las reclusas le saludan al pasar. No sería exageración decir que está siendo el creador de un sistema penitenciario, puesto que no tiene la experiencia de ningún centro análogo, ya que éste es el primero en su género. Y por lo que puede juzgarse en una visita, va consiguiendo excelentes resultados.

Lo que más resulta al visitar esta cárcel es la expresión alegre que predomina en los rostros de las presas. Se comprende el por qué en seguida.

—Aquí—nos dice el señor Garay—se extinguen solamente condenas de prisión correccional que no exceden de tres años.

Así, pues, ninguna tiene aquí por delante el panorama de esa ringlera de años que tienen otros penados. Son gentes que al entrar ya están casi a punto de salir. Ninguna, ni las más viejas, tienen su vida rota por la condena. Es un simple accidente que se podrá remediar con un mejoramiento de conducta.

—Tendemos a esto. A devolver a la delincuente a la sociedad con una educación y unos fundamentos morales que la impidan recaer en el delito, que, en la mayoría de los casos, fué provocado por ignorancia.

—¿Cuántas reclusas tienen ustedes en el Reformatorio?

—Doscientas treinta y nueve

—¿Qué delito es el más corriente entre ellas?

—El infanticidio. El setenta por ciento son infanticidas. En una proporción algo menor están las condenadas por corrupción de menores.

—¿Viejas celestinas?

—No. La mayoría es el tipo corriente de la dueña de casa de lenocinio.

—¿Y estas viejas que se ven por aquí?

—Están por ayudar a la provocación de abortos. Otro delito, también algo corriente, es el hurto doméstico. Las hay también, en número muy pequeño, por lesiones, por atentado...

—¿Hay reclusas muy jóvenes?

—Sí, la mayoría. Casi todas de clase pobre y solteras: es la infancia típica. El noventa y cinco por ciento de ellas son analfabetas. La más joven tiene diez y siete años. Pero también hay bastantes viejas; la de más edad tiene setenta y uno.

Sorprende en la cárcel la limpieza, la pulcritud. Todo está barrido, fregado, sin una mota de polvo... En los patios cuel-



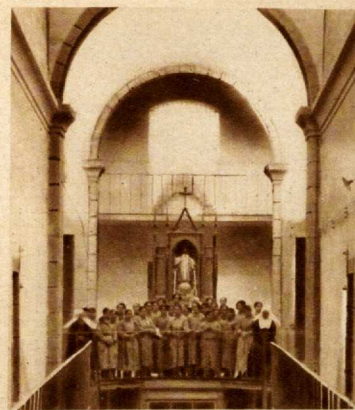
Vista exterior del Reformatorio.

(Fot. Montes.)

ga de los secaderos una ropa blanquísima, impecable...

—¿Qué raro habiendo tantas tenerlo tan limpio!

En seguida nos damos cuenta de lo ingenuo de la exclamación:



Una de las galerías, y, al fondo, la rotonda central.

—Precisamente por eso—nos dice el director—. La inmensa mayoría de las presas son criadas de servir: manejan perfectamente la escoba, el estropajo, el plumero... y algunas guisan maravillosamente.

hará falta nunca. Hay en esta prisión una carencia absoluta de exhibición de fuerza. La cancela de entrada no tiene el clásico sonido de llaves y cerrojos de las prisiones. Sólo las rejas que dan a los patios tienen una alambrada.

—Pero esto es para evitar que tiren cosas por la ventana y ensucien. Observará usted que las ventanas que dan al campo no tienen alambrada ninguna.

Toda la prisión está llena de cuartos de aseo y de cuartos de baño. Nada más entrar, hay un departamento con cuatro.

—La primera operación que hacemos con la reclusa que llega, es meterla en el baño y cambiarla de ropa.

—¿No se resisten?

—Algunas, las viejas, sobre todo; las parece que se las va a caer el mundo encima por sumergirse en el agua. Pero todas terminan por acostumbrarse y las gusta después tomar su baño.

Una de las notas que dan más alegría y más claridad a la prisión son los niños. Las reclusas conservan junto a sí los hijos menores de cuatro años, por lo cual reciben una bonificación diaria, en su asignación, de una peseta. Hay en el Reformatorio treinta y tres niños. Nueve de ellos han nacido allí mismo. Corren y gritan por los patios, o descansan en el regazo materno. Solamente abren sus ojos atónitos para mirar a los visitantes que entran y salen por unas puertas que permanecen implacablemente cerradas.

Las celdas son coquetonas, con su tocadorcito recubierto de un paño blanquísimo y algunos retratos. Todas las reclusas no están en celdas.

—Solamente hay noventa y cuatro celdas. En ellas colocamos a las que se consideran más peligrosas para estar con las demás. Las otras tienen dormitorios comunes. Hay también un departamento especial para las madres, con las cunas de sus hijos al lado de cada cama. En la celda como, en los dormitorios comunes, no entran las reclusas más que estrictamente para dormir. El día entero se le pasan entre la escuela, las labores, las comidas y las horas de recreo.

—¿En qué trabajan?

—Bordan, hacen encajes... Las monjas distribuyen los encargos que se hacen al Reformatorio, y cada una percibe después una cantidad, según su esfuerzo y su habilidad. Con ese dinero compran sus cosas en el economato.

Una hermana de la caridad que nos acompaña, insiste en que uno de los cuidados de la prisión es incitar a



Grupo de reclusas con sus hijos en un patio del Reformatorio.

(Fot. Montes.)

las reclusas a cumplir sus deberes religiosos.

—¿Se resisten a ello?—la pregunto.

—¡Ca, no, señor! ¡Son muy devotas! Casi todas lo son ya, cuando vienen aquí. Y no tenemos que hacer ningún esfuerzo para hacerlas oír misa y frecuentar la comunión.

—¿Las viejas también?

—¡Va lo creo! ¡Más que las jóvenes! ¡Como están ya, como quien dice, con un pie en la otra vida, se preocupan mucho de cumplir bien!

La audiencia que da más contingente al Reformatorio es Madrid, que ha enviado treinta y siete. Después, Ciudad Real, con once, y Barcelona con diez.

—¿De Segovia hay alguna?

—Tres nadá más.

Nos llaman la atención dos muchachas de gran parecido.

—¿Son ustedes hermanas?

—Sí, señor, hermanas. Esta está casada. Yo no—me dice, con gran desparpajo, una de ellas, señalando a la otra.

—¿Por qué están ustedes aquí?

—Por una mala faena de un...

—Por corrupción de menores—interrumpe la otra. Y se alejan.

Una mujer pequeña se aproxima llorosa.

—¿Pidan que me saquen pronto de aquí! ¡Yo no he cometido ningún delito!

—¿Por qué la han traído?

—¿Por nada, le juro a usted que ha sido una equivocación! ¡Me acusan de robo! Yo tenía una casa de huéspedes. Un día recogí de encima de la mesa una alhaja que uno de ellos se había dejado olvidada. Volvió a por ella, cuando yo no estaba



El taller de costura y bordado de las presas.



Uno de los dormitorios del Reformatorio.

(Fot. Montes.)

en casa. Y, al no encontrarla, me denunció a la Comisaría. Y como me encontraron la alhaja encima, creyeron que la había robado...

Y la buena señora continúa su llanto.

—¿Y usted—digo a otra—, por qué está condenada?

Me responde un poco en método de Han:

—Yo soy maestra de escuela.

Y sin darme tiempo a reponerme de mi admiración, continúa:

—Estoy aquí por injurias a la autoridad. A la autoridad del alcalde del pueblo donde yo ejercía. Como el insulto se le repetí por dos veces, me han apreciado dos delitos de injuria a la autoridad.

Se queda silenciosa y luego me señala una mujer de pelo blanco y aire majestuoso, que pasea por la galería.

—Mire usted, aquella señora está aquí por un delito parecido al mío.

Y, como si adivinara mi intención, me ataja.

—No se moleste en ir a preguntarla, porque no le responderá. La pobre está trastornada de verse en una cárcel.

—Una última pregunta—le digo al director—. ¿Tienen ustedes castigos?

—Sí; consisten, principalmente, en privarlas del recreo y de los extraordinarios de comida.

—¿Y cuáles son las faltas más frecuentes entre las reclusas?

—Que se ponen a cantar cuando están fregando o lavando. Es difícilísimo reducir las a que guarden silencio.

No pierdas de vista, lector, que la mayoría de ellas son criadas de servir.

IGNACIO CARRAL



niños, compaña
MACACO
el periódico de los niños
publica los retratos de sus suscritores.

GALICIA ARTÍSTICA Y MONUMENTAL UN TEMPLO DENTRO DE UN PEÑASCO EL CENOBIO DE SAN PEDRO DE ROCAS



HAY en esta hermosa y pródiga región que orean los aires atlánticos un tesoro artístico y monumental.

Aparte la inimitable belleza de su paisaje, de una variedad infinita, de un cromatismo de insospechados matices, cuenta el solar galaico con una espléndida colección de monumentos dignos de la máxima admiración.

Uno de los templos menos conocidos, por hallarse ubicado en un lugar casi inaccesible, es el cenobio de San Pedro de Rocas. Para llegar a tan original monasterio hay que dejar la carretera en El Pindo—unos veinte kilómetros de Orense—y adentrarse resueltamente monte arriba por parajes pintorescos, por *corredoiros* de ensueño, entre prados, donde triunfa, con reflejos de esmalte, toda la gama del verde.

A medida que se asciende por los tortuosos caminos de herradura, adquiere el paisaje una rudeza primitiva...

En la lejanía se recortan agudas y audaces las cresterías del monte Barbeyrón, en una de cuyas pendientes se encuentra el cenobio, que hace pensar en la acedera voluntad, indomable carácter e inflexible espíritu de sacrificio de quienes hicieron lugar de expiación aquel nido de águilas, remanso propicio a la máxima serenidad espiritual, sagrario de las más puras emociones místicas.

LAS CAPILLAS

En la ingente montaña debieron existir muchas cuevas y ermitas. Acaso el cenobio de San Pedro de Rocas sea una de las fundaciones de San Martín Bracarense, de la lejana época sueva. En la iglesia se admiran tres hermosas capillas primitivas, de airoso abertura románica. En una de ellas, la de la izquierda, hay un altar monolítico interesante; en la del centro, la más espaciosa, hay en su bóveda un gran agujero que se comunica con el exterior por un peligroso pasadizo secreto. Un desván—todo él socavado en la inmensa roca granítica—servía de lugar oculto para celebrar misteriosas conferencias para salvaguardar la vida de algún noble perseguido por regio encono y también

humilde aposento donde dormía el austero anacoreta, señor de aquel peñasco horadado.

Ved también el campanario, colocado sobre un enorme peñón, y el minúsculo camposanto, y notad si son dignas de ser conocidas tan extrañas construcciones.

Una lápida parece indicar que este cenobio fué heredado, por lo que no es aventurado asegurar que existieran por estas cercanías otras vidas atormentadas por fervores hacia lo divino.

¿Qué manos esculpieron aquellas capillas hipogreas

de la Historia, que pone en estas piedras milenarias una pátina de ingenio encanto.

Una vez... Corren los venturosos tiempos de Alfonso III, *el Magno* (866-909). El monasterio, de una sola pieza, hállase abandonado. En torno al mismo brotan con exuberancia tropical tojos, urces, genistas... Y el pomposo castaño, el ciprés de gótica envergadura, el olivo, daban al espeso bosquecillo virginales y misteriosos prestigios paradisíacos.

Un varonil caballero, Gemondo, muy ducho en artes de cetería, que hallábase entretenido en el seguimiento de un venado, halló entre la maleza el hermoso cenobio. En él se había refugiado, temerosa de perros y de dardos, la fugitiva res. Gemondo entró en el templo, pero vió que nadie en él había. Desde un altar lo observaban, con fijeza de hinóptico, los ojos invisibles y alucinantes de una calavera.

Y Gemondo cayó de rodillas y besó la tierra.

El lugar, desde donde se contemplaba un grandioso panorama, la dulce soledad del retiro y el hallarse el mozo con el corazón dolorido por la incurable herida de un amor imposible, hicieronle buscar en aquél, remanso espiritual para sus atribulaciones amorosas. Y pronto curó el mozo del dolor de amor, por virtud de la estameña, del cilicio y del ayuno.

Murióse Gemondo, el infeliz enamorado, y hacia la Eternidad fué también la bella, aquella gentil princesa que le inspiró divinos madrigales. Y entonces, el Amor triunfó de la Muerte. Los dos amantes suelen verse paseando felices por las cercanías del extraño y minúsculo monasterio, en las noches en que el claro de luna tiene sus máximas esplendideces eucarísticas. Yo he visto muchas veces sus espectros agregarse al inquietante cortejo macabro de la *Santa Compañía*, a esa procesión fantasmal, cuya vista pone estremecimientos en el espíritu de las gentes aldeanas.

José SIGNO



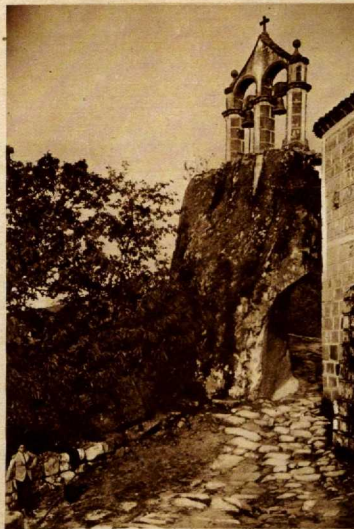
El interior de San Pedro de Rocas.

(Fot. Ksado.)

donde duermen su sueño eterno dos caballeros y un obispo desconocidos? ¿Quién realizó la gigantesca labor de desgastar el granito para satisfacer su infinita sed mística en tan abrupto paraje?

CUENTA, CAMINANTE...

Y ahora dejemos un espacio para que en este atalaya se cuele de rondón la leyenda del brazo



El original campanario de San Pedro de Rocas.

(Fot. Ksado.)

COMPRO toda clase de alhujas, oro, plata y platinos, relojes de todas las marcas y clases, aparatos fotográficos, cines, autogramas, gramófonos, rollos, discos, máquinas de escribir y coquer, mantones de Manila, encajes, damascos, abanicos, escopetas, pitamontes y toda clase de objetos de valor

ANTIGUA Y ÚNICA CASA EN MADRID

AL TODO DE OCASIÓN
FUENCARRAL, 45 — Teléfono 15830

HOTEL PRÍNCIPE ASTURIAS

MADRID

Económico, bien situado, muy confortable.

Cupón regalo

Hasta el día 31 del actual, todo el que presente este cupón será retratado y se le confeccionarán tres preciosas postales y una magnífica ampliación 30 x 40 centímetros, montada en elegante cartulina de 60 x 65, todo por 4,95, gasto únicamente del retoque del trabajo.—Los grupos aumentan una peseta por persona, y los encargos de provincias deben remitir el retrato, del que no se harán postales, y aumentar una peseta para gasto de em-
J. Luque, fotógrafo Retelores, 15, balaje y envío.



LA CAPA



LUIS DE TAPIA. —La capa española, antaño, sirvió para conspirar; pero se acabó aquel paño, y... se acabó este cantar.



VALLE INCLÁN. —¿Qué ventaja en...
—Ninguna. Estos últimos tiempos...
imposible

LA CAPA

ESPAÑOLA

La capa es «la hermosa cobertura»,
que llamó Santillana a la Poesía...
La compañera fiel de la aventura,
y la bandera de la gallardía.

En los hombros de chicos y de grandes
—de seda rica o sórdida estameña—
ella estuvo en América y en Flandes,
flotando al par de la española enseña.

¡Y aun es, malgrado nuestro, toda España!...
La que al lance de amor nos acompaña
o nos oculta en la contraria suerte.

Ante las majas, el tapiz rumboso...
Y en las arenas, el jirón airoso
que se burla con gracia de la Muerte.

MANUEL MACHADO



FRANCISCO DE VIU. —Es la prenda del individualismo. Un espíritu independiente se acomoda a maravilla en ella.



LUIS DE OTEYZA. —La usaba en mi época de estudiante, cuando iba tan marchoso envuelto en ella... con una modistilla al lado. Y recordando aquellos tiempos felices, que pasaron, ¡ay!, para no volver. Ahora que ya no puedo llevar la modistilla, sigo llevando la capa. Algo me queda así ¿no es verdad?



NATALIO RIVAS. —La he gastado siempre; siempre, sin interrupción, y la gastaré lo que me reste de vida, porque la considero más cómoda, más alrosa, más simpática, más democrática, y, sobre todo y ante todo, más castiza y más española que ninguna otra.

RESUCITA



SALVADOR BARTOLOZZI.—La capa tiene la ventaja de poderse embozar. El que se emboza adquiere un tipo magnífico y ya consagrado; embozado 1.º...



TOMAS BORRAS.—¡Dejadnos—entre todos los tubos del traje moderno—esa atmósfera de tela, ondulante, escultórica, graciosa, pinturera! ¡Dejadnos sentir el romano—«togas»—y el árabe—«tufjani»—de que estamos compuestos los españoles—«capa»!

LA LIGA DE

EMBOZADOS

encuentro en el uso de la capa?
la literatura la ha dejado
olvidada.

Al final del invierno los adictos a la capa han emprendido vigorosamente su propaganda. Se ha creado una Liga para defender el uso de la vieja prenda y para extenderlo. ESTAMPA, fiel espejo de la actualidad, presenta en esta página una «manifestación» de «embozados».

Respondiendo a una pregunta nuestra—«¿Qué ventaja encuentra usted en el uso de la capa?»—, los diez «manifestantes» cantan calurosamente las excelencias de la pañosa tradicional... Es decir, los diez, no, Valle-Inclán la usa, pero la vitupera.

Hasta el próximo invierno no podrá saberse si la campaña da resultado, si la capa resucita.

Nosotros esperamos que la capa vuelva, alegrando los ojos un poco cansados ya de gabanes y gabardinas y trincheras...

**EL POETA EN-
VUELTO EN
SU CAPA
ANDA-
LUZA**



**AN-
TONIO
CASERO.**
Abriga más
que el gabán
y sin agobio.
Además ¡es-
tan alrosal... ¡y
tan españolal!

y tan
evoca-
dora que
embozado
en ella siem-
pre se sien-
te uno joven.



EL DOCTOR DECREF.—Estoy habituado a ella desde que tenía nueve años y, naturalmente, voy más cómodo, y sin duda por esto es lo que más me abriga. Además no tiene mangas, lo que me molesta y molesta a los que están conmigo, a quienes con el gabán hay que pedir siempre ayuda.

Estampa

LOS VAHABITAS SUBLEVADOS CONTRA INGLATERRA



Ibn Saud, rey del Hedjar y jefe de los vahabitas y el emir Abdalah, señor de la Transjordania (a la derecha). En el centro, el palacio de Abdalah en Amman.

NADIE está libre de un error, ni siquiera Inglaterra. Lo cometió, y grande, esta potencia cuando en la lucha entre el rey Hussein y sus hijos e Ibn-Sand, el jefe de los vahabitas, se puso de parte de los primeros, distribuyéndoles territorios y elevándolos a la dignidad de reyes o de emires. Pero es verdad que no era fácil prever el éxito que iba a acompañar a Ibn-Sand en sus empresas guerreras cuando sólo contaba con unas hordas famélicas y mal armadas. Sólo que estas hordas constituían la secta religiosa de los vahabitas, y ya es sabido que el gran resorte guerrero del musulmán es el fanatismo religioso.

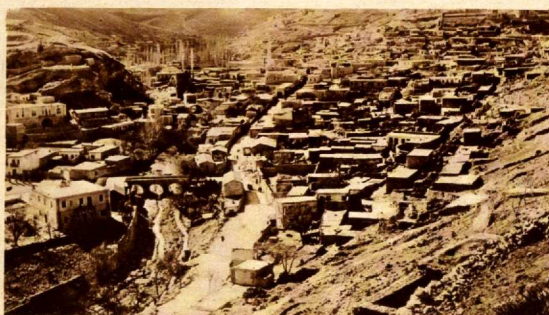
Vencido Hussein, y después de apoderarse de las dos ciudades sagradas de La Meca y Medina, Ibn-Sand y sus vahabitas se habían mantenido bastante tranquilos, salvo alguna que otra incursión en tierras del emir Abdalah, rey de la Transjordania y prote-

gido inglés, a quien no hace mucho se recibía casi en triunfo en Londres. Pero era difícil que una masa guerrera impulsada por el fanatismo

Pero recientemente se anuncia la proclamación de la guerra santa contra los malos musulmanes que han aceptado el yugo inglés; y aunque parece ser

que Ibn-Sand niega que la proclamación haya partido de él, será difícil que este rey del desierto pueda contener los ímpetus belicosos de sus huestes fanáticas, supuesto que quisiera hacerlo.

Aunque se ha exagerado un tanto la importancia de estos acontecimientos, considerándolos como el principio del fin de Inglaterra en el Oriente medio y como la iniciación de un alzamiento de todos los musulmanes del mundo, no cabe duda que la actitud de los vahabitas ha de preocupar a los ingleses. Por de pronto, es indudable que, de estallar la guerra, los vahabitas no se limitarán a una simple rectificación de fronteras, sino que pretenderán acabar con



Vista de Amman, capital de la Transjordania.

(Fots. Aérover.)

mahometano se mantenga tranquila mucho tiempo después de la victoria. Pronto los vahabitas reivindicaron las dos ciudades de Akaba y Malau, que habían sido adjudicadas a Transjordania, mientras sostenían también pleitos de frontera con el Irak, el otro Estado vasallo de Inglaterra que linda con las posesiones de Ibn-Sand.

Hasta ahora estas pretensiones sólo eran apoyadas por incursiones periódicas de bandas vahabitas en la Transjordania y a veces en el Irak.

los protectorados británicos vecinos, y si lograsen esto, con los franceses e italianos circundantes, hasta que las fronteras del rey del Hedjar se tocasen con las de Turquía y desapareciese del Asia Menor todo poderío cristiano.

LA "SASTRERIA CASTRO" VICTORIA, 4

OFRECE PARA LA PROXIMA TEMPORADA DE VERANO TRAJES INGLESSES, CALIDAD SUPERIOR, HECHURA Y FORROS DE 1.ª POR

CINCUNTA DUROS

SURTIDO ESPLENDIDO

**¡SEÑORAS!
BOLSOS NOVEDAD**

FABRICA ESCOSURA ARENAL, 21 (ESQUINA A FUENTES)

TELÉFONO 14916

GERTIE Peluquería de señoras
Arenal, núm. 26, ent.º MADRID

Ondulación Marcel y al agua.—Especialidad en corte de pelo.

IROCA! ¡Todos lo saben! Es el mejor
fotógrafo Tetuán, 20.

Esta Casa fabrica siempre las últimas novedades en bolsos de señora, y en ella pueden fabricar el bolso a su gusto y más económico que en ninguna parte. **BOLSOS NOVEDAD**, Piel écrase brillante, desde 20 pesetas. **Pelacas, carteras, carpelas, joyeros, manicure, maletas, sacos-necessers y toda clase de artículos de piel y viaje.**

Los «ases» del fútbol forman «su» equipo olímpico



Luis Olaso, delantero, del Atlético de Madrid.—Portas, del Español de Barcelona.—Peña, del Real Madrid F. C.—Valderrama, capitán, del Racing de Madrid.

Los profesionales no pueden ir a la IX Olimpiada de Amsterdam. Los graves remilgos olímpicos lo impiden terminantemente, y durante el juramento famoso y espectacular, los deportistas aseguran bajo palabra de honor que no cobran. Es un romanticismo oficial que sólo existe en el bureau del C. O. I.

Los españoles, en un rasgo de sinceridad que nos «va» muy bien—por algo somos caballeros españoles—, hemos declarado oficialmente el profesionalismo, mientras que en los demás países se andan con mucho cuidado sobre el asunto. Italia, Alemania, Francia, Suiza, Uruguay y la Argentina esperan a que pase la Olimpiada para decidirse. Es una medida de previsión que les permitirá acudir a Amsterdam con sus mejores jugadores, tan profesionales como los que hemos declarado por aquí.

No carece de interés la opinión de los jugadores profesionales internacionales, que tantas veces han labrado la victoria española. Ellos no pueden participar en el torneo olímpico porque no son *amateurs*, pero su criterio sobre el equipo tiene en estos momentos una gran importancia orientadora.

ZAMORA, EL ÚNICO: «SUERTE, SUERTE ES LO QUE HACE FALTA.»

Está muy enfadado, porque ha perdido el Español con el Racing.

—Estos delanteros tienen plomo en los pies. Parece que no les da la gana...

No es prudente abordarle ahora. Le «entramos» por la cuestión del «cine». El fotogénico se ablanda pronto. Ya es nuestro.

—¿Cómo harías tú el equipo olímpico? Ya sabes, Ricardo, que los profesionales no podéis ir a la Olimpiada.

—Claro; no podemos ir, pero van otros profesionales.

—Esos son los *marrón*. Pero van. A pesar de todo, queda poca gente. En el norte hay algunos... Desperdigado por ahí, alguno que otro... Yo haría el equipo de esta manera: Jáuregui o Eizaguirre. Me da lo mismo, aunque Jáuregui está más hecho.

El guardavalla nacional ha cedido su puesto con afectada indiferencia.

—De defensas—continúa—... Pues Zaldúa y Quincoces. Los dos le pegan al balón con la izquierda, pero...

—¿Y Vallana?

—Vamos, vamos a los medios. Aquí no hay dudas: Regueiro, Gamborena y Trino... En los delanteros no hay tampoco donde escoger. No quedan más que Lafuente, Regueiro, Goiburu, Carmelo y Kiriki. Ponlos por ese orden.

—¿Y Errazquin?

—Es mejor Goiburu.



Zamora hablando con nuestro colaborador Manuel Rosón.

—¿Qué harán en Amsterdam?

—Hombre... Yo les desee que tengan mucha suerte... Que tengan, desde luego, más que cuando nos eliminamos en París, por ejemplo.

—Pero...

—Suerte, suerte es lo que hace falta.

VALDERRAMA, EL CASTÍO.

Tan profesionales somos aquí como en Italia o la Argentina. Si yo fuese Berraondo haría este equipo: Eizaguirre...

Valderrama duda. Le echamos una mano:

—¿Vallana?

—Amos, anda. Ese ha pasado a la historia. Me gustan Zaldúa y Quincoces, aunque los dos son defensas izquierda. Pero no importa. Quincoces las da lo mismo con la derecha. No hay problema.

Los medios no tienen «pierdes». Los de Guipúzcoa: Regueiro, Gamborena y Trino. En el ataque no «veo» más que a Carmelo y Goiburu.

—¿Y los otros tres?

—Pues... ¡pon a tres amigos!

—Hombre...

—Sí. A Lafuente, de extremo; a Regueiro, de interior, y a Kiriki, de extremo.

—¿Y Errazquin?

—Que se quede de *amateur* en Irún.

PORTAS, EL ACADÉMICO.
«QUE NO NOS «TOQUEN»
LOS ARGENTINOS O LOS
URUGUAYOS.»

Portas, el buen defensa del Español, de Barcelona, es un muchacho simpatísimo. «Barcelona es el archivo de la cortesía—ha debido pensar— Yo voy a ser el archivo de la corrección.

Y el internacional contra Suiza se deshace en cumplimientos: «Como a usted le parezca», «lo que usted quiera», «yo pienso como usted»... Nos da, en fin, la razón de tal suerte, que, algo escamados, hacemos un rápido repaso de conciencia. Nada. Una gaseosa desde el sábado... Es que el muchacho es así...

—Pues mire; si a usted le parece, podríamos hacer este equipo: Eizaguirre, Quincoces, Zaldúa... Ambos son de izquierda—le interrumpimos.

—Es verdad... Bueno, pues si usted cree, Vallana.

Por más que Vallana... A lo mejor «nos» hace otro *goal*. En los medios no hay duda. Los de Guipúzcoa. En el ataque, titubeo en el delantero centro. Goiburu me parece mejor que Errazquin. Por lo demás, pienso como Zamora. Me parece que el papel no será muy lucido. Como en el sorteo tengamos la mala suerte de que nos «toquen» los argentinos o los uruguayos, no hay nada que hacer. Estuve en América con mi club hace dos años, y ya estaban preparándose para la Olimpiada. Si a usted le parece, bien podría decirse que con un poco de suerte...

OLASO, EL ESTILISTA:
«AUNQUE TENGAN SUERTE, VA A SER LO MISMO.»

Acaba el hombre de llegar de Bilbao, donde su equipo ha perdido con el Atlético vasco.

—Yo creo que si nos quedamos en Madrid, les

Estampa

ganamos; pero la Directiva se empeñó en ir allá... El espíritu ingenuo de Luis Olaso se sorprende ante la pregunta:

—No me atrevo, son amigos... En todo caso, yo «pondría» a Bizaguirre, Vallana, Quincoces, Regueiro, Gamborena, Trino, Lafuente, Regueiro, Chofa, Carmelo y Kiriki. También creo que Jaurregui, Zaldia y Goiburu están bien para el equipo. Lo que no tiene duda es que los entrenamientos deberían haber comenzado ya. Se va a ir a Amsterdam sin preparación alguna, y esto será la causa de otro fracaso, que para mí no tiene duda. Cuando jugamos contra Italia, en Bolonia, los italianos se habían estado entrenando durante dos meses. Van a ir a la buena de Dios... El error más grande que han cometido los federativos ha sido declarar el profesionalismo. ¿Qué prisa les corría?

—A lo mejor, tendríamos suerte. En Amberes, por ejemplo...

—Allí no hubo suerte. Todos fueron a partirse el pecho. Y éstos, aunque la tengan, va a ser lo mismo...

PEÑA, EL VIEJO. «NO HAY «AMATEURS». ¡¡NI UNO!!»

Un pósito muy lindo en... ¡los altos de Maudes! Dos niños muy monos y muy malos, que no dejan dormir a su papá. Unas fotografías del antiguo Arenas...

José Mari aparece somnoliento; está aún cansado del partido de Torrelavega. Acaba de levantarse. —Estos críos se pasan la vida chillando. Un día le chuto a uno...

Arriesgamos la pregunta. —No hay amateurs. ¡¡Ni uno!! No comprendo cómo Berraondo se ha empeñado en que sólo vayan

los marrón. Tan profesionales son ellos como yo... Y ahí están los argentinos y los uruguayos... y los italianos... Allí cobra todo el mundo. ¡Y tan amateurs!

—¿...? —No hay muchos para escoger, pero el equipo puede ser bastante bueno. Yo «pondría» a Jaurregui, Vallana, Quincoces, Regueiro, Gamborena, Laia, Lafuente, Regueiro, Errazquin, Carmelo o Goiburu y Kiriki. Tampoco se debe prescindir de Trino y Bizaguirre.

—¿...? —Yo creo que pueden hacer un buen papel. Bien compenetrados y con un mes de entrenamiento no se puede temer nada. ¡Aunque les echen a los uruguayos!

MANUEL ROSON

Un nuevo trimotor «Junkers» para las líneas Madrid-Lisboa-Sevilla

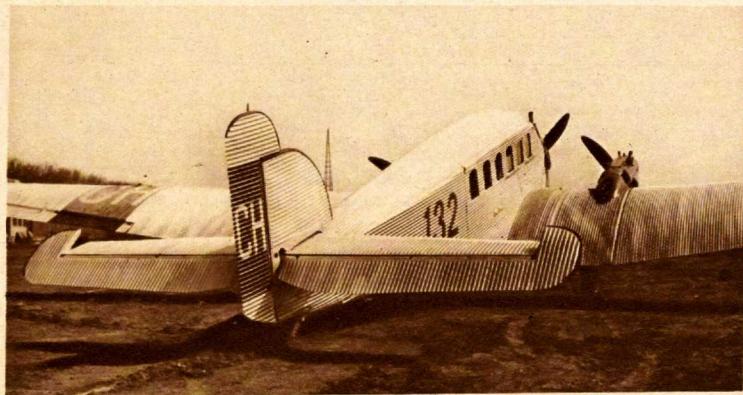
LA Unión Aérea Española acaba de traer a España para ponerlo al servicio de las líneas aéreas Madrid-Lisboa y Madrid-Sevilla, de que está encargada oficialmente, un nuevo trimotor «Junkers» para nueve pasajeros y dos pilotos, dotado de tres motores Junkers L-5 de 280 caballos.

Al escoger este tipo de aparato se han tenido en cuenta las especiales condiciones en que ha de desarrollarse el tráfico aéreo en España.

Es evidente que en vez de un aparato de nueve plazas se podría haber adquirido uno de dos, que hubiera sido mucho más económico. Y si, además de esto, la disposición del aparato era tal que no proporcionaba comodidad alguna a los viajeros, es seguro que éstos no frecuentarían la línea y se podría asegurar entonces que en España convenía emplear aeroplanos de muy pocas plazas, porque no había tráfico suficiente para los grandes aviones.

También podría haberse empleado un aparato monomotor, que cuesta más barato y consume menos que otro de tres motores. Se hubieran alegado como razones para esta economía que en el caso del trimotor hay tres veces más probabilidades de parada de una hélice y que el espacio necesitado para el aterrizaje de los grandes aviones es mucho mayor que el exigido por los pequeños monomotores.

Claro es que lo primero no es cierto cuando los aviones pueden mantenerse en el aire sólo con dos motores, como ocurre con el aparato adquirido por la Unión Aérea Española, y se ha demostrado en la práctica de la línea Madrid-Lisboa, donde varias veces ha volado largos tramos el avión correo llevando inutilizado uno de sus motores (entre otros casos, en el viaje de Ruth Elder a Madrid se voló sólo con dos motores desde Talavera de la Reina). Los aficionados al cálculo de probabilidades encontrarán en el Memorial de Ingenieros del Ejército un trabajo del Teniente coronel Herrera de-



El magnífico «Junkers», con cabina para nueve pasajeros, adquirido por la Unión Aérea Española.

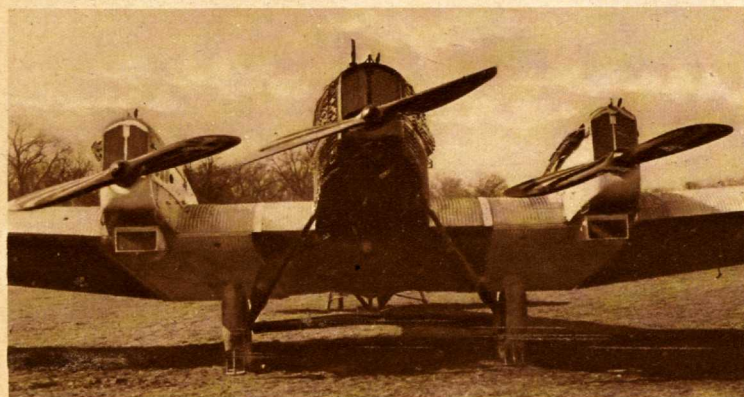
mostrando la ventaja del trimotor desde el punto de vista de la seguridad.

Y respecto a que el monomotor toma tierra donde no puede hacerlo el trimotor, es rigurosamente exacto cuando no tienen igual carga por metro cuadrado; tan exacto, como que en la mayoría de las líneas españolas abundan los trayectos en los que no pueden tomar tierra ninguna de las dos clases de aparatos. Desgraciadamente, la topografía de nuestro país no es favorable para los aterrizajes

forzados (diganlo los aviones «Latecoeres» monomotores, que tan abundante información suministran a la Prensa con sus accidentes), y cuando un motor se para no hay otro recurso que seguir volando al aeródromo más próximo, si quedan aún dos motores de reserva, o estrellarse contra el suelo accidentado si se trata de un avión monomotor. Y en el caso favorable de que el avión salga intacto del aterrizaje, puede invitarse a los viajeros a continuar el viaje a pie para gozar del paisaje y para poder afirmar después que en España no convienen los aparatos grandes porque la gente no se decide a volar a pesar del encanto que produce hacerlo en aviones incómodos y visitar, con ocasión de aterrizajes forzados, los lugares más pintorescos de la Península.

Por último, también se podría haber adquirido un avión de madera y tela, alegando que éstos son materiales puramente españoles y que los aparatos mejores para Alemania no lo son para España. Con la construcción metálica se ha evitado el peligro de incendio y de desreglaje por la acción del calor o de la lluvia, cosas que en Alemania encuentran excelentes y es muy posible que también en España. Pero pudiera ocurrir que así no fuera y que los viajeros españoles encuentren preferible clavarle una astilla española de un larguero de madera a sentirse protegidos en caso de accidente por una armadura metálica extranjera.

En resumen, la Unión Aérea Española ha adquirido un aparato en el que los viajeros irán cómodos y seguros. Con aparatos mucho menos costosos podría haber realizado el mismo servicio, pero el valor de una sola vida humana justifica todos los sacrificios, del mismo modo que la defensa de los intereses comerciales justifica la literatura pintoresca de los reclamos.



El trimotor de la línea Madrid-Lisboa-Sevilla, visto de frente.

**AVENTURAS DE PIPO Y
PIPA**



DÉCIMOTERCIO EPISODIO

I.—A diez pasos de la princesita, que espera la hora fatal, Pipó y Pipa, cara a cara, mejor dicho, cara a hocico, conferencian. ¿Cómo salvar a Ri-ki-ki? ¿Abalanzándose sobre los salvajes y haciéndolos patufi? Es preferible la astucia. Pipa mira a Ripa y Ripa mira a Pipó, y Pipa exclama: "Ya está." Pipa, entusiasmada, mueve alegremente la cola de derecha a izquierda. Pipó añade: "Pero esta vez, Pipa, va a tener que exponerte tú." Pipa, aterrada, mueve la cola de arriba a abajo y protesta: "¿Qué dices, hombre?"



II.—Pipo se quita su magnífico peto de cartón cubierto de lana roja y botones de oro y su gorro de papel, mientras explica su proyecto a Pipa, que gruñe: "Pues a mí no me hace ni pizca de gracia."

Pipo sonríe; sabe que su buena Pipa, cuanto más protesta más dispuesta está a obedecer.



III.—Un ser extraño ha surgido de pronto; perspicaces, adivinamos que este fenómeno es Pipa. ¡Y qué susto tiene! Se puede ser perra de un héroe sin tener nada de heroico. Oculto detrás de un árbol, Pipa la anima: "Anda, Pipa, ahora."



IV.—“*Jajujujifujuji*”. ¿Qué sonido es ese entre grito y ladrido? Como un solo salvaje, todos los feroces raptores de la princesa han vuelto la cabeza al oírlo; todos, incluso los guardianes de Ri-ki-ki, incluso los tres personajes que discutían de los gustos del festín.

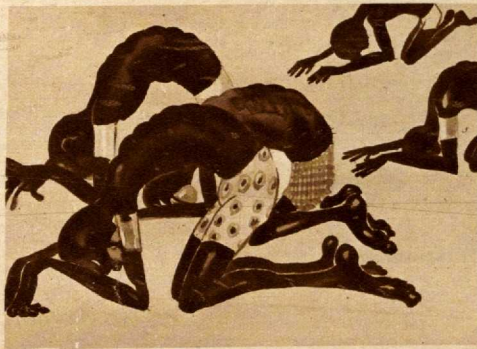


V.—Setenta y cinco moños se han erizado sobre veinticinco cabezas (cada salvaje tiene tres; tres moños, ¿eh?); cincuenta ojos se redondean cual blancas canicas; veinticinco bocas se abren cual otros tantos buzones.

Gran Manitu bendito, ¿qué es aquello que ven?



VI.—Aquello es el ser más extraordinario de la creación: el rostro, horrible: el peto, deslumbra; el gorro, con pluma, impone. Pero sobre todo, aterra el grito "jajujujijujuji" que aquel monstruo lanza con voz estridente, aunque un poco temblona...



VII.—No puede ser otra cosa. Sí, no cabe duda, aquello es un dios que viene a aniquilarlos. Tal piensan los salvajes, presa de pánico, mientras se arrojan al suelo, tocando el polvo con la frente y lanzando la invocación contra los grandes peligros (truenos, relámpagos, terremotos y dolor de muelas): "*Mak ja fu fu*", que bien claro se entiende que significa "Perdón, señor."



VIII.—... Y mientras los salvajes imploran al terrible dios (el dios Pipa), Pipa se ha deslizado hasta la cautiva, ha desatado sus ligaduras y huyen. Sus siluetas se perfilan sobre la luna, cuya luz ilumina la escena salvadora; y Pipa queda sola, representando su papel de dios de los salvajes.

y querubine estrellas globos, bombones,

RATÓN y Flamenco eran dos chiquillos, uno moreno y otro rubio, a los que así llamaban parientes y amigos, porque uno era pequeñajo y el otro largo y flacucho.

Los dos estaban muy cerca de los doce años, y andaban muy próximos de parentesco, pues eran hijos de don Román y don Ramón, dos hermanos que tenían una gran confitería titulada «La Dulzaina de Caramelo».

Estaban tan hartos de confites, que no tenían ya más ilusión que la de guardarse los pasteles de crema en el bolsillo de la gabardina, y tirarlos luego desde la terraza a los paraguas abiertos.

Por eso dijo Ratón:

—Oye, Flamenco, nuestros queridos padres querían que sigamos su negocio, y a nosotros no nos va a ser posible. Yo prefiero, aunque sea un comercio de botas viejas, encontradas por los solares; ya ves. Todo antes que los dulces.

—Tienes razón—respondió su primo—; hay que buscar algún otro negocio.

Se quedaron un rato pensando en cuál había de ser el negocio que ellos dos emprendieran, y Ratón fue el que dijo de cabeza:

—¡Ya lo tengo en la cabeza! Negociaremos en una cosa bien bonita, que podremos presentar en papeles de colores, como los bombones, o en collares, como las perlas...

—Ya sé ¡Ya sé lo que es!... ¡Bicicletas!...

—No, hombre. ¡Estrellas!

—¡Estupenda idea!—respondió Flamenco—; pero ¿cómo cogemos las estrellas del cielo?

—Muy fácil: comprando un aeroplano de segunda mano o haciéndonos un globo.

—Siempre será más divertido hacérselos nosotros.

Ratón, el chiquitín, y Flamenco, el largo, se hicieron un larguirucho globo, de forma de cigarro puro, gastando para ello el papel de muchos números atrasados de los diarios del día y de la noche.

¡Qué bien subía! ¡Qué bien subía!...

Desde abajo se veían los dos pañuelos agitarse graciosamente.

Entonces hubo quien entró en la confitería y dijo a los padres de Flamenco y Ratón:

—Yo bien quisiera equivocarme, señores; pero creo que en un globo de papel iban los dos hijos de ustedes.

Don Ramón y don Román salieron a la puerta de la calle y vieron el globo; pero estaba ya tan alto, que no había modo de conocer quién iba dentro.

En esto corrió una sombra por la calle y todos supusieron que sería la del globo. Tal vez en ella se reconociera a los aeronautas; así es que don Román y don Ramón corrieron un rato pisando aquella mancha negra y veloz, que luego caminaba sobre la pared de una fila de casas. Y allí sí que advirtieron bien claro que iban sus hijos; se veían divinamente sus siluetas, casi parecidas a las del ratón y del flamenco.

Y entretanto los chicos iban tan tranquilos, comiendo naranjas, tirando las cáscaras a los campesinos y riéndose mucho; esperando así, entretidos, a que fuera de noche y pudieran ser cazados las estrellas.

En esto estaban, y aun había sol en la tierra, cuando el globo, con su forma de cigarro puro y

la fila de globitos dentro de su tripa, se paró radicalmente.

¡Oh, qué gran contrariedad! ¿Cómo se habría parado su marcha tranquila? ¿En qué podría consistir, si no había motor ni nada que se le pudiera estropear?

Pero Ratón miró con sus ojos agudos a la tierra, y allá, en lo más bajo, vio que la sombra del globo, que era como otro puro, se había enganchado en una ramita del campo. Y, claro está, parada la sombra, tenía que estar parado el objeto que la producía; que es lo que pasa siempre: parado un auto, se para la sombra; las dos cosas se paran al mismo tiempo.

¡Oh, qué apuro tan grande! ¡Qué apuro tan grande!...

Entonces Flamenco tuvo una feliz idea. Sacó la flauta que llevaba para no aburrirse y tocó una musiquita sentimental.

Y en seguida se les acercó un aficionado; se trataba de un rubio Querubín, sin más que cabeza y alas.

Flamenco le dijo:

—Amigo Querubín Rubio; si bajas y desenganchas aquella sombra que hay en aquel campo, te mondo esta naranja y te la doy gajo a gajo.

Y el Querubín respondió:

—Ni puedo bajar a la tierra sin permiso, porque me está prohibido, ni yo puedo, sin manos, desenganchar nada. Pero se lo diré a cualquier cigüeña, porque casi todas son amigas mías.

Efectivamente, el ángel se lo dijo a una cigüeña que pasaba un poco más abajo que el globo, y la cigüeña bajó y se lo dijo a un burrito amigo que por allí pastaba.

Y el asno, que era de color de ratón y peludo y simpático, se comió con mucho gusto la planta del enganchón.

Con esto se libertó la sombra, y el «Ánda con ellas, que son Estrellas» siguió su vuelo tranquilamente.

El Querubín Rubio les acompañó un poco, comiendo su naranja conversando con ellos, y cuando llegó la noche espantaba hacia el globo las estrellas luminosas, que los chicos cazaban con la manga mariposera.

Unas eran como avellanas, pero muy brillantes; otras, como nueces; algunas, como melocotones. Y todas iban al fondo del coche de niño, que era la barquilla.

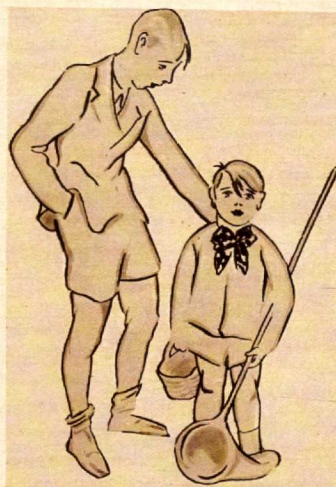
Entonces empezaron a sentir debajo los estallidos de unos cuantos cohetes.

Flamenco se empeñó en coger alguna caña que le sirviera de bastoncito para presumir entre los Querubines.

El que cogió una fue Rubio, que entonces vio que de la caña colgaba un papel que decía:

Al Querubín que se cuelgue de un globo de papel que hay por el cielo, y le haga bajar, se le regalara una hermosa caja de bombones, que irán sin papel, para que le sea más fácil comerlos.

Como habían estallado varios cohetes ya, y todos llevaban el papellito del aviso, se enteraron tres o cuatro angelitos de los de sin cuerpo ni piernas ni brazos, que dicen por ahí que son los más golosos, pidieron volando permiso para bajar al suelo y, como se lo dieron, se cogieron debajo del coche sin ser vistos, y tiraron hacia abajo, colgados con sus dientecillos blancos y menudos de los ejes sin ruedas.



El «Ánda con ellas, que son Estrellas» comenzó a bajar, y al poco rato llegaba al suelo, a la misma puerta de la confitería.

Salieron don Román y don Ramón, y lo primero que hicieron fue dar unos besos muy apretados a sus hijos Ratón y Flamenco, a los que ya daban por perdidos.

Después, ya en tono más incomodado, preguntaron:

—¿Por qué habéis subido sin nuestro permiso? ¡Malos hijos!

—Pues porque fuimos de este negocio de los bombones, que tanto nos empalaga, papaito—respondió Flamenco.

—Y queremos poner un negocio de estrellas; ahí las tenemos ya—añadió Ratón.

Entonces don Ramón les dijo:

—Eso no lo debéis hacer jamás: Debéis seguir el ejemplo y la ruta de vuestros padres, y continuar el negocio que con tanta ilusión hemos puesto para vosotros, y tanto trabajo nos cuesta sostener...

Mientras don Ramón lanzaba este discurso, don Román había rajado los periódicos del globo y estaba atando a cada globito chico una estrellita luminosa de las que Flamenco y Ratón habían traído.

Las soltó todas a un tiempo, y cada estrella, con su globito correspondiente, empezó a subir, a subir, a subir, buscando su sitio, su huequillo de antes en el cielo negro.

Durante un buen rato las silenciosas estrellas movibles dieron una emoción enorme. Casi se le saltaban las lágrimas de emoción a la gente, al ver el cielo tan inquieto. Algunas estrellitas, ya muy altas, no encontraron su sitio en bastante tiempo, y hacía tan misterioso aquello, que todos los niños se emocionaban muchísimo.

Flamenco y Ratón se limpiaron unas lagrimillas de remordimiento que les había proporcionado el disgusto de los padres, y ya sin las lágrimas pudieron ver aquel jugueteo sentimental de estrellas y Querubines que estaba celebrándose en el cielo.

Y quedándose solos los dos, dijo uno de ellos: —Hemos pasado un rato delicioso por ahí arriba, ¿verdad? ¡Cuántas emociones!

—Sí, chico; pero yo creo que tienen razón nuestros padres, ¿no te parece?

—¡Ya lo creo que me parece que la tienen! ¡Del todo!

Flamenco y Ratón no guardaron rencor a los Querubines. Al contrario.

Y los jueves, que es cuando suele regalarse globos a los niños, Ratón y Flamenco compran cien globos, ponen un bombón sin papel en cada uno y se los envían a los angelitos, que los cazan con la boca, jugando unos con otros...

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

LOS SECRETOS DEL REY

por D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA
HISTÓRICA
Folletín de "Estampa"

Núm. 13

(CONTINUACION)

—¿Dónde está el hijo de vuestra deshonra?— preguntó el anciano después de algunos instantes.
—¡Ah!... exclamó la joven con acento que expresaba una alegría sin igual.

Y cruzando las manos y elevando al cielo una mirada de inmensa gratitud, añadió:

—¡Gracias, Dios mío, gracias!...
El comendador, en el colmo de la sorpresa, miró a su hija, preguntándole:

—¿Qué significan vuestras palabras?
—Me preguntáis por mi hijo, lo cual significa que ignoráis su paradero...
—Ciertamente.

—Eso es lo mismo que decir que se ha salvado.

El caballero rugió como un león y apretó los puños con fuerza convulsiva.

Acababa de cometer una torpeza. En su poder debía estar el recién nacido si Raúl hubiese muerto cuando fué sorprendido al salir de la casa.

Desde aquel momento, doña Luz, segura de que su amante y su hijo habían logrado salvarse, se mostraba valerosa como nunca, y no habría medio de vencer su resistencia.

—Señora—dijo el comendador fuera de sí—, tengo el derecho de saber dónde se encuentra el testimonio vivo de mi deshonra.

—Y yo tengo el derecho de saber dónde se encuentra el padre de mi hijo, porque a pesar de mi falta...

—Doña Luz...
—Si Raúl de Lancaster es criminal, que se le castigue; si yo he sido débil, si he manchado mi honra, que es la vuestra, hacedme expiar mi falta; pero esto nada tiene que ver con nuestros derechos de padres...

—Olvidáis los míos...
—Para qué queréis saber dónde se encuentra la inocente criatura que he llevado en mis entrañas?

—¿Os atrevéis a interrogarme?
—No es menester que me contestéis—replicó la joven con más firmeza cada vez—, no necesito explicaciones... ¡Oh!... Lo que meditáis es horrible...

—Señora...
—Queréis castigar un crimen cometiendo otro mayor...

—¡Silencio!...
—Arrancadme la lengua y no hablaré.

—¡Oh!...
—Queréis que mi hijo, que es inocente, expie mi falta... ¡Y os llamáis justiciero!...

—Que habéis a vuestro padre...
—Ya os he dicho, señor, que como mujer soy débil, pero como madre me sobra el valor.

La conversación no podía dar más resultado que el que había dado ya.

El comendador volvió a pasearse por la anchurosa estancia.

Doña Luz permaneció inmóvil y muda. Largo rato pasó sin que se percibiese otro ruido que el de la agitada y violenta respiración de aquellas dos personas.

En el terreno en que se habían colocado, era imposible que se moviesen y llegasen a un acuerdo, empleando la ternura.

Doña Luz había comprendido que se intentaba cometer el abuso de hacer pagar sus faltas a su hijo, y se olvidó de todo para pensar solamente que era madre.

Como había dicho, su amor y sus deberes de madre le daban valor para todo.

Por su parte, el comendador era también imposible que cediese: ni se lo permitía su carácter, ni su dignidad de padre, tan profundamente herida.

—Señora—dijo al fin el anciano, volviendo a detenerse—, por última vez...

—¿Qué queréis?

—¿Dónde está vuestro hijo?

—¿Y Raúl?

—¿Os atreveréis?...
—A todo me atreveré como madre.

—Responded.

—Jamás sabréis dónde se encuentra mi hijo.

—¿Es esa vuestra última resolución?

—Sí.

—Pensadlo bien...

—Lo he pensado.

—Os arrepentiréis...

—No, porque soy vuestra hija.

—Bien, pues vos tampoco volveréis a ver ni a tener noticias del miserable que os ha deshonrado, ni del fruto de vuestro amor criminal.



—¿Dónde está vuestro hijo?

—Pero habré cumplido mi deber...

—Raúl de Lancaster morirá.

La joven exhaló un grito desgarrador, pero poniéndose un momento después, dijo:

—Mi hijo se salvará.

No encontró el comendador ya palabras con que expresar lo que sentía.

Ciego, loco por el dolor y la ira, acercóse a una puerta que estaba cerrada con llave, y abriendo, dijo con voz ronca y concentrada:

—Entrad.

Doña Luz, sin pronunciar tampoco una palabra, se puso en pie, atravesó con paso firme el aposento, y entró en el inmediato.

El caballero volvió a cerrar y guardó la llave. Luego se dejó caer en un sillón y se oprimió las sienes.

El silencio que entonces reinó fué absoluto, imponente, casi amedrentador.

La luz de la lámpara que ardía sobre una mesa, dió de lleno sobre la cabeza encanecida de aquel hombre, cuyos sufrimientos no pueden explicarse.

Más de cinco minutos permaneció inmóvil.

Al fin exhaló un penoso suspiro y levantó la cabeza, mirando a su alrededor, como si quisiera reconocer el sitio donde se encontraba.

—Es preciso—murmuró—; la debilidad sería un crimen en estos momentos.

Hizo un esfuerzo y su rostro volvió a tomar la expresión dura y sombría de siempre; pero nadie hubiera conocido en él otra cosa.

Luego salió del aposento y fué al que siempre había ocupado doña Luz.

Allí estaba Andrés.

—Ya es hora—le dijo el comendador.

—¿Volveréis a vuestra cámara?—preguntó e sirviente.

—Sí.

—Aguardaré, pues.

—¿Has dado a esta mujer las instrucciones oportunas?

—Pocas necesitaba...

—Sin embargo...

—He aprovechado el tiempo que estamos aquí, y nada debéis tener.

El caballero, sin hacer más observaciones, volvió a su habitación.

—Colocaos junto a la cama—dijo entonces Andrés a la guardiana.

Ella obedeció.

—Creo—añadió el sirviente—que es más natural que estéis en pie mirando al cadáver...

—Idos y descuidad—replicó ella—, que todo se hará como desea vuestro señor.

—Descuidado voy, porque os sobra entendimiento y voluntad...

—No perdáis el tiempo.

Andrés salió sin hacer más observaciones.

Ya no debía encontrar el comendador inconveniente alguno para terminar la ejecución de su plan.

Volvio a reinar en toda la casa un silencio profundo.

CAPITULO XX

Una coincidencia

QUINCE minutos después de la escena que acabamos de referir, a la completa aunque aparente calma y al silencio que reinaba en la espaciosa vivienda del comendador, sucedió el ruido, el movimiento, una agitación verdaderamente extraña allí.

Todos los criados, que eran bastantes, iban y venían apresuradamente, cumpliendo repetidas órdenes, y hablaban sin cesar.

Algunos habían salido a la calle con gran prisa, otros se preparaban a salir, y todos se movían, aunque la verdad es que hacían bien poco.

El alma, puede decirse, de semejante agitación, era Andrés, que cada segundo entraba en el aposento de su señor y salía, para comunicar nuevos mandatos.

—¿Qué sucede?—preguntaban algunos.

—Doña Luz se ha desmayado y temen que se muera antes de recobrar el sentido—respondían otros.

—No está mal desmayo.

—¿Pues qué es ello?

—Que se ha muerto...

—¡Ah!...

—Exageras...

—Me lo ha dicho Julián, que la ha visto.

—Pero si a nadie se le permite entrar en el aposento de nuestra pobre señora.

—Se ha levantado la prohibición.

—No lo creo.

—Anda y te convencerás.

—Claro es que dejarán entrar, porque en casos como este...

—¿Y el médico?

—Han ido por él.

—Es un animal.

—¿Qué sabes lo que dices?
—Porque ha tenido la fortuna de ser médico del rey...
—Todos son lo mismo.
—Pero no decían que doña Luz estaba mucho mejor?
—Y aseguraban que hoy se había levantado.
—Mentiras.
—Nadie la ha visto.
—Ni esa bruja que la cuida dice a nadie nada.
—Ni se permitía llegar siquiera a la puerta de la habitación.
—Y por qué?
—Pregúntaselo al señor...
—No me gustan estos misterios.
—Cuidado con lo que se habla.
—Es verdad, nuestro señor no juega.
—Acordaos del pobre Fernán...
—Dicen que está en la Inquisición...
—Basta, basta.

Y mientras los unos hablaban así, en otro lado se oía lo siguiente:

—¿Qué te parece, Antón?
—Silencio.
—¿Por qué?
—Porque sí.
—¿Pero qué sucede?
—Lo ignora.
—¿Lo ignoras cuando ahora sales del aposento de doña Luz...
—Es verdad; pero como no soy médico...
—Sin embargo...
—Dicen que está desmayada.
—Y tú qué opinas?
—Yo...
—Con claridad.
—En la cama de doña Luz...
El sirviente que esto decía miró recelosamente a todos lados.

—Nadie nos oye—replicaron los que le preguntaban.
—Es que...
—Eres un bribón sin igual.
—Dices que en el lecho de doña Luz has visto...

—Habrá visto a doña Luz.
—No lo sé.
—¿Que no lo sabes!
—Pues qué es lo que podías ver allí?
—Explícate.
—Yo juraría que allí había un cadáver.
—¿Un cadáver!...
—Lo cual significa que tu opinión es que doña Luz no está desmayada, sino muerta.
—No significa nada más que lo que digo.
—Entonces algo callas.
—Puedo contaros más de lo que he visto?
—Lo que pienses...
—¡Oh!...
—Vamos, vamos...
—Sí, que diga lo que se le ocurre.
—Pues bien, no se me ocurre otra cosa más sino que parece imposible que una persona se desfigure tanto cuando muere.

—¿Tan fea se ha puesto?
—No.
—Entonces...
—Que ha cambiado su cara hasta el punto de que parece otra.
—Pues tú bien la conocías.
—¡Ya lo creo!
—Y aunque la muerte desfigura...
—Lo único que os diré es que si no estuviera donde está y me llamaran para reconocer el cadáver, juraría cien veces que en mi vida había yo visto semejante mujer.

—Exageras.
—Puede ser.
—Estarías turbado...
—Ya sabes que no me turbo.
—Es extraño lo que dices...
—Silencio...
—Pero...
—Ni sé más, ni se me ocurre otra cosa.
—Escucha...
—Habla después.

Esto fué bastante para que la murmuración tomase nuevo giro.
Un cuarto de hora después, el criado que había ido en busca del doctor Olivares volvió diciendo que éste no se encontraba en su vivienda.
—Corriendo—gritó el comendador—. Otro médico...
—¿Cuál?
—El que más cerca viva.
—En la calle del Sacramento tenemos uno—dijo Andrés.

—¿Quién es?
—El doctor Extremera, que también goza mucha fama.
—Id a buscarlo.
A los diez minutos se presentó el médico.
Era el mismo que por la mañana había visitado a Rosa.
El caballero le dió algunas explicaciones, concluyendo por decirle que cuando se esperaba una mejoría, su hija doña Luz había quedado sin sentido y hasta parecía muerta.
El médico escuchó atentamente y luego preguntó:
—¿Quién la asistía?
—El doctor Olivares.
—Respetable sabio.
—Pero no se encuentra en su casa en este momento, y como el caso parece urgente...



—¡Ah!...
—Veamos a la enferma.
Apenas se acercó el doctor al lecho se contrajo su frente, y si no se le escapó una exclamación de sorpresa fué porque la contuvo muy trabajosamente.

Era imposible que no hubiera reconocido a Rosa, cuyo rostro había examinado tan cuidadosa y detenidamente aquella mañana.

Sin embargo, quiso asegurarse de que no se equivocaba, y haciendo que acercasen una luz buscó en los labios del cadáver las señales que forzosamente debían tener por efecto de la enfermedad, si la persona era la misma.

Un segundo después ya no dudó.
Su frente se contrajo.
Sin embargo, no pronunció una palabra y continuó el reconocimiento con aparente calma.
Cuando hubo terminado se volvió al comendador, preguntándole:

—¿Me habéis dicho que es vuestra hija?
—Sí—respondió el caballero estremeciéndose.
—Lo siento mucho.
—¿Acaso?...
—Esperad a que venga Olivares...
—Pero...
—Nada puedo hacer.
—¡Ah!—exclamó el anciano.

Y se dejó caer en una silla, murmurando tristemente:

—Lo temía... Su rostro me pareció el de un cadáver.
—Sí—repuso el doctor—, un cadáver ya frío, de algunas horas...
—¿De algunas horas!...
—Sí; de cuatro o cinco lo menos.
—Señor—dijo entonces la mujer que cuidaba de doña Luz, no hace más de una hora que me apercebí de que no respiraba...
—Decís que su mejoría la permitió dejar hoy el lecho...
—Por breve rato...
—Cosa extraña.
—¿Por qué?

—La enfermedad de que ha muerto no debía interrumpirse si no se curaba... He aquí un fenómeno digno de estudio.

Nadie acertó a responder.
—He concluido—dijo el médico, disponiéndose a salir.

—¿No certificáis de su muerte?
—Lo hará mi compañero Olivares.
—Está de consulta en palacio—repuso el caballero—y quizás no concluya en toda la noche, como suele sucederle.

—¿Se va a conducir inmediatamente el cadáver a la iglesia?

—Sí—respondió el comendador—; quiero que esté en lugar sagrado hasta que se le dé sepultura. Extremera meditó.

—Bien—dijo—, certificaré.
Y así lo hizo; pero declarando solamente que había reconocido un cadáver que, según aseguraba el comendador Quiñones, era el de doña Luz, hija de éste; y que, según todas las apariencias, la joven debía haber muerto al anochecer a consecuencia de una fiebre de carácter tifoideo.

El anciano, que no servía para fingir, y que, por consiguiente, representaba muy mal su papel, leyó el escrito y preguntó:

—¿Y por qué no decís terminantemente que es el cadáver de doña Luz de Quiñones?

—Es la fórmula que usamos cuando no conocemos a la persona; y como yo nunca he visto a vuestra hija...

—Bien, bien.
—Señor comendador, ved en qué puedo servirlos...

—Esperad un momento y os pagaré.
—No lo intentéis siquiera.

—¿Por qué?
—Porque nada recibiré.
—Os habéis molestado, y...
—Es inútil que insistáis... Dios! os consuele.

Y sin escuchar más, salió.
La noticia de la muerte de doña Luz, cundió rápidamente entre los criados.

CAPITULO XXI

Otra coincidencia

LA necesidad aumenta prodigiosamente las fuerzas, el valor, y a veces también el entendimiento. En ciertas situaciones y circunstancias, el más débil de espíritu y de cuerpo resiste lo que parece imposible que resista nadie, y se le ve hacer hasta lo que es increíble.

Así le sucedió a Martín: tenía necesidad absoluta de ocultar su sufrimiento, porque si llegaba a ser conocida la causa de éste, las consecuencias serían horribles para el infeliz; y obligado por esta necesidad, hizo su voluntad esfuerzos tales, que cuando llegó a su vivienda, nadie hubiera adivinado su dolor mortal.

Su rostro estaba pálido como el de un cadáver, contraída su frente y sombría su mirada; pero esto podía muy bien ser efecto de una dolencia física, lo cual a nadie debía sorprender, puesto que el manco se había quejado todo el día.

Figuraos un aposento de regular extensión, amueblado, más que modesta, humildemente, un velón de cobre, cuya luz rojiza parecía esparcirse con pereza; un hombre de cincuenta años, de aspecto venerable, de mirada dulce, de fisonomía simpática, y que revelaba una candidez y una benevolencia encantadora, y de cabellos blancos y escasos, que contrastaban con el negro color de una larga sotana de bayeta, bastante raída; figuraos que este hombre, sentado junto a una antiquísima mesa de nogal, donde había dejado su bonete, estaba absorto en la lectura de un breviario; figuraos todo esto, repetimos, y conoceréis al caritativo protector de Martín, al que le había servido de padre y de maestro, al que lo amaba, por más que constantemente se hubiese mostrado rígido, severo hasta el último grado, sin permitir ciertas libertades al manco, sino transigir con ciertas ideas.

Ya hemos dicho que el buen sacerdote, si no era un santo, estaba muy cerca de serlo, y por esto precisamente Martín, que era mozo de gran corazón y de muy noble alma, quería evitar a toda costa un rompimiento con su protector.

No le arredraba al manco la idea de perder el pan que se le daba, pues le quedaba en último caso el recurso de ser soldado y hacer quizás su fortuna;

La flor del momento

NARCISOS

«Le narcissé penché sur l'onde transparente
Épris d'un fol amour, et cherche encor ses traits.»
(Baudr Lormian.)

NARCISO, el personaje mitológico nacido en la ciudad de Tespías —una de las más antiguas de la Beocia—, del fecundante río Cefiso y de la ninfa Li-

riopea, es aquel bellísimo mancebo: en la *toilette* de las estatuas no cabe compostura, que acaso te sedujo, lectora, hecho realidad por el Arte, en las concepciones de Calderari y de Greber: París, Museos del Louvre y del Luxemburgo; en aquella otra tan atrayente, del Vaticano, o en la del Palacio de Barberini, modelada por Corn. Y, si tu espíritu viajero no pudo, todavía, tender el vuelo; ese vuelo que es muchas veces el ajeteo alimbarado de un «viaje de novios», ve al Museo del Prado, donde puedes admirar a Narciso en un lindio lienzo de Cossier.

Narcisos, ignorada amiga, son esos muchachos a los que el pincel o el cincel, sumisos a la fantasía, representan en sí mismos, absortos en su propia contemplación...

Y narcisos, son también esas bellas flores elegantes y esbeltas que se doblan o inclinan para mirarse, como el joven Narciso de la leyenda, en el cristal de los regatos o en el espejo de las fuentes.

Imposible separar a unos de otros. Para referirme, lectora, a los narcisos, flores, debo primero hablarte de El.

Y él, amiga mía, es un sueño! Bonito. ¡Muy bonito! ¡¡Precioso! Pero... qué serio contratiempo! ¡insensible para el amor!...

Cuando cumple diez y siete años—un «guayabo» adorable—, todas las ninfas a porfía: las de las aguas, las de los jardines, las de los bosques, suspiran y se desmejoran, atraídas por sus encantos. ¡Es un sol!, repiten alucinadas... «Te quiero», dicen a su paso las atrevidas... «No os acerquéis... ¡Dejadme solos!», contesta, presintiendo al «espada» el irreductible galán.

Eco, una beldad hecha de encargo, que jamás se vió en el duro trance de escribir memoriales, sufre por el amor de Narciso. El joven, de miradas tiernas y corazón de bronce, no le hace el menor caso. ¡¡Absurdo!! Némesis, una buena amiga de la agraviada, pide el castigo de los dioses.

«Cielo, haz que El ame un día sin ser,
jamás, amado...»

Y, una tarde, cuando el bello Narciso, hastiado de «declaraciones», entra en la espesura de un bosque y se arroja sobre la hierba para calmar en una fuente su sed, ve su figura reflejada en las aguas tranquilas. ¡Oh, qué prodigio de hermosura!, dice encantado de sí mismo. Y se tiende los brazos, y pugna por besar aquel ros-

tro que se le ofrece y le sonríe cerca, ¡muy cerca!... Loco de pasión por su imagen, quiere abrazarla, poseerla... Cuando advierte que es imposible, aunque sólo se oponga a ello la esquivada superficie del agua, Narciso, que al fin ama, desespera, quiere morir. Y muere, muere... en apariencia.

Porque en los bordes de la fuente, allí donde gemía Narciso, brotan y se inclinan, como buscando entre las ondas, las flores de su nombre: narcisos oro y plata, de delicado aroma, gala y prez de los campos...

Los dioses, compasivos, no han matado a Narciso. Le han convertido en una flor.

Narciso vive. Como dice, con cierta ironía, Guy de Patin, el orgullo, el amor propio y la vanidad producirán, siempre, Narcisos. No importa, añade, que Narciso no haya sido casado. Su raza no se extingue...

Conformes. ¡Hay por esas calles y plazas cada «castigador»!

Lo que el metafórico Azz-Eddin, llama «vestido» del narciso son sus sépalos y sus pétalos; esas seis idénticas piezas, mitad cáliz, mitad corola, cuyos ensanchados extremos, amarillos o blancos, forman los radios de una estrella.

Del centro emerge, en unos casos, una áurea corona de seis picos, digna de ceñir las sienas de un rey—narciso de los prados: falso narciso, de flores grandes y solitarias—, o, la tacita diminuta (*Narcissus polyanthus*: de muchas flores agrupadas), en cuyo fondo, breve fuente de jardín japonés, se mueven, a modo de pececillos, las «cabezas» anaranjadas de los tres estambres visibles. Otros tres, más cortos, se ocultan en la garganta de la flor.

¡Amor para los bellos narcisos que brotan al borde de las aguas o que esmaltan el bosque!

Para los Narcisos simbólicos, obra del genio, el homenaje de nuestros corazones artistas.

Para el «narcisismo» triunfante... tú dirás, mujer. Tú dirás.

Yo te diría, en misionero, que mejor que enamorarnos de nuestros éxitos, de nuestras gracias, de nuestra «belleza», es observar nuestros defectos; poner los ojos, compasivos, en las penas y los fracasos del prójimo.

Recuerdo un verso de Musset:

«Et chercher le douleur pour s'en faire
un miroir...»

¡Que el dolor sea nuestro espejo! Viendo las desgracias ajenas, será más útil y más amable nuestra vida. Consejo moral y edificante, propio de días de Cuarema.

ANTONIO GARCÍA ROMERO

ARREBOL

Novísima crema-carmin para las mejillas.

Da un matiz fresco y juvenil a la cara.

No se desvanece en todo un día.

Su transparencia da la sensación de la belleza natural.

Se elabora para cutis «grasos» y «secos» y en ambos tipos, para morenas y rubias.

Ultimo hallazgo científico de FLORALIA, creadora del supremo

JABON FLORES DEL CAMPO

No se deshace ni ablanda en la jabonera.

Conserva hasta el final de la pastilla su aroma.

Da a la tez tersura y aterciopelado.

Es el de mayor poder detergente.

Pastilla: 0,35 - 0,75 y 1,25.

NIÑOS

Guardad las envolturas del Jabón «Flores del Campo».

Pedid a vuestro perfumista, a los Almacenes Madrid-París o a la Perfumería Floralia, Apartado 565, las bases del Concurso Infantil.

10.000 pesetas en premios.





CRONICA PARA LA MUJER

ALGUIEN—¿fué acaso Edgardo Poe?—dijo que la feminidad es lo único que en la mujer atrae y complace al hombre. Verdad es ésta fundamental, y de ayer lo mismo que de hoy y de mañana.

Por ello es incomprensible la tendencia masculinizante que en estos últimos tiempos ha dominado a la mujer, induciéndola a imitar al hombre en su vestido, en su peinado, en sus aficiones y en sus costumbres.

No era el albedrío, ni era tampoco la igualdad de derechos y deberes sociales—programa de reivindicaciones feministas—lo que la mujer buscaba en esa evolución, más aparente que real, cuyo término lamentable fué el *garçonnis-me* ambiguo. Las verdaderas luchadoras, amazonas del ideal en la contienda de los sexos, son una, tan sólo, entre cien mil indiferentes a las que no preocupa cosa alguna que no sean el *chic* y la silueta. Y si esta una, la del apostolado sincero, renunció, por consecuencia con sus ideas, a las galas y a los hábitos que se le antojan huellas de esclavitud, las otras cien mil, en cambio, las de la *pose*, no buscaron en la traza viril que adoptaron sino el aspecto nuevo, la originalidad sorprendente y, en resumen, el reclamo en su doble aspecto instintivo y comercial.

Pero no basta hacerse ver, para agradar, y la curiosidad que ha suscitado la *garçonne* entre los hombres, y aun entre las mujeres, no ha sido grata jamás. Con el tiempo, esa curiosidad fué desapareciendo ante la fatiga, y hoy el masculinismo femenino es un espectáculo trivial. Tanto vale decir

que pasa, camino de su fin, dejando el campo libre a la reacción feminizante.

* * *

Reacción en la moda, en las costumbres, en los espíritus...

La moda renuncia a sus equivocaciones. Las cazadoras, los smokings, las camisas de cuello almidonado, los fieltros tipo *standard* y los bastones

co, parece el hombre despertar de un mal sueño.

No es tampoco el espíritu de esta mujer de hoy como era el de la mujer de ayer. Sobre el alma femenina, sensible por excelencia, influyen los agentes externos de tal modo, que el vestido no presta carácter únicamente al cuerpo. Disfrazada de muchacho, la muchacha dejaba de serlo, mentalmente. Y, por lo contrario, bastan ahora algunos centímetros más de cabello, un vestido de estilo, una joya y una piel, para devolver la gracia, el ritmo

Creación
Lewis,
de
París

lento, la majestad, en suma, a la inquieta soberana rebelada un tiempo contra sí misma. Así torna a su camino verdadero, a su camino humano, la existencia. Los *dancings* cierran, uno tras otro, sus puertas... Los negros del jazz y del *charleston* van regresando a sus plantaciones de origen... Y los editores y los empresarios vuelven a considerar como negocio el romanticismo.

* * *

La rue de la Paix, la place Vendôme, los Campos Elíseos, la Magdalena, centros de la industria parisienne, de la moda que lucha, victoriosamente hasta la fecha, contra las temibles competencias de Berlín y Nueva York, han expuesto ya sus colecciones de primavera, y hay en ellas algunos anticipos de lo que

Fot.
G. L.
Manuel
Frères

Modelo
de bankok
natural.
Flores malva



han desaparecido de las ferias de elegancia femenina. Y reaparecen, en esas ferias, mil detalles de gracia y de coquetería que la severidad hombruna o la sencillez deportiva habían desterrado. Plumas, gasas, lentejuelas, bordados, volantes, rizos—nonadas luminosas, cuya fragilidad basta para sustentar un mundo de ilusión—florecen de nuevo el jardín de la dulce quimera. Eva sonríe, muy mujer otra vez, y al contemplarla extáti-

será la elegancia en el próximo verano.

Worth ofrece una línea muy amplia, en oposición a las escueltas creaciones de la moda preterita. El talle, en los modelos de esta Casa, aparece muy alto, y las faldas, guarnecidas de volantes o reforzadas con los pliegues y los fruncidos sabios del *drapé*, adquieren empaque y suntuosidad, que el empleo de los lazos, cayendo de costado o por detrás, completa con evocaciones de fin del siglo



Un gran modelo de arte y elegancia creado por Melnotte Simonin. El «enénfara», cuyos pétalos forman el cuerpo y cuyas hojas constituyen la falda.
(Fot. G. L. Manuel Frères.)

pasado. Ese empaque y esa suntuosidad se acen-
túan, hasta lo inverosímil, en los vestidos de no-
che: túnicas maravillosas, bordadas en relieve con
tal arte que las flores y las hojas, temas decorati-
vos, parecen vivir prisioneras de la seda; arácnas
«fundas» de velo sutil, tejido como fina red y en
cada una de cuyas mallas pone su iris, y con él su
átomo de infinito, una perla; corazas de lama o
de lentejuela, que visten de plata y de oro los cuer-
pos y prestan a la mujer apariencia de ídolo; co-
llares cincelados; abanicos de pluma; *rivieres* de
diamantes... Y para la calle, el último refugio de la
sencillez deportiva, el *tailleur* se feminiza y se

enriquece con el detalle nuevo de su *jaquette* corta
rebordada con perlas y cañutillos de azabache.

En los abrigos de Worth y en sus capas de noche,
el zorro gris, negro o blanco es piel preferida para
las guarniciones de los cuellos, de las mangas y de
los bajos.

Los tejidos que dominan en la colección son los
tweeds, los jerseys de lana y de seda, los rasos, las
muselinas y los tafetanes estampados en estilo
escocés o con dibujos de flores. En cuanto a los
matices, Worth emplea, sobre todo, las combina-
ciones de blanco y negro, los grises, los azules, los
verdes muy atenuados y los rojos muy intensos.

Lucien Lelong, orientado en el mismo sentido
que Worth en cuanto a la suntuosidad muy feme-
nina de la moda, muestra predilección por los en-
cajes que tienen, en su colección, importancia do-
minante.

Jean Patou exagera la línea, ya esbozada por
Lelong, de la falda más larga por detrás que por
delante, buscando en este detalle una fórmula
contraria a la de Worth. En sus vestidos de calle, la
jaquette del *tailleur* es de seda, de tafetán o de raso,
y bajo ella reaparece la blusa de batista durante
tanto tiempo olvidada. La influencia de 1880-1890
dominante en las grandes elegancias de Worth



Un modelo de noche, muy de estilo, muy femenino y muy elegante, creado por Brialix, de París.

(Fot. G. L. Manuel Frères.)

aparece también en los modelos de noche creados por Patou, con la preponderancia de los mismos colores: rojo vivo, verde amarillento y blanco mate.

Worth, Lelong y Patou, al desequilibrar la falda, tratan de alargarla. Bernard, por lo contrario, la mantiene muy corta. Redfern prolonga el vuelo de costado, compensando la silueta con un lazo de cintura que cae del lado opuesto.

Jeanne Lanvin presenta sus sombreros de verano, pequeñas *calottes* de paja exótica, guarnecidas con lazos de viruta de madera teñida.

Martial et Armand ofrece un modelo de tarde al

que titula *coup de vent* y que, en efecto, tiene el aspecto de un vestido desordenado por un golpe de viento. El movimiento, conseguido con volantes laterales en forma de abanico, que se abren sobre los costados de la falda, y con un lazo que se alza sobre el hombro izquierdo, tiene originalidad y gracia.

Suzanne Talbot, por último, da a sus modelos de noche la característica del escote diagonal, con una sola hombrera, al modo que vestían sus túnicas las mujeres de la antigua Grecia. Esa influencia clásica domina sobre la colección Talbot, en la que aparecen, también, sugerencias egipcias. Los som-

breros, tipo bretón, boinas, tocas, *capelines* de paja y diminutos cascos de fieltro se mantienen rebeldes a la amplitud que en más de una ocasión se ha intentado devolverles.

* * *

Hay un nuevo tejido, presentado por Greidenberg: se trata del «Agraora», obtenido con briznas de pluma, hilo de oro o de plata y seda o lana. Tiene la apariencia de un jersey fuerte, y se habla de él como de un favorito para la elegancia de playa.



Los Tejidos A. G. B.



2, Rue de la Paix
PARIS



Calle de Alcalá, 26
MADRID



Novedades

Verano 1928



Creación en París
Fabricación en Lyon
Venta en todo el mundo

Las sederías preferidas por
la «haute couture» de París



*Algunos de los géneros siempre en existencia en la Sucursal de Madrid en el mismo
surtido de colores que la Casa de París:*

PARA VESTIDOS

Crespón BANJO A. G. B.
Crespón LIDO A. G. B.
Crespón MIRANDA A. G. B.

PARA ABRIGOS

Crespón TIFLIS A. G. B.
TERCIOPELO muselina A. G. B.
etcétera, etc.

PARA ROPA INTERIOR

Crespón LLORIS A. G. B.
SUPERCREPE A. G. B.
etcétera, etc.



Los maestros del humor en la literatura

Por qué es usted humorista?

— Por sentimentalismo — contesta Tapia sin vacilar; y por desacuerdo con la sociedad; por afán de restablecer la justicia, la armonía. Anarquía y humorismo son las formas vindicadoras de la justicia social, política, moral, lo que sea. Entre echar una bomba o soltar una carcajada, ¿no es preferible esto último? y, a veces, es más eficaz también. Por eso soy humorista, por amargura; todos los humoristas somos en el fondo unos amargados; pero no vale confundir, ¿eh? — añade rápidamente; amargado no es equivalente a agriado. El agriado es por egoísmo, por fracaso personal. El humorista es un amargado altruista; su amargura proviene de su bondad.

— Deme usted una definición del humorismo.

— El humorismo es... eso que le acabo de decir, una cobardía sentimental. El arma de los que somos débiles, y ante la injusticia no hallamos mayor defensa que la de reír, o, mejor aún, sonreír. Como decía muy bien Víctor Hugo, los únicos dientes puntiagudos que tenemos son los colmillos, y precisamente son los que enseñamos a sonreír.

— ¿Ha escrito usted algo en serio?

— Tapia busca en su memoria:

— ¿En serio? ¿completamente en serio?... He escrito, sí, alguna novela, cuadros de costumbres, el tomo de impresiones de la guerra europea, titulado *Un año en París, una hora en Madrid*, pero siempre con un fondo o un viso humorístico... ¿En serio? sí, he escrito poemas líricos...

— ¿Sugestión?, quizá; el caso es que creo percibir un vago matiz de tristeza en la voz de mi interlocutor, cuando añade:

— Y acaso sean esos mis mejores versos...

— ¿Cuál ha sido su primera obra humorística?

— La primera, una revista de toros, en verso, que publicó en *El Chiquero*, de Zaragoza; fuera de esto, mis primeras armas en la poesía humorística las hice con los *Salmos* de David, que publiqué durante bastante tiempo en la revista *El Evangelio*, que dirigía el inolvidable Leopoldo Romeo. De esto hace mucho, mucho tiempo...

— ¿Entonces sería usted muy joven?

Sin duda, Luis de Tapia cree adivinar en mi pregunta una intención maliciosa, y protesta energicamente:

— ¿Joven? No, no lo era, no lo he sido nunca; no se ría, se lo aseguro.

— Pero si usted tiene fama de eterna juventud!

— Precisamente ahora, cuando tengo muchos años, es cuando, quizá, empiezo a ser algo joven, pues no es justo que se sea viejo durante toda la vida, y a mí me lo están llamando siempre. Por eso me voy quitando el bigote muy poco a poco, para que se acostumbre la gente y no me encuentre de repente hecho un pollo...

— ¿Más pollo todavía?

— Tiene usted razón; ese es mi orgullo: ser viejo y no parecerlo. Porque le advierto que tengo cincuenta y seis años.

— Eso no podrá decirse en ESTAMPA, ¿verdad?

— Al contrario, dígalos. Nada me halaga tanto como las bromas sobre mi edad.

Luis de Tapia

— ¿Qué escritor humorista extranjero prefiere usted?

— De los modernos no me llena ninguno por completo; encuentro que emplean mal su actividad y su talento, que les falta sentido de ciudadanía. Sin embargo, ahora están saliendo unos húngaros que no están mal. En general, todos los grandes genios han tenido algo de humoristas, y más que ninguno el gran Shakespeare.

— ¿Y español?

— ¡Oh!, en España han sido humoristas todos los clásicos; ¿acaso no es Cervantes el más grande humorista de todos los tiempos y de todas las literaturas? Y Quevedo, ¿qué era sino un humorista formidable? Hoy ya se ha perdido entre nosotros el sentido del humor; se confunde la sonrisa con la risa, que no es igual, que casi es su antítesis. ¿Humoristas españoles modernos? Wenceslao Fernández Flórez y Julio Camba. No veo más.

— ¿Qué país, según usted, interpreta mejor el humorismo en la literatura?

— Francia.

— Ante un gesto mío, explica:

— Sí, ya sé que aquí solemos encasillar el humorismo en Inglaterra y Norteamérica, y nos esponjamos pronunciando *humour*. No estoy de acuerdo. El humorismo francés consiste en cierto *chic* agresivo, único, que les viene de sus clásicos: Voltaire, Rabelais, Boileau, Molière, todos los grandes escritores franceses fueron unos humoristas estupendos; ellos empaparon de humorismo la literatura, la mentalidad, hasta la vida de su país, y hoy Francia va saltando su humorismo atávico en todo, cual miel que rezumara gota a gota. Así, aun cuando no existan actualmente en Francia grandes genios literarios que sean humoristas profesionales, Francia pone humorismo en todo. El francés es humorista hasta en sus tragedias y hasta en sus oraciones; sobre todo, y éste es un signo característico, lo es en su conversación. Podría decirse que Inglaterra y Norteamérica escriben el humorismo; Francia lo habla.

— ¿Ha escrito usted, escribe o piensa escribir para el Teatro?

— He traducido *La viudita*, de Galdoni, que se estrenó en Eslava, al debutar la Argentina como



Luis de Tapia.

(Fot. Zapata)



Tapia en su hogar, en compañía de su hijo.

(Fot. Zapata.)

actriz de verso. Original he escrito una obra infantil, *Matemos al lobo*, que también se estrenó en Eslava, y que luego se ha puesto en bastantes teatros. Y varios monólogos y cuplés. Pero por ahora no pienso volver a escribir para el Teatro: primero, por falta de tiempo, pues escribo mis dos o tres originales diarios, y además porque me desanima la falta de fiijeza del público, que necesita las cosas muy de brocha gorda para enterarse. Recuerdo que en un monólogo mío, que decía Nieves Suárez, ocurrió un incidente, en apariencia nimio, casi imperceptible, y que, sin embargo, bastó para descorazonarme. Se trataba de una señora que ha extraviado un documento importante y dice: «¿Dará diez años de mi vida por encontrarlo? en seguida añade: «Y cuando una mujer como yo da cuatro años de su vida por encontrar algo...» Yo, que estaba entre bastidores, noté que el público no había «cogido» la punzadita cómica. Exclamé: «Puesto que no se enteran, me voy; y me marché.

— Si no fuera escritor, ¿qué profesión elegiría?

— Desde luego, algo relacionado con las matemáticas; me parecen la más hermosa ciencia; para mí, las matemáticas forman parte de las bellas artes; son el ejercicio espiritual por excelencia, precisamente para el literato; una gran enseñanza de claridad, exactitud y método. Yo tengo hecha mi carrera de ingeniero, por gusto; me decían que tantos números no me habían de servir para nada; ¿cómo que no? me han servido muchísimo en la vida y en mi obra; para lo que quizá no me hubieran servido es para construir un puente...

— Si quisiera usted suicidarse, ¿qué procedimiento elegiría?

— A nadie mejor que a un humorista — declara — podía hacerse tal pregunta; sí, el suicidio es, después de la risa, el gran recurso; y quizá sea el último baluarte del humorismo. Me pegaría un tiro... a no ser que para mayor rapidez y seguridad, prefiriese leer a Siurot...

¡Pobre Siurot! Dicen que le hacen gracia mis constantes ataques; bien sabe él que los dirijo sin ánimo de ofender...

MAGDA DONATO

MUEBLES ARTÍSTICOS Y DE LUJO en todos los estilos

Construcción esmerada y garantizada.

Presupuestos y dibujos sobre demanda.

Director artístico: MARTIN GONZALEZ
TALLERES: Calle de la Bola, 5.
OFICINAS: Guillermo Rolland, 2
TELÉFONO: Número 17.554.

LOS JOCKEYS

Historias, leyendas, anécdotas y fantasías en torno a los pigmeos del «turf».



El entrenamiento del «jockey» durante la mañana.

DEFINICIONES CAPCOSAS Y
DEFINICIONES ACADÉMICAS

QUIÉN — aficionado o no — que haya acudido a un hipódromo no se ha sentido interesado por la figura del *jockey*? En torno al *jockey* — no sabemos si la Academia ha encontrado una substitución castiza a la palabra universal, tan evocadora en su eufonía británica — se han edificado leyendas más o menos absurdas. Hay quien los cree pertenecientes a una raza especial de pigmeos con ramificaciones en todas las latitudes, quien cree que se es *jockey* como se es gitano o se es negro o judío. Otros admiten que el *jockey* es un producto obtenido a fuerza de refinamientos o degeneraciones de la raza humana, como esos productos raros y extravagantes que dan los cruces en las razas caninas. «Terrible oficio el de *jockey*!» afirmó con seriedad un articulista — ¡Han de dormir de pie y con una pesa de cien kilogramos sobre la cabeza para no crecer!»

Un humorista escribió: «La carrera admirable de un gran *jockey* demuestra a qué altos destinos puede aspirarse sin instrucción, sin educación, sin ninguna cualidad intelectual ni moral.» Pero cuando esta afirmación, sofisticada sin duda, fué lanzada, no se sospechaba la boga actual del fútbol y del boxeo; el autor desconocía también la existencia de los toreros españoles, de los pelotaris vascos, de los *baseballistas* americanos. Ese humorístico afiorismo podría aplicarse a cuantos se consagran a un profesionalismo deportivo. Encierra una filosofía triste... u optimista, según cómo y quién la considere.

Otra definición: «El *jockey* es un ser que se alimenta principalmente de champaña y de enormes cigarros habanos.»



En un rato de ocio durante el entrenamiento, Leforestier, el entrenador Flatman y Carlos Belmonte juegan a los dados. (Fot. Alvaro.)

Pero dejemos las definiciones demasiado sutiles. En un diccionario deportivo escrito en lengua española en 1881 — admirable buena fe de los que en 1928 «descubren» la existencia del deporte en España! — leemos una definición muy racional, que si no ha sido incorporada a la oficialidad del lenguaje, merece serlo: «*Jockey*. — Palabra inglesa que se ha adoptado en todos los idiomas de las naciones donde se practican las carreras de caballos y con la cual se designa al jinete asalariado que monta los caballos de carreras.»

EL «JOCKEY» ESPAÑOL. LOS HERMANOS DÍEZ, PERELLÍ, BELMONTÉ

Si un deporte tiene solera de tradición española, haciendo abstracción de los juegos regionales, es el de las carreras de caballos. Nada sorprendente, pues, que el jinete profesional tenga un probado



El «jockey» se forma desde muchachito cuando...

abolengo en la península. En las crónicas del deporte hípico del tiempo semihéroico leemos los nombres de los José Nieto, A. Sánchez, García, Barreiro, alternando con los Tongue, los Taylor, los Blanchard, los Brooks, que eran las fustas extranjeras que montaban por entonces en los hipódromos españoles.

Desde luego el *jockey* no se produce por generación espontánea. En este sentido sí que tiene razón la leyenda que los asigna una raza especial. Es un producto, por lo menos, del medio ambiente. Los jinetes españoles son de Jerez, o de Sanlúcar, o de Madrid, o de Aranjuez. Alguno ha dado Cataluña y, modernamente, Guipúzcoa, donde desde la creación del hipódromo de Lasarte se ha formado un verdadero centro hípico. Allí se instalaron entrenadores, *jockeys* y *lads* extranjeros, y ha surgido una generación de pequeños rubios y graciosos que hablan en inglés, en francés y en vascuence.

El *jockey* se forma en la cuadra y en el hipódromo. Desciende de *jockeys*, de entrenadores, de caballeros. Así tendréis trazada la historia de los jinetes profesionales todos que existen actualmente en las pistas españolas.

La actual generación española de *jockeys* — la anterior tiene sus últimos vestigios en el Ceca, en los Rodríguez, en Fernando García, que todavía monta en Francia — surge en la época que en Europa se llamó del *boom* español, cuando la guerra paralizó la vida deportiva en los demás países y la atrajo al *turf* neutral y benévolo de España. De esa generación actual los hermanos Díez son representantes típicos. He aquí una familia de équites. Vicente, el mayor, hizo su aprendizaje en la gran época, al lado de los látigos mundiales que actuaron en España — O'Neill, Garner, Stokes, Lyne, etc. —; de ellos aprendió las finezas del arte



En espera de la gloria, el aprendiz de «jockey» desempeña las penosas faenas secundarias.



Las galopadas de entrenamiento en el hipódromo son el más duro trabajo diario de los «jockeys». (Fot. Alvaro.)

que luego le valieron grandes triunfos. El más sensacional, quizá, el Gran Premio de Madrid que ganó con *Albano* en 1922. Luego aumentó su peso y actualmente monta en Francia en la dura especialidad de los obstáculos. El mediano, Alvaro, tuvo también buen aprendizaje y su buena época en que cosechó triunfos, no sólo en España, sino en Francia y en Egipto. Carlitos, el pequeño, calificado todavía como aprendiz, un niño aún, está en Maisons-Laffitte, y empieza a ser figura en las pistas de la gran patina.

De los jinetes actualmente en entrenamiento despuntan: el diminuto Perelli—hijo de un profesor de equitación—, ganador del Gran Premio de Madrid en 1926 con *Alfa Noy*; y Carlos Belmonte, primera monta de la cuadra Címera, que también inscribió su nombre en el historial de la gran prueba madrileña, con *Colindres*, el año pasado. Y a continuación, citados por el orden en que figuran en la estadística más reciente: J. Díaz, aprendiz que promete; J. Sánchez, Romera, J. García, Chavarrías, Joaquín Rodríguez...

«JOCKEYS» EXTRANJEROS
EN ESPAÑA. O'NEILL, STERN,
O'CONNOR, LYNE...

Cuando la paralización del deporte en el resto de Europa residieron y actuaron en España un puñado de ases internacionales del látigo. Nada tan pintoresco como la psicología de estos pequeños hombres, enriquecidos hasta términos insospechados, ahitos de gloria... y de las más complicadas bebidas espirituosas.

Frank O'Neill, que montaba entonces los caballos del famoso multimillonario William K. Vanderbilt, había sido vendedor de periódicos en San Luis de Michigan; hoy posee varios millones de libras esterlinas.

Jorge Stern estaba adscrito a la cuadra de J. D. Cohn. Era un caso magnífico de pequeño hombre, vanidoso e insuperable. Muy persuadido de su mérito y de su riqueza, era un verdadero despota para los pobres propietarios a quienes concedía el honor de sus servicios. Recientemente publicó una especie de memorias—manía de que están tocadas todas las figuras relevantes del deporte hípico—con el título *Cómo gané tres veces el Grand Prix de Paris*; porque, en efecto, el prodigioso jockey y vanidoso ciudadano ha ganado tres veces la gran prueba parisiense, y en un lapso de tiempo que demuestra que la vida de triunfos del jockey no es tan efímera: 1904, 1913 y 1914.

Una de las más pintorescas figuras de aquella época era, sin duda, O'Connor. No era un abstemio precisamente. Montó algún tiempo por la cuadra regia. En sus excentricidades figuraba la de creerse boxeador. Y en una reunión, de las primeras que se organizaron en Madrid en el desaparecido Gran Teatro, no vaciló en anunciarse en los carteles de pugilista: «O'Connor, jockey de S. M. el Rey.» Lo que no impidió que un desconocido cualquiera le propinara una paliza soberana. Ganó y gastó mucho dinero. Lo pinta esta anécdota. En una joyería de Baden Baden, un príncipe de sangre regateaba el precio de un collar. O'Connor irrumpió bruscamente y dice al dependiente: «Yo lo pago al precio que marca la etiqueta.» Paga y se lleva la joya, dejando petrificado al alteza.

En sus últimas andanzas por España estuvo asociado al padre Lieux, otra gran figura representativa. Llevaba O'Connor habitualmente una boina guipuzcoana monumental, y había aprendido, con al-

gunas palabras castellanas, algunas de vascuence y no pocas de catalán, reminiscencia de sus pasos por Casa Antúnez. Ha regresado a los Estados Unidos, y el hecho de que todavía viva nos hace dudar de la rigurosidad en la aplicación de la ley seca.

Hirons, Stokes, el alegre Garner, Mac Gee, Lane y *tutti quanti* pasaron también por nuestras pis-

sin duda, Archibald. Su fama corrió parejas con la del maravilloso caballo *Novel An*, que él condujo en todas sus sensacionales victorias. Americana de origen, había montado en Berlín los caballos del káiser hasta que estalló la guerra; en España montó algún ganador propiedad de Alfonso XIII; en Inglaterra, más tarde, después de haber corrido, con éxito efectivo, por la cuadra de Lord Derby, llevó a la victoria a los caballos de Jorge V.

Si a alguien cabe atribuir el título de jockey de reyes, es, sin duda, al pobre Archibald.

Después de haber ganado en España unos 250 premios marchó a Inglaterra, donde, continuando la serie de victorias, ganó las Dos Mill Guineas, el City and Suburban, los Goodwood Stakes.

... Y donde murió trágicamente, por ahora hace un año, al final de una reunión de Newmarket, en la que había montado cinco veces, víctima de su obstinación de no aumentar el peso, contrariando a la Naturaleza con baños turcos, drogas, sales, absti-

nencias, masajes...

A. DIEZ DE LAS HERAS

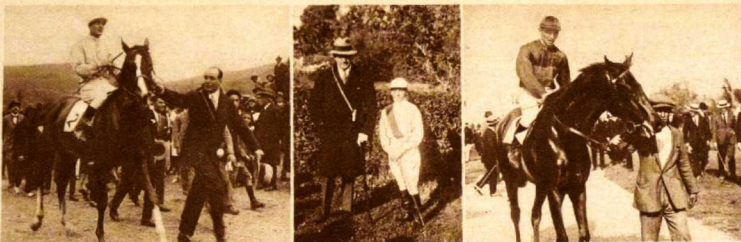
LOS GRANDES LABORATORIOS MUNDIALES

Con motivo de la distribución del premio Nobel de Física, del cual, como es sabido correspondió el año pasado la mitad al Profesor G. Hertz, colaborador durante largos años del Laboratorio Philips, ha hecho el Profesor Arthur H. Compton (otro de los favorecidos con el Premio Nobel) las siguientes declaraciones al corresponsal de Estocolmo del *United Newspaper Information Service*, al ser preguntado por este respecto a la opinión que le merecía el estado actual de su ciencia en Europa:

“En la actualidad, Alemania y Dinamarca son las más adelantadas en Europa en el campo de la Física, pues hace doscientos años se ha dado en esas naciones un importante paso en el terreno de la investigación de los átomos, electrones y sus irradiaciones.

“El camino emprendido por Einstein pasa por Heisenberg, Leipzig-Scheding, Berlin, Bohr-Copenhague y conduce probablemente a Philips en Eindhoven o a los grandes laboratorios de América, es decir, a los de la General Electric y Western Electric. Probablemente en una época próxima habrá una gran lucha científica entre América y Europa. En la Física experimental creo que obtendrán mayores resultados en América que en Europa, porque allí se ocupa de ello más gente. Es cierto que los laboratorios americanos disponen de más dinero, si bien esto es, a mi juicio, de menor importancia que los aparatos y el personal que en ello trabajan. Los laboratorios americanos ven en Philips, de Eindhoven, su mayor competidor.”

Al citado corresponsal, que, por no ser técnico, se mostraba sorprendido de que el Profesor Compton nombrara en esta referencia a Philips, de Eindhoven, contestó el Profesor Compton, a una pregunta que le dirigió sobre el particular, que los éxitos alcanzados hasta ahora en el laboratorio Philips, le permitían contar con la posibilidad de que quizás dentro de cinco años venga «Philips con mayores sorpresas que los americanos.



La dinastía de los Díez. De izquierda a derecha, Vicente Díez, Carlos Díez y Alvaro Díez.



El famoso «jockey» Perelli en uno de sus paseos de entrenamiento. (Fot. Alvaro.)

tas, abandonándolas tan pronto se reanudó la vida de inimaginable actividad del turf extranjero.

De la invasión han quedado algunos, acimados definitivamente en España: Lyne, un verdadero crack, uno de los mayores artistas del turf contemporáneo, adscrito a la cuadra regia. Montó a *Ruban* en el famoso premio del medio millón de San Sebastián. Posee el record de carreras ganadas



Lucien Lyne, «jockey» de las cuadras del duque de Toledo. (Fot. Ortiz.)

“La Congregación”

HORNO, PASTELERIA-CONFITERIA

“PAN BOMBON”

El más fino de mesa

Como usted de este pan

MAR 30, TELEFONO 12-76

LOS TOROS

La nueva plaza de Tetuán

HABIAN SUS EMPRESARIOS

Dios mío, ¿y ésta es aquella? En lo externo, apenas si en una pequeña porción del frontis quedan vestigios de lo que era el antiguo coso tetuani. Sólo la puerta principal y las habitaciones del conserje han impuesto algún respeto a la piqueta, mejor que demolitora, reconstructora... Pero tan pronto se deja atrás el umbral, los pasillos, revocados y enlucidos, más anchos y más firmes, después de recalzada la cimentación, dan ya la voz de alerta al visitante para que su ánimo se prepare a la sorpresa de una plaza nueva.

No se trata, no, de la añadidura de un piso. Más justo es decir que se ha levantado de cuajo la plaza vieja para que todo sea de nueva construcción, desde el piso del redondel hasta las tabillas anunciadoras en que remata el tejadillo. Nueva es la barrera; nueva la distribución de localidades; nuevos los tendidos y mesetas, en alguno de los cuales, faltar antes de asientos, se apiñaba el público para presenciar las corridas en pie, sin necesidad de que lo pudiesen en pie los diestros con sus faenas; y tan nuevo como esto, nada menos, pero nada más, no obstante ser el eje de la reforma, la localidad alta—el departamento de gradas y palcos.

En el centro del ruedo conversan D. Juan Ciscar y D. Manuel Retana, mientras siguen con el rabllo del ojo la distribución de la arena de río sobre el terreno, que los apisonadores dejan listo. Ciscar, hombre avezado a los riesgos de los negocios de espectáculos y maestro de obras expertísimo, no necesitó más de una visita a la plaza vieja para concebir la idea de dotar a la importante barriada, que se extiende de los Cuatro Caminos a Tetuán, de una plaza proporcionada a su vitalidad, ya enorme, y que ha de acrecentar la prolongación del Metro.

Por aquellos días en que Ciscar maduraba su plan, cesaba en el cargo de representante de la Empresa de Madrid, que por tantos años desempeñó, D. Manuel Retana. Y fué también cuestión de poco tiempo la coincidencia de criterio que ha reunido e identificado a estos dos hombres en el negocio, al que han aportado su dinero y su trabajo. No hará falta añadir que también su afición, pues si todos los negocios la han menester, en éste de los toros sin ella nada se justifica ni se saborea.

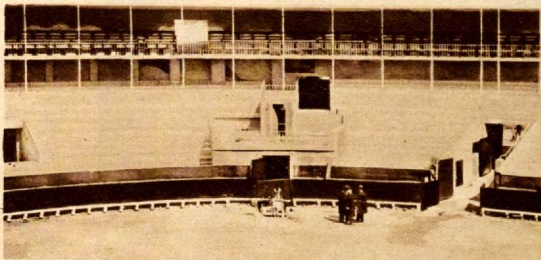
—¿Cuántas almas caben?—preguntamos por vía de saludo.

Retana mete mano a un librito de notas, quizá hermano gemelo de aquellas agenditas en que distribuía por anticipado el personal y el ganado (probables

para las corridas del abono de Madrid. Pero Ciscar, sin encomendarse a la documentación, le ataja:

—¡Las justas! —¡Las justas!—repetimos—. Bien. Número redondo. Pero ¿cuántas?

—Nueve mil; nueve mil doscientas, muy pocas más o muy pocas menos; pero, en fin, ya lo he dicho: las justas. Las justas para que la plaza tenga una vida decorosa y ofrezca una estancia también decorosa a su público. Porque Tetuán, de ahora en más, tendrá a su público. Pensando en él, en el público escolar, y en el poquito que se le agregue de la «Metropol», decía yo que la plaza está hecha para las localidades justas.



Un aspecto de la plaza de toros de Tetuán, después de las grandes reformas que en ella se han hecho. (Pot. Laque.)

Hay una pausa. Retana, que ha seguido hojeando su libro, murmura:

—Una barrera: tres filas de contrabarreras; una delantera; doce filas y el tabloncillo. Total: diez y ocho escaños en el tendido. Y arriba, la delantera de grada y sus tres filas, en toda la porción de círculo, que dejan libre los palcos.

Ciscar asiente—él las sabe bien de memoria—y reanuda su párrafo:

—Los que habían de competencia con Madrid, no saben lo que se dicen. Madrid tiene la defensa de su cabida, los atractivos de su emplazamiento—vale casi tanto desfilar por esa Avenida como presenciar el espectáculo—, y una organización, y una historia. Combinando buenos carteles, la taquilla de Madrid es inexpugnable; no hay quien la dispute ni la retrase la fijación del aviso de fin de venta. Con programas interesantes, a Madrid le tienen que sobrar toreros y público, que otra plaza puede recoger en beneficio de todos y para incrementar la afición. Claro que los carteles mediocres requieren el monopolio. Pero con ellos, en vez de ser el extrarradio quien le hace la competencia a Madrid, es Madrid quien compite con el extrarradio...

—En esto, como en todo—interrumpe Retana, que comulga en una de las más acreditadas escuelas filo-

sóficas del siglo pasado, y del presente: en la de la gramática parda—; en eso, como en todo, dice otra vez el antiguo representante, el agua buscará su nivel y cada cual vivirá su vida, la que le corresponde, unos a lo grande y otros dentro de más reducidos límites. Lo que nadie podía pretender es que la gente continuase presenciando espectáculos en un corral.

—Bueno. ¿Y cuándo y cómo comienzan?

—Lo de cuándo ha de decirlo el tiempo. Acuérdese de que las fiestas de toros se celebran así el tiempo no lo impide. Creemos que ha de ser el jueves, 29... Las nubes lo dirán. La plaza está terminada y todo dispuesto para empezar... Véanla, véanla.

Recorremos el foso y los tendidos; subimos a la delantera de grada, que avanza por encima de las últimas filas del tendido, como pretendiendo echarse al ruedo, con lo que da una interesante sensación de cercanía, y no nos vamos sin curiosar por los chiqueros, corrales y dependencias. Todo ello es amplio y limpio. ¿Y ésta es aquella plaza de Tetuán?

—Con qué inauguran—preguntamos a tiempo de despedidos—; ¿con corrida de toros o con novillada?

Retana sonríe socarronamente, y consulta su «breve» torero. Tapa con la yema del pulgar unas líneas, y dice:

—Tengo aquí el cartel; pero no le enseñe los nombres. Jamás he dicho la última palabra a los periodistas. Que la inventen; que esc e se su oficio...

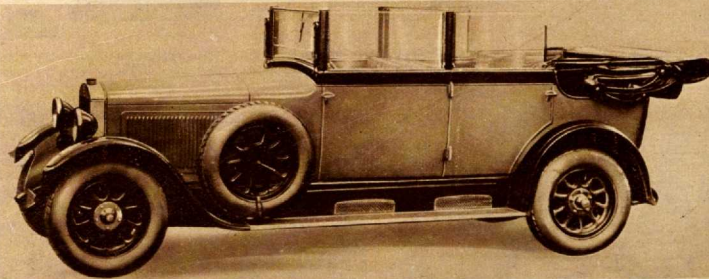
CÉSAR JALÓN

CLASES BLASCO

Ingresos en Bancos, Oficinas, Ministerios, Ferrocarriles, Cálculo-Partida doble, Reforma de letra, Ortografía, Taquimecanografía.

También por correspondencia.

Calle de Santiago, núm. 6.—MADRID



OCHO CILINDROS EN LINEA - Frenos DEWANDRE
PRODUCTO de la **HORCHWERKE A. G. ZWICKAU (Alemania)**

AGENTES PARA MADRID Y CENTRO DE ESPAÑA:

MOTOCAR, S. A. Carrera de San Jerónimo, núm. 34 y Paseo de Rosales, núm. 6.

MADRID

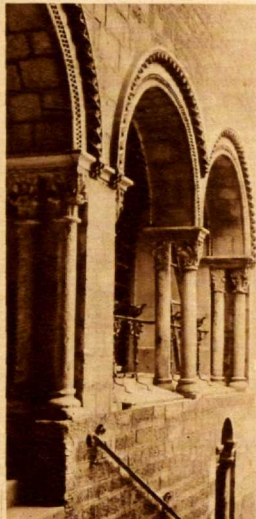
Soliciten una prueba y vean los diferentes modelos.

Máximo de elasticidad, seguridad, comodidad, duración, velocidad y elegancia.

NOTAS GRÁFICAS
DE LAEN LAS PROVIN-
CIAS

ACTUALIDAD

ESPAÑOLAS



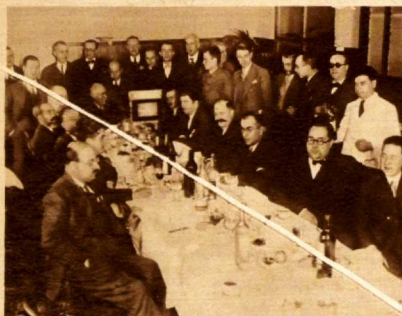
BARCELONA.—Un aspecto del palacio episcopal tal como ha quedado después de su restauración. (Fot. Carreras.)



VIGO.—Bellas señoritas de la buena sociedad viguesa que interpretaron un vistoso número en el festival benéfico celebrado en el teatro Tamberlik. (Fot. Kando.)



SEVILLA.—El Director general de Primera Enseñanza, Sr. González Oliveros, visitando la Universidad. (Fot. Serrano.)



MURCIA.—Banquete-homenaje de los periodistas locales a D. Nicolás Ortega, director durante veinticinco años del periódico «El Tiempo.» (Fot. Mateo.)



COGIDA APARATOSA

(Fot. Amado.)

BILBAO.—Curiosa instantánea de la cogida que sufrió el diestro Montes en la corrida últimamente celebrada en esta plaza.



VALENCIA.—Banquete en honor del representante de la Sociedad de Autores, D. Enrique Badenes Gallach, organizado por los artistas, autores y empresarios locales. (Fot. Cabello.)



BILBAO.—Alumnos de la Escuela de Ingenieros Industriales de Bilbao que han salido en viaje de prácticas para el Extranjero. (Fot. Amado.)



TORRELAVEGA (Santander).—Niños cuidando los árboles plantados por los alumnos de las escuelas públicas en la reciente Fiesta del Arbol. (Fot. Sarriot.)

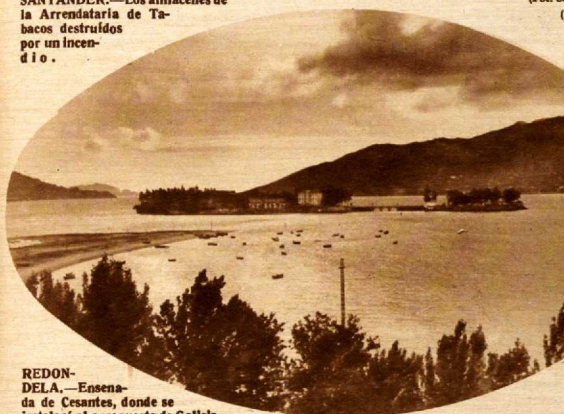


SANTANDER.—Los almacenes de la Arrendataria de Tabacos destruidos por un incendio.



(Fot. Samot.)
(Fot. Olmedo.)

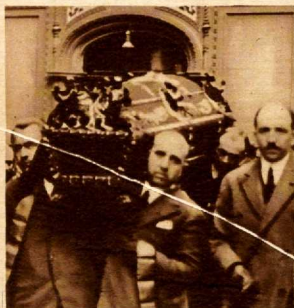
SEVILLA.—El maestro de la banda de Regulares de Tetuán, González Martín, con sus ocho hijos, al que se va a pensionar.



REDONDELA.—Ensenada de Cesantes, donde se instalará el aeropuerto de Galicia.
(Fot. Fucheco.)



BILBAO.—Correra para la selección de los representantes de Vizcaya en el campeonato de España.
(Fot. Amado.)



ZARAGOZA.—Entierro del ilustre abogado don Pascual Comín y Moya, una de las grandes figuras del jaimismo. (Fot. Palacio.)



CORDOBA.—Corredores que tomaron parte en las carreras de cintas y resistencia últimamente celebradas.
(Fot. Santón.)



FERMOSELLE (Zamora).—Las autoridades en el acto de inauguración de las escuelas de la Caja de Previsión Social. (Fot. Duero.)



CADIZ.—Un grupo de concurrentes al homenaje tributado a los artistas gaditanos Acame y Godoy.
(Fot. Iglesias.)



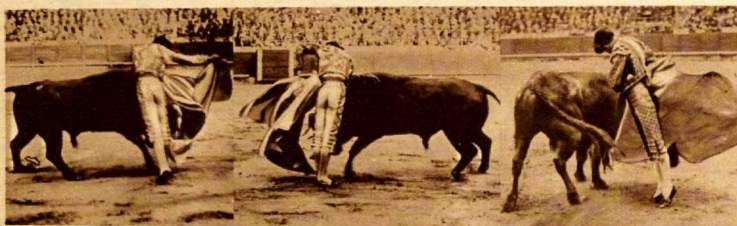
CADIZ.—Banquete ofrecido por el Cuerpo de Ingenieros al señor Barrios.
(Fot. Iglesias.)



BARCELONA.—Banquete ofrecido a los señores Serra Malera y Andrés Cebrián, presidente y secretario de la Sociedad de Dependientes Menuderos.



BARCELONA.—Fiesta íntima celebrada en casa del artista Olegario Junyent, a la que asistieron, entre otras personalidades, Strawinsky y Van Barentzen.



LA CORRIDA DEL DOMINGO EN BARCELONA.—De izquierda a derecha, una verónica de Armillita chico; un quite de Armillita I y media verónica de Barrera (Fot. Badosa.)

LOS PARTIDOS DE CAMPEONATO DEL DOMINGO

Escenas y episodios de los encuentros de «máxima emoción» en Guipúzcoa, Cataluña y Vizcaya



R. UNION-R. SOCIEDAD.—Un pase de cabeza, de Regueiro.

(Fot. María.)



R. UNION-R. SOCIEDAD.—Villaverde repele de cabeza un ataque a la meta lrunesa. (Fot. María.)



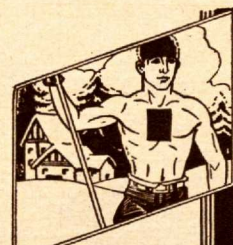
EUROPA-BARCELONA.—El portero del Europa desviando un remate de Samitier.

(Fot. Badosa.)



ATHLETIC-DEPORTIVO ALAVES.—Beristain, portero del Deportivo, esquivando una entrada de los delanteros athleticos. A la izquierda, el portero del Athletic en una buena devolución.

(Fot. Amado.)



¿Quien dijo miedo?

Imposible es sentir miedo al frío y a muchas de las enfermedades que trae consigo si nos aplicamos un

EMPLASTO

poroso americano de fieltro rojo del

Dr. WINTER

pues evita y cura los catarros, bronquitis, reumatismo, dolor de costado, de espalda, de riñones, dolores dorsales de las señoras, etcétera, etc.

Siempre curan. Jamás dejan de aliviar

Pida un emplasto del Dr. WINTER y exija la marca registrada impresa en la cubierta de cada emplasto.



MARCA REGISTRADA

Los Vizcaínos vencedores
en el "Cross" Nacional
(Información gráfica de Samot)



Peña (54) y Oyarbide (59), ganador y segundo, respectivamente, capitanean ya el grupo de corredores, seguidos de los corredores madrileños.



José Reliegos, el corredor madrileño, que se clasificó en tercer lugar, entrando en la meta.



El grupo de corredores que participaron en el XIII Campeonato de España de "Cross-County", disputado el domingo en el Hipódromo de Bellavista (Santander).

EL TEATRO EN CASA FONÓGRAFO

22 MESES DE
CRÉDITO

"QUILLET"

18 PESETAS
AL MES

CONSTRUIDO BAJO
NUEVOS PRINCIPIOS

REPRODUCE
LOS SONIDOS INDISTINTAMENTE
CON ZAFIRO O CON AGUJA
DEBIDO A SU
DIAFRAGMA DOBLE

Descripción del aparato:

Es un mueble elegantísimo y lujoso, el mejor adorno de una habitación, barnizado a muecas, en color caoba o nogal (a elegir).

Mide 45 x 45 x 34 centímetros, y pesa unos 10 kilogramos.
Tiene plato de 30 centímetros de diámetro, recubierto de fieltro, permitiendo, por tanto, tocar los discos de mayor tamaño.

Regulador de velocidad, con gradador para cualquier velocidad.

Bravo acústico de níquel, con elegante decanillo miculado para dejarlo sobre el cuando no apoya sobre el disco.

Diafragma doble, que puede usarse indistintamente con aguja o con zafiro.

Tapa superior con bisagras, permitiendo en cualquier momento engrasar el motor y tenerlo en perfecto estado.

Puerta anterior con gradador para abrirla más o menos, según se quiera graduar el sonido del aparato.

Puede constantemente a nuestra disposición a los grandes artistas de la música y de la declamación.

Y EN CONJUNTO ES UN FONÓGRAFO DE
Potencia, sonoridad y exactitud
QUE NO PUEDE SER SUPERADO

Pone constantemente a nuestra disposición a los grandes artistas de la música y de la declamación.

LISTA DE LOS DISCOS QUE ENTREGAMOS

ORQUESTALES — BAILABLES

MÁS CHULO QUE UN 7 (Schotis)... Banda Municipal de Barcelona
EL DIÁLOGO (Valse-fata)... Banda Municipal de Barcelona
ESPAÑA CALÍ (Pasodoble)... Banda de Ingenieros de Madrid
LAS MUJERES DE LA CUESTA (Pasodoble)... Guerrero
FIVE PAST FOUR (Charleston)... Orquesta Trigana
SÍGATE LA CACHITA (Tango)... Orquesta Firpo, de Buenos Aires
LA PULGA (Mazurca)... Orquesta Caden
AGUA QUE NO HAYDE BIERE (Fado)... Xilofón - Moreno

COUPLETS Y CANTO ESPAÑOL

TODOS AL REVÉS... Argentinita
LA HJA DEL CARCELERO... Raquel Neller
JUSTICIA BATUBRA... Elvira de Amaya
PASCION MADONNA... Goyita
FANDANGOILLO CHALAGUENA... Cepero
VIDALITA... Niño de Marchena

ZARZUELAS

LAS MUJERES DE LA CUESTA (Schotis)... por Sara Fenor y Luis Bori
LAS MUJERES DE LA CUESTA (Fox de los abancos)... por Sara Fenor
EL MUJER DEL SEVILLANO (Las logarateranas)... P. Alcazar-Coro
EL MUJER DEL SEVILLANO (Canción toledana)... S. Pérez y Lora
EL SOBRE VERDE (Schotis de la garçon)... Amparo Albiach y Coro
EL SOBRE VERDE (Las organilleras)... Amparo Albiach y Coro
EL CASERIO (El Trébole)... C. Peñalver, A. Palacios, Leora, Valle
EL CASERIO (Dón)... Felisa Herrero y C. Peñalver

OPERAS

LA GHOCONDA (Canto a mar)... Carlo Albani
LA ARRICERA (O paradisi)... De Nedi
LA BOUTÉ (Vichin Zimarra)... Scotto
FAUST (Duo d'or)... Scotto

RECITADOS

EL PROCESO DE UN MUJO... Moreno
JAI JAI JAI... Moreno
ORIENTAL DE ZORRILLA... Ricardo Calvo
EL ALCALDE DE ZALAMEA... Paco Moreno



EL FONÓGRAFO QUILLET

se compone de una caja de elegante ebanistería, representada en el grabado adjunto. Esta caja, de forma regia, está dividida en dos partes: una contiene el motor, y la otra, en forma de pirámide abierta por el exterior en el ángulo, recoge el tubo que arroja las vibraciones producidas por el diafragma; las paredes de esta pirámide son de abeto de Bohemia, madera con la cual se fabrican los contrabajos.

Este constructivo es una admirable caja resonante, análoga a la del contrabajo o del violoncello. Gracias a este ingenioso dispositivo, la tónica embarrasosa, enorme, queda suprimida; la resonancia del alma del contrabajo no produce sonidos nasales, y la amplificación de las vibraciones sonoras es de una intensidad tal, que las palabras y la música son reproducidas con una fidelidad y una fuerza iguales a las de la voz del instrumento que las ha engendrado.

PRECIOS

Fonógrafo suelto:

Al contado... 225 pesetas
A plazos... 252

A 14 pesetas mensuales.

Colección de 15 discos, suelta:

Al contado... 125 pesetas
A plazos... 144

A 9 pesetas mensuales.

Fonógrafo y colección de 15 discos y 200 agujas:

Al contado... 350 pesetas
A plazos... 396

A 18 pesetas mensuales.

Mecanismo de gran precisión, silencioso y robusto, se le da cuerda en marcha. Verlo causa placer y oírlo es una delicia. Reproducción con diafragma doble, nuevo modelo, para aguja de zafiro, potente, claro, sonoro y natural.
Envío franco de embalaje.

BOLETÍN DE COMPRA

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos Quillet, S. A., un... que me comprometo a pagar en Barcelona, por vencimientos mensuales de... pesetas, el primero a la recepción y los restantes cada 1.º de mes, hasta completa liquidación. Mientras no se haya satisfecho el importe total de la compra se considerará en calidad de depósito en poder del comprador.

Al contado... Ptas.

Nombre y dos apellidos...
Edad...
Profesión... FIRMA
Dirección del empleo...
Domicilio...
Población...
Provincia...
Estación f. c....

SELLO
móvil de
25 cént.

Córtese o cópiese el boletín y mándese a los Establecimientos Quillet, S. A., Apartado de Correos 476, — Barcelona

Establecimientos QUILLET, S. A. — Cortes, 630. — BARCELONA

El campeonato de caballos de armas en el hipódromo de la Castellana



El capitán Alaminos, del Regimiento de Lanceros de Sagunto, ganador del primer premio y la Copa del Campeonato.
(Fot. Contreras y Vilaseca.)



De arriba abajo: «Zaldiermas», montado por el alférez de Lanceros de Sagunto D. José Barranco; «Remisión II», montado por el teniente de la Academia de Caballería D. Antonio Fernández Bandedo, y «Rameros», montado por el teniente de Dragones de Numancia D. Francisco de Udaeta.
(Fot. Contreras y Vilaseca.)

LA TRIBUNA ECONÓMICA Y FINANCIERA

© GRAN REVISTA POPULAR
DE ECONOMÍA Y FINANZAS

Director Gerente: S. Cánovas Cervantes.

Informaciones de alto interés nacional
y extranjero. Redacción, Administra-
ción y Talleres, en edificio propio:

JARDINES. 4, 6 y 8

CORRESPONDENCIA:

Apartado 35. :=: Teléfono 14862.



SMITH PREMIER

NUEVO MODELO 60
DE PRECISIÓN CRONOMÉTRICA
ÚNICA GARANTIZADA POR 10 AÑOS

AGENTES EXCLUSIVOS:

A. PERIQUET Y C.º

Apartado 444. Piamonte, 23.

MADRID

Sucursal en Barcelona: Fontanella, 17

OCASIÓN

Máquinas procedentes de cambios a mitad de precio
y a plazos desde 25 pesetas mes.

ENSEÑANZA DE MECANOGRAFÍA



Vea usted en el
Palacio de la Música

la original película de

W. Fernández Flórez

una aventura de cine

por

La Romerito y Orduña



Zegrina, bella artista cubana.

La gentilísima y admirada Aurorita Peris, una de las más brillantes estrellas del arte frívolo. (Fot. Walken.)



El ilustre escritor Emillano Ramírez Angel, cuyo reciente libro "Uno de los dos" está obteniendo un gran éxito.

**Un negocio
florecente y
productivo; la
explotación
de una espe-
cialidad indus-
trial, química
o farmacéuti-
ca, tienen por
origen muchas
veces el apro-
vechamiento
de una receta
encontrada al
azar.**



Receptario Industrial y Doméstico

**17.000 recetas y métodos
aplicables a todas las
industrias, artes y oficios.**

Publicado por los colaboradores de la "Chemische-Technische-Bibliothek", de Hartleben, bajo la dirección del Dr. JOSÉ BERSCH. Traducido de la tercera edición alemana por el Dr. JOSÉ SUREDA BLANES.

Un volumen en 4.°, de 900 páginas con 88 grabados, impreso a dos columnas por orden alfabético, como diccionario, lo que facilita la búsqueda de las variadisimas materias, lujosamente encuadernado en tela.
Precio al contado, 35 PESETAS.
A plazos, 40 PESETAS.

PIDA EL PROSPECTO EXPLICATIVO GRATIS

*Algunas de las muchas industrias,
artes y oficios de que trata esta obra*

[illegible]

El libro de oro del hogar y del taller. Al alcance de todas las inteligencias.

EL RECETARIO INDUSTRIAL y DOMÉSTICO es un libro del cual todo el mundo puede sacar provecho: el ama de casa, el jefe de taller, el obrero aplicado, el empleado de oficina, el industrial, el agricultor, el comerciante, el ingeniero, el farmacéutico, el médico; en una palabra, toda persona que desee emplear sus horas libres en alguna ocupación que le proporcione un beneficio inmediato.

Sea cual fuere su profesión u oficio, encontrará usted en las páginas de este libro un caudal inagotable de ideas provechosas que podrá aplicar en el terreno práctico sin necesidad de cálculos difíciles ni conocimientos de química profundos.



LLENE HOY MISMO Y REMITA EL BOLETÍN
 DE SUSCRIPCIÓN A LA

Editorial JOSÉ MONTESÓ
ARIBAU, 204 - BARCELONA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a la Editorial JOSÉ MONTESÓ, de Barcelona, un ejemplar de la obra de Bersch, RECETARIO INDUSTRIAL Y DOMÉSTICO
Injección encuadernado, por el precio de CUARENTA pesetas (40 pesetas), el cual me debe ser entregado, dentro de quince días, dentro de quince días. Me comprometo a pagar su total importe por plazos mensuales de treinta pesetas, dentro de quince días. Me comprometo a pagar su total importe por plazos mensuales de treinta pesetas (30 pesetas), electuando el primero a la recepción de la obra, y el resto de los meses siguientes, hasta su completa liquidación, en los plazos y condiciones indicadas, la totalidad del precio estipulado. —PRECIO DE DEPÓSITO: TREINTA Y CINCO pesetas (35 pesetas), pagaderos a la recepción de la obra.

Nombre y apellidos _____

Edad _____ Profesión _____

Domicilio _____

colocación _____

Población _____ Provincia _____
(MARCAR EL MODO DE NACER QUE NO SE ENCONTRA)

PTB NA

Timbre
morte
de la...

Naranja y limón
natural "VALENCIA"



Fabricante con privilegio de invencion
TALÉN Y FERRER CALCAGENTE.

De venta en todos los

Cafés, Bares y buenos

establecimientos de España.

Norte de Africa y Canarias

"NO IMITAN NADA"

"LO SUPERAN TODO"

NO VAYA V. A CUERPO, SEÑORA.

si no lleva un remard o un echarpe de piel de las buenas, bonitas
y baratas que vende LA ELEGANCIA.

FUENCARRAL. 10. PRINCIPAL

Los grandes valores del fútbol español.

El Real Betis
Balompié,
campeón
de Anda-
lucía.

*El Real Betis Balompié, de Sevilla,
es uno de los equipos españoles
que más duramente han peleado
desde la época heroica del
fútbol, en la Península,
hasta conseguir el
puesto destacado
que hoy
tiene.*

*Notable
composición
de Serrano.*



Según su colocación habitual, aparecen formados: Jesús (1), guardameta; Jiménez (2) y Tenorio (3), defensas; Saldaña (4), Estévez (5) y Adolfo (6), medios; Manolín (7), Aranda (8), Carrasco (9), Enrique (10) y Romero (11), delanteros.

ESPACIO RESERVADO PARA ANUNCIO

de los
insuperables
automóviles

PAIGE

OFICINAS:
ALCALA, 69
MADRID